

Planteamientos y hallazgos individuales y colectivos del proyecto “La Dimensión Política del Cuidado en las prácticas organizativas juveniles, el caso de la Corporación del Bando 397 del Municipio de Envigado, Antioquia - Colombia”

Alexandra María Bolívar Zapata

Nancy Stella Marín Vasco

Janeth García Gallego

TUTOR:

Manuel López García

MAESTRIA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO

UNIVERSIDAD DE MANIZALES

CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO

CINDE

Medellín, Julio de 2018

Tabla de contenido:

El cuidado de la salud como dimensión política: una mirada a las prácticas de salud de los y las jóvenes que hacen parte de procesos organizativos juveniles en la ciudad de Medellín Alexandra María Bolívar Zapata, Nancy Stella Marín Vasco & Janeth García Gallego	3
Informe Técnico Alexandra María Bolívar, Nancy Marín Vasco & Janeth García Gallego	39
La Dimensión Política del Cuidado en las prácticas organizativas juveniles, el caso de la Corporación del Bando 397 del Municipio de Envigado, Antioquia Colombia Alexandra María Bolívar Zapata, Nancy Stella Marín Vasco & Janeth García Gallego	103
Los jóvenes y sus formas de organización, una mirada al proceso organizativo juvenil “Del Bando 397” del Municipio de Envigado, Antioquia, Colombia Alexandra María Bolívar Zapata	118
¿Cómo entender el cuidado? Una mirada a los planteamientos de Leonardo Boff y Marie Françoise Collière en relación con los significados que le confieren al cuidado los jóvenes de la Corporación del Bando 397 del Municipio de Envigado, Antioquia, Colombia Nancy Stella Marín Vasco	133
La Dimensión Política Del Cuidado En La Contemporaneidad Janeth García Gallego	147

El cuidado de la salud como dimensión política: una mirada a las prácticas de salud de los y las jóvenes que hacen parte de procesos organizativos juveniles en la ciudad de Medellín

Alexandra María Bolívar

Nancy Marín Vasco

Janeth García Gallego

TUTOR:

Manuel López García

MAESTRIA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO

UNIVERSIDAD DE MANIZALES

CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO

CINDE

Medellín, abril de 2015

TÍTULO DEL PROYECTO:

El cuidado de la salud como dimensión política: una mirada a las prácticas de salud de los y las jóvenes que hacen parte de procesos organizativos juveniles en la ciudad de Medellín.

1. RESUMEN DEL PROYECTO:

Con la presente propuesta investigativa se pretende indagar sobre la dimensión política que subyace en las prácticas de cuidado de la salud que realizan los y las jóvenes que hacen parte de procesos organizativos juveniles de la ciudad de Medellín. Inicialmente, se realizó una revisión de la literatura para conocer el estado del arte a nivel local, nacional y latinoamericano, encontrándose que actualmente no existen estudios que aborden de forma directa la categoría *dimensión política de las prácticas del cuidado de la salud de los jóvenes*, lo que ratifica la importancia de la propuesta investigativa, dado que puede contribuir a la generación de conocimiento acerca de la juventud y sus prácticas de cuidado de la salud, además de profundizar en el sentido de lo político inmerso en ellas.

En la construcción del referente conceptual se proponen varias categorías como: cuidado, prácticas de cuidado, salud, juventud, prácticas organizativas juveniles y dimensión política del cuidado, para lo cual se relacionaron las posturas de diferentes autores con trayectorias teóricas en las ciencias sociales y humanas, tanto a nivel de Colombia, América Latina como de tradiciones europeas. Este proceso permitió el establecimiento inicial de unas categorías que constituyen un referente que orientará la presente investigación.

Por las características del estudio, este se encuentra dentro de una perspectiva cualitativa, desde la cual se da la apertura para la comprensión e interpretación de la realidad social y de las prácticas de los sujetos en diferentes momentos históricos. La investigación se ubica desde un método fenomenológico- hermenéutico, puesto que se plantea un interés por la comprensión y la interpretación de las prácticas de cuidado de la salud de los y las jóvenes y cómo éstos sujetos les dan un sentido político a dichas prácticas.

Finalmente, con este proyecto de investigación se pretende, en primer lugar, aportar a los y las jóvenes desde el reconocimiento de sus prácticas, con el objetivo de que puedan ser valoradas, reconocidas y potenciadas; en segundo lugar, se pretende generar un aporte académico en el que se reflexione sobre las prácticas de cuidado de la salud de los y las jóvenes y su dimensión política en el contexto actual.

2. DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO:

2.1 Planteamiento del problema:

Para identificar el problema que se aborda en la presente investigación, es necesario reconocer que en el contexto actual, la sociedad en general y de manera especial los y las jóvenes como sujetos que transitan social e identitariamente, en ocasiones se ven envueltos en situaciones en las cuales se desdibuja la importancia del cuidado individual, del cuidado del otro y del entorno, debido a las influencias de un contexto excluyente y precario, en el cual se ven expuestos a múltiples vulnerabilidades, en donde el individualismo, la violencia y la negación de la vida se han convertido en un factor común de nuestro tiempo.

De otro lado y a pesar de la precarización de las formas de vida, las y los jóvenes son un grupo social que no ha dejado de resistirse y de encontrar nuevas formas de existencia, desde sus apuestas individuales, desde los procesos organizativos y comunitarios, desde el arte como lenguaje y el espacio público como escenario para expresarse, van construyendo nuevas comprensiones y apuestas sobre la vida y la sociedad.

El problema de investigación también se encuentra relacionado con la salud de las y los jóvenes, proceso que no puede leerse desvinculado de las formas de vida, de las interacciones entre los seres humanos y el medio ambiente, de los procesos de participación e inclusión social; la salud es un interés colectivo que se ubica en una esfera más amplia que es el bienestar y en este sentido no está ligada únicamente a un asunto biológico, físico o psíquico, la salud así como el bienestar son procesos que se construyen y producen socialmente.

Las y los jóvenes en sus prácticas de salud promueven procesos de educación, empoderamiento y cuidado que no se ubican únicamente en acciones para prevenir o afrontar las enfermedades que padece la población joven, sino que realizan su trabajo en esferas en las cuales además de promover acciones para mejorar la salud, se preocupan por cuestionar y problematizar las formas de vida que hacen que las diferentes poblaciones se enfermen, y en este sentido construyen propuestas de transformación desde lo político -cultural orientadas al posicionamiento de nuevas formas de relacionamiento entre los seres humanos y la naturaleza, nuevas formas de producción y consumo, nuevas propuestas de convivencia y solidaridad, con lo cual contribuyen al afianzamiento de los vínculos sociales y a la construcción de una salud integral ligada al bienestar.

A partir de estos tres elementos: la necesidad de lógicas que partan desde el cuidado, las prácticas de salud vinculadas con el bienestar y la potencia de los procesos organizativos juveniles, se construye un tema de estudio en el que más que ubicar al joven como carente, vulnerable, violento o necesitado, se busca indagar por las prácticas de cuidado de la salud que realizan desde sus procesos organizativos, poniendo especial interés en reconocer y visibilizar la dimensión política que se expresa en dichas prácticas.

La dimensión política del cuidado de la salud es un asunto que ha sido reflexionado específicamente en el estudio que Muñoz (2013) hace en su trabajo “*Varones y cuidado de sí. Los costos del privilegio para la salud masculina*”, sin embargo, y como podrá observarse en el apartado de estado del arte, no se ha profundizado en las características e intencionalidades que están inmersas en el ámbito del cuidado de la salud como asunto político, como una posibilidad para la transformación de situaciones sociales que no sólo involucran a la población joven, sino que son de importancia para la sociedad en general en la contemporaneidad.

Como puede observarse se está planteando un problema de conocimiento sobre algo que se considera debe ser reflexionado, profundizado y visibilizado; el alcance del estudio es la descripción, problematización y comprensión de dichas prácticas desde su dimensión política, con lo cual se pretende contribuir a los procesos juveniles, proponer una reflexión y desde las propias prácticas juveniles visibilizar horizontes de alternativas. En este sentido la pregunta de investigación que orienta el proceso investigativo es:

Pregunta de Investigación:

¿Cómo se expresa la dimensión política en las prácticas de cuidado de la salud que realizan las y los jóvenes que hacen parte de procesos organizativos juveniles de la ciudad de Medellín?

2.2 Justificación:

Teniendo en cuenta lo planteado en la descripción del problema, es importante señalar que la presente investigación parte de dos aspectos fundamentales que configuran la importancia y pertinencia del estudio, en primer lugar se reconoce que las y los jóvenes desde sus procesos organizativos ponen en escena diferentes formas de leer lo social, de entender la vida, diferenciarse, relacionarse, de vivir y de resistirse, en las cuales es posible identificar prácticas relacionadas con el cuidado de sí, del entorno y del otro.

El segundo lugar, se considera que, en el campo de conocimiento de las ciencias sociales, esta investigación puede aportar pistas para la construcción de propuestas incluyentes y coherentes con la realidad a partir los modos de vida juvenil, desde sus prácticas y apuestas sociales, trascendiendo de esta forma la visión adultocéntrica que ha predominado sobre los jóvenes, a partir de la cual se les ha encasillado de manera reiterativa como “problema”.

Se trata de visibilizar la dimensión política de las prácticas de cuidado de la salud que desarrollan los jóvenes desde sus procesos organizativos, a partir de lo cual pueden emerger inquietudes, iniciativas y nuevas ideas que lleven a pensar en un nuevo orden social en Colombia y América, que parta del respeto por el otro, donde se rescate el valor de la vida y se valore la construcción de lo común.

2.3 Estado del arte:

Con el fin de conocer los estudios que se relacionan con la presente investigación y así valorar el estado actual del conocimiento sobre el tema, se hizo una búsqueda bibliográfica de diferentes

investigaciones en el ámbito local, nacional y latinoamericano, dicha búsqueda se realizó a través del acceso a algunas bases de datos dispuestas para consulta: LILACS, SCIELO, DIALNET, EBSCO DISCOVERY SERVICE, además del OPAC (Online Public Access Catalog) de la Universidad de Antioquia y del CRIDUM – (catálogo y base de datos) de la Universidad de Manizales.

En dicho rastreo se abordó como tema principal *la dimensión política de las prácticas de cuidado de la salud de jóvenes*, si bien se indagó sobre el tema de manera general, también se realizó una búsqueda de las categorías que se relacionan, como, por ejemplo: cuidado de la salud, prácticas de cuidado de los jóvenes, salud y juventud, reconociendo así algunas investigaciones que se aproximan de manera significativa a los intereses de esta propuesta.

Al revisar algunos estudios realizados en los cuales se vinculan los temas mencionados anteriormente, pueden observarse hallazgos relacionados con tres categorías específicas: Las prácticas de cuidado de la salud, las prácticas de autocuidado de la salud y el cuidado de sí de los jóvenes.

Prácticas de cuidado de la salud:

En algunas investigaciones revisadas se indagó sobre las prácticas, creencias, percepciones, conocimientos, significados y representaciones que se asocian al cuidado de alguien, estas personas a quienes se orientan las prácticas de cuidado de la salud se encuentran en una condición o situación social específica como, por ejemplo: ser madre gestante, discapacitado, padecer una enfermedad crónica o estar en situación de pobreza o desplazamiento forzado.

Es así como Bohórquez y Sambrano (2009) en *Prácticas de cuidado de las gestantes desplazadas*, describen en su investigación, el significado que un grupo de gestantes en el municipio de Cúcuta, Norte de Santander tienen de su cuidado y el de su hijo por nacer, a partir de los valores, creencias, prácticas, mitos y tabús, orientados a garantizar el bienestar de su hijo.

Por su parte, Ocampo (2010) en su trabajo: *Las percepciones de las madres sobre las prácticas del cuidado de la salud, vereda Jamundí, municipio de Girardota. Colombia, 2010*, contribuye a la comprensión de las percepciones que construyen las madres en torno a las prácticas de cuidado de la salud que realizan en sus hogares.

En el ámbito latinoamericano, se identificó una investigación realizada por: Valadão & Acioli (2011), *Visita domiciliar: espaço de práticas de cuidado do enfermeiro e do agente comunitário de saúde*. En la cual estudian los significados atribuidos por enfermeros y agentes comunitarios de salud de la “Estrategia salud de la familia”, en Río de Janeiro, a las prácticas de salud realizadas en la visita domiciliaria.

Melguizo & Alzate (2013) en su investigación: *Creencias y prácticas de cuidado de la salud de ancianos*, analizan el contexto sociocultural de la comuna 9 de Cartagena y su influencia en el cuidado de la salud de los ancianos en situación de discapacidad y pobreza, además, hacen una aproximación a la comprensión de los conceptos de salud, vejez, discapacidad y pobreza. De otro lado, con relación a las categorías: cuidado de la salud con jóvenes, autocuidado y cuidado de sí con jóvenes, se encontraron los siguientes estudios:

Muñoz (2006), en un estudio realizado sobre: *Representaciones sociales del cuidado de sí en salud en adultos jóvenes universitarios*, aborda las representaciones sociales del *cuidado de sí* en salud que tiene un grupo de hombres adultos jóvenes universitarios de la ciudad de Medellín y encuentra que los procesos de socialización y la experiencia de vida, atraviesan y determinan pautas de cuidado de sí en estos hombres para mantener su salud.

De la Fuente, Omaña, SooRan Lee, Alavéz, Peña & Sierra (2011) en el estudio: *Conocimiento y acciones de los adolescentes sobre el autocuidado de su salud*, indagan sobre el conocimiento y las prácticas de *autocuidado* de la salud en un grupo de jóvenes estudiantes de preparatoria, entre los 15 y 18 años de edad en México, con el objetivo de fomentar la promoción de la salud y prevención de enfermedades.

Por su parte, Londoño (2012), en: *Girar sobre sí mismo, pero no impulsado desde afuera como un trompo. Una exploración a las prácticas de cuidado de sí, en jóvenes que egresaron de la Escuela de formación juvenil. Medellín – Colombia, 2005 –2010*, se acerca a las narrativas de un grupo de hombres y mujeres jóvenes que abordan *el cuidado de sí* e introducen modificaciones en su estilo de vida a partir de las experiencias, prácticas y discursos consolidados en su participación en la escuela de formación juvenil de la Asociación Cristiana de Jóvenes (ACJ), realizada en la comuna 13 de Medellín durante el periodo 2005 –2010.

Hernández, Ramírez & Salgar (2012), asumen en su investigación: *La batalla entre el dicho y el hecho. Percepciones de los jóvenes varones sobre el cuidado de sí en salud* los conocimientos construidos por algunos jóvenes varones de la ciudad de Medellín, respecto al *cuidado de sí* en salud, a través de la comprensión de la salud y la enfermedad, la identificación de las prácticas implementadas para buscar su bienestar y la relación de las mismas con el contexto.

Escobar & Pico (2013), en su estudio: *Autocuidado de la salud en jóvenes universitarios, Manizales - Colombia. 2010 –2011*, describen en su investigación, algunas características de las prácticas de *autocuidado* de la salud en jóvenes universitarios, indagan sobre sus prácticas, los motivos para realizar o no una práctica de autocuidado y su motivación para el cambio y recursos para llevarla al cabo.

Muñoz (2013), en la tesis doctoral: *Varones y cuidado de sí. Los costos del privilegio para la salud masculina*, aborda los procesos de configuración del cuidado de sí de los varones, y reconoce que el cuidado se construye a partir de la interacción social, en la cual los sujetos realizan reflexiones que les llevan a construir ciertos estilos de salud con el objetivo de preservar la vida. En este estudio la autora plantea que el cuidado tiene una dimensión ético política y lo define de la siguiente forma:

El cuidado de sí como una de las instancias vitales para el mantenimiento de la salud, se fundamenta en los aprendizajes socioculturales y, por tanto, en las interacciones que se desarrollan entre los sujetos. Es decir, éste se deriva de una construcción social que sustenta su dimensión ético-política, en tanto insta al desarrollo de procesos reflexivos por parte de hombres y mujeres, que conducen a

la adopción de ciertas actitudes y prácticas de salud, según los condicionantes genéricos, sociales, culturales, económicos y políticos que posibilitan su desarrollo. (Muñoz, 2013, p.13)

A manera de conclusión:

Al hacer un análisis de los estudios revisados y que presentan un acercamiento al tema de interés, se puede concluir que se han realizado aproximaciones conceptuales a las categorías que se relacionan con la presente investigación, sin embargo, no se logra evidenciar estudios que integren los conceptos de la categoría central: *Dimensión política de las prácticas de cuidado de la salud de jóvenes*.

En algunos de estos estudios se reconoce el cuidado como actitud que se construye de forma relacional, que implica una posición ética frente a la vida y que parte de lo individual para ir a lo colectivo, la pregunta por la dimensión política del cuidado surge en ocasiones como producto del análisis de los estudios, sin embargo, no se ha profundizado en nombrar y caracterizar la dimensión política del cuidado de la salud.

De otro lado, dichas investigaciones se han preguntado por las y los jóvenes, de forma particular, pero no se ha realizado un acercamiento a los procesos organizativos en los cuales las y los jóvenes intencionan y desarrollan acciones de cuidado de la salud que se dan en el ámbito individual, pero que también tienen el interés manifiesto por lo colectivo, por aportar en la transformación de situaciones que involucran a otros jóvenes y comunidades.

Por lo anterior, se plantea que el estudio a realizar tiene pertinencia temática al intentar reconocer y nombrar un asunto que no ha sido abordado de forma específica en la producción académica y con el cual se podría reconocer el accionar que desarrollan las y los jóvenes desde sus procesos organizativos por contribuir en la construcción de formas de vida saludables e incluyentes desde la lógica del bienestar.

3. REFERENTES CONCEPTUALES:

3.1 Concepción de cuidado:

El cuidado ha estado presente en la historia de la humanidad y se constituye en un aspecto importante para la conservación de la vida, comúnmente se ha relacionado con prácticas como la alimentación, la reproducción y la preservación de la especie humana, permanentemente el cuidado se asocia a actividades que se dan en el escenario de lo privado y lo doméstico y se asume como una responsabilidad inherente a la condición del género femenino, se ha considerado que son las mujeres quienes deben desarrollar acciones de forma natural para el cuidado del otro y el cuidado de sí mismas para los otros. (Muñoz, 2013).

El cuidado también se ha concebido como un arte u oficio desarrollado especialmente por las mujeres para el mantenimiento y recuperación de la salud de las personas, sin embargo y debido a la influencia de disciplinas como la filosofía, la psicología, la sociología, la antropología y la enfermería, se amplía la perspectiva acerca del cuidado involucrando otros aspectos como el cuidado de sí, el cuidado del otro y del entorno.

En este sentido se puede afirmar que existen diferentes perspectivas y formas de entender el cuidado, sin embargo, en esta investigación se tendrán en cuenta las conceptualizaciones desarrolladas por Joan C. Tronto, Leonardo Boff y Nora Muñoz, quienes han abordado el cuidado, como una actividad inherente al ser humano que permite sustentar la vida, constituyéndose en una dimensión política de lo humano que se construye en la relación con el otro.

Joan Tronto (citado en Flaquer, 2013) define el cuidado como una especie de actividad genérica que incluye todo lo que podamos hacer para mantener, perpetuar y reparar nuestro mundo de forma tal que podamos vivir en él lo mejor posible. Este mundo incluye nuestros cuerpos, nuestros yoes y nuestro entorno, elementos que intentamos entretejer formando una compleja red que permita sustentar la vida.

La anterior definición plantea el cuidado como un aspecto multidimensional del ser humano, en tanto que se incluyen aspectos relacionados con el cuidado de si, de los demás y el entorno, dejando claro, que al hablar de cuidado no se hace referencia sólo a las personas sino también a todo cuanto existe en el mundo.

Por su parte, Leonardo Boff (2002), se ubica desde una crítica a la actual civilización y plantea que la sociedad se ha encargado de fomentar la negación y la destrucción de la humanidad y del medio ambiente, frente a este escenario el autor manifiesta la necesidad de que exista un nuevo orden ético que rescate el valor de la vida, donde el cuidado se constituye en el eje central de dicha propuesta.

Quando amamos, cuidamos; y cuando cuidamos, amamos. Por eso el ethos que ama se completa con el ethos que cuida. El «cuidado» constituye la categoría central del nuevo paradigma de civilización que pugna por emerger en todas las partes del mundo. El cuidado asume una doble función: de prevención de daños futuros y de regeneración de daños pasados y posee ese poder misterioso: refuerza la vida, vela por las condiciones fisicoquímicas, ecológicas, sociales y espirituales que permiten la reproducción de la vida y de su ulterior evolución. (Boff, 2002, p.18-19)

Desde una perspectiva ecologista Boff (2002) define el cuidado como una actitud frente a la vida que se concreta en la forma en que las personas se relacionan consigo mismo, con los otros y con el medio ambiente. Para este autor el cuidado se constituye en una condición inherente al ser humano y está inmerso en todos los aspectos de la vida, convirtiéndose en una condición necesaria para su conservación.

Para que se dé el cuidado es necesario el establecimiento de vínculo afectivo con el otro, con el entorno o el medio ambiente. Así mismo en la relación de cuidado debe existir un interés y una disposición tanto para cuidar como para ser cuidados:

Lo que se opone al desinterés y a la indiferencia es el cuidado. Cuidar es más que un acto; es una actitud. Por lo tanto, abarca más que un momento de atención, de celo y desvelo, representa una

actitud de ocupación, de preocupación, de responsabilización y de compromiso afectivo por el otro.
(Boff, 2002 p.29)

Por otro lado Nora Muñoz (2013) en su tesis doctoral sobre *Varones y cuidado de sí: los costos del privilegio para la salud masculina*, plantea la existencia de una dimensión ética y política del cuidado de sí, el cual se fundamenta en los aprendizajes socioculturales e implica un acto reflexivo con criticidad y autonomía, se construye en la relación consigo mismo, con el otro y con el entorno y es posible en el escenario colectivo, en la esfera de lo público, de lo político, donde se configuran las actitudes, conductas y comportamientos que orientan la acción.

A partir de los planteamientos propuestos por los tres autores, en la presente investigación, se concebirá el cuidado como un aspecto inherente al ser humano, que trasciende lo individual y no se circunscribe solamente a lo femenino ni a lo privado, por el contrario, se hace evidente en la interacción con el otro y el entorno a partir de los aprendizajes socialmente construidos, que a su vez posibilitan la expresión de nuevas comprensiones del mundo. Así mismo, se abordará la dimensión política del cuidado, como un acto reflexivo, autónomo e intencionado que los sujetos realizan a través de la relación con los demás, para incidir positivamente en sus propias vidas y en la sociedad.

3.2 La salud:

Para configurar el concepto de salud que orientará la presente propuesta de investigación, es necesario tener en cuenta algunas definiciones con las que se ha buscado conferir sentido a este término a través del tiempo. Se puede decir entonces que el concepto de salud se ha ido estableciendo de acuerdo al momento histórico, social, cultural y al nivel de conocimiento de las diferentes comunidades.

En los primeros años de historia desde el pensamiento primitivo se asociaba la enfermedad a un castigo divino. Posteriormente y desde algunas culturas como la egipcia y la mesopotámica se introdujo el concepto de higiene personal y pública como un aspecto importante que influía de manera directa en la aparición de enfermedades.

Posteriormente, la Organización Mundial de la Salud (OMS) promulga su concepto de salud el cual sustenta que “La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades” (Alcántara, 2008, p. 96). La anterior definición ha sido acogida por casi todos los países del mundo; con esta se posibilitó la creación de una delimitación homogénea de la salud de alcance global en el mundo moderno-contemporáneo.

En la anterior definición se supera el paradigma de salud como la mera ausencia de enfermedad y se plantea como un fenómeno no solo somático y psicológico sino también social, es decir, complejo que implica la intervención multidisciplinar.

Sin embargo y pese a la inclusión del aspecto social en la definición de salud de la OMS, en las últimas décadas se han escuchado algunas voces críticas respecto a este enfoque, como lo manifiesta Navarro quien considera que “a pesar de constituir un adelanto, esta definición tiene un problema epistemológico importante. Asume que hay un consenso universal sobre lo que significan los términos clave de la definición, a saber, «salud», «bienestar» y «población»” (Navarro, 1998, p. 49), es decir, se generaliza en torno al significado de estos conceptos, desconociendo que los sentidos conferidos a la salud por las diferentes comunidades son relativos y pueden variar de acuerdo al contexto socio –cultural, económico, histórico y político.

3.2.1 Concepto de salud desde el enfoque de medicina social latinoamericana:

Dentro del debate conceptual existente en torno a la noción de salud, es importante hablar del sentido que se le confiere a este término desde la perspectiva de la medicina social latinoamericana, dicho enfoque cobra fuerza en los años setenta, impulsado por Juan Cesar García, médico y sociólogo argentino, funcionario de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), quien desde esta Organización logra apoyo financiero para el desarrollo intelectual y académico de este movimiento.

El concepto de salud abordado desde este enfoque es de interés para la presente investigación ya que se le da gran relevancia y se relaciona de manera directa a la salud con las condiciones socioeconómicas, políticas y culturales de las comunidades, como lo menciona Jaime Breilh:

El conocimiento objetivo de la salud y sus problemas debe relacionar las formas de vida o de reproducción social que caracterizan a los diferentes grupos sociales, sus patrones de trabajo y consumo, sus modalidades de actividad práctica, sus formas organizativas y su cultura con el comportamiento de sus organismos y las enfermedades que los afectan. (Breilh, 2014, p.204)

Es entonces desde esta perspectiva que se hace énfasis en percibir la salud no solo como un hecho físico, clínico y/o sanitario sino también como el resultado de la interacción del ser humano con un conjunto de circunstancias y condiciones socioeconómicas que influyen de manera directa ya sea positiva o negativamente en la salud de las personas y las comunidades, es necesario resaltar que la medicina social no pretende negar la importancia del enfoque biologicista de la medicina clínica tradicional, sino que por el contrario promueve su complementariedad y apuesta por un concepto de salud que se aborde de forma integral y situado, teniendo en cuenta las formas de vida de las personas para conocer a fondo los problemas de salud de las comunidades y encontrar alternativas de mejorarla.

3.2.2 Prácticas de cuidado de la salud:

Las prácticas de cuidado se remontan al origen mismo del ser humano cuando se hizo indispensable “cuidar la vida” para sobrevivir. Se afirma que los cuidados dan lugar a prácticas y hábitos que se forjan partiendo del modo en que los hombres y las mujeres aprehenden y utilizan el medio de vida que les rodea. Las creencias influyen en las prácticas y estas a su vez pueden modificar las creencias. Los seres humanos constantemente refinan y modifican sus prácticas en los diferentes contextos, la práctica por sí misma es una fuente de innovación (Melguizo & Alzate, 2008), es decir, en las prácticas se fusionan las creencias y aprendizajes que son transmitidos por otros, con las diferentes adaptaciones que realiza el ser humano de acuerdo a los retos que impone el ambiente así como el momento histórico y a las condiciones sociales, políticas, económicas en las que se desenvuelve.

Para Held (citado en Gilligan, 2013) el cuidado es a la vez una práctica, o un complejo de prácticas, y un valor, o un complejo de valores. Como práctica nos muestra cómo responder a las necesidades y por qué lo tendríamos que hacer. A través de las prácticas de cuidado se puede construir confianza, da muestra de preocupación mutua y fortalece los vínculos entre las personas. No se trata de una serie de acciones individuales sino de una práctica que se desarrolla conjuntamente con sus actitudes correspondientes.

3.3. Juventud:

La juventud ha sido un grupo social ampliamente estudiado desde diferentes disciplinas de las ciencias sociales, las cuales se han acercado a los mundos juveniles desde múltiples enfoques y teorías. En la presente investigación se parte por reconocer la juventud como una condición que se construye socialmente y está relacionada con las dinámicas del contexto, las prácticas sociales y con el sistema de significaciones con el cual cada sociedad define las identidades.

Hablar de la condición juvenil en la actualidad implica reconocer las características de la sociedad capitalista que en los últimos tiempos se ha posicionado hegemónicamente como la forma de organización económica -política - cultural del mundo globalizado. Este momento histórico se caracteriza por el desarrollo de procesos, desde los cuales se profundizan dinámicas económicas y sociales marcadas por la desigualdad, la inequidad y la exclusión, por el debilitamiento o transformación de las instituciones tradicionales que posibilitaban la conformación del tejido social, por el incremento de múltiples violencias, los grandes flujos de información que hacen de los ciudadanos sujetos del mundo, configurando relaciones e identidades que se desarrollan de forma desterritorializada, en una relación *Glocal* (Global – Local).

Teniendo en cuenta este contexto, Rivera (2013) plantea que la juventud debe ser entendida como una experiencia de vida que trasciende un criterio étéreo y se encuentra cada vez más determinada o condicionada por una serie de factores de carácter social, económico y cultural; ubica la población juvenil en una situación constante de transición y en un entramado marcado por dinámicas de desigualdad y exclusión.

Reguillo (citado en Rivera, 2013) señala que: la condición juvenil en la actualidad debe de ser entendida como un conjunto multidimensional de formas particulares, diferenciadas y culturalmente acordadas que otorgan, definen, marcan, establecen límites y parámetros a la experiencia subjetiva y social de los jóvenes. De tal forma que la condición juvenil se refiere entonces a posiciones, categorías, clases, situaciones, prácticas, autorizaciones y prescripciones que se asumen como naturales al orden vigente y tienden a naturalizarse como propias o inherentes a esta franja etárea. Entonces la condición juvenil alude a los mecanismos tanto estructurales como —especialmente— culturales que enmarcan el proceso de inserción de sujetos concretos, considerados jóvenes en una dinámica sociocultural histórica y geopolíticamente configurada.

Es así como no puede hablarse de juventud sino de juventudes reconociendo el carácter heterogéneo de esta población: “Por lo tanto, hay tantas juventudes como experiencias y contextos socioeconómicos, simbólico culturales y laborales” (Rivera, 2013, p.4)

La juventud debe ser entendida desde la heterogeneidad, diversidad y pluralidad, debe pensarse de forma contextualizada desde sus particularidades no solo de etnia, género, clase sino desde las prácticas culturales a partir de las cuales proponen sus formas de ver y transformar la sociedad. Los y las jóvenes también son generadores de iniciativas y promueven nuevas formas de integración y agremiación.

3.3.1. Formas organizativas juveniles para la participación y la acción social:

Otra clave de lectura al momento de comprender las juventudes tiene que ver con las formas de organización juvenil. Los y las jóvenes tienen tendencia a la agrupación, sus formas organizativas se caracterizan por la heterogeneidad de propuestas tradicionales y emergentes, por posibilitar espacios de vínculo emocional y social a partir de los cuales le van dando sentido a sus procesos de participación:

El grupo es su familia afectiva, la comunidad en la que crean lazos que les mantienen y les aportan sentido a sus vidas y proyectos. En algunos casos el grupo juvenil se convierte en el vehículo de

expresión social, ya sea por medio de lo contracultural, el deporte, lo político, algún servicio comunitario, etc. (Duarte, 2000, p.76)

Las formas de organización juvenil en la contemporaneidad, dan sentido a nuevos procesos de participación que se alejan de las fórmulas tradicionales y se instalan en lo público como formas de lucha y resistencia propias del momento actual. En una investigación sobre «Prácticas de participación política juvenil desde las cuales los y las jóvenes construyen ciudadanías en la ciudad de Medellín» desarrollada por Ángela Garcés, se realiza una diferenciación entre organizaciones y colectivos juveniles, caracterizando cada una de estas formas organizativas. De manera tal que las organizaciones son concebidas como las más tendientes a los formatos adultos institucionales y los colectivos a formas alternativas, emergentes anti- institucionales y horizontales:

Las formas de agrupación juvenil promovidas por el mundo adulto tienden más a constituirse en organizaciones estructuradas con personería jurídica y con intereses y acciones precisas a corto y largo plazo; en contraste, otras formas de agrupación juvenil se caracterizan por intereses sociopolíticos alternativos. (Garcés, 2010, p.63)

Para Valenzuela (citado en Garcés, 2010) se pueden identificar algunas características de los colectivos juveniles: Una relación con el poder en la cual se da mayor importancia al trabajo colectivo; sus procesos se desarrollan la mayoría de las veces desde acciones autogestionadas; se caracterizan además por ser agrupaciones plurales no solo desde los sujetos que las componen sino desde las prácticas que desarrollan y finalmente se caracterizan porque a través de sus prácticas culturales expresan propuestas de transformación, cambio, resistencia y mensajes con alto contenido político. Lo que ha sido denominado la culturización de la política.

En la realidad de las prácticas juveniles, es posible encontrar estas formas organizativas, sin embargo es importante reconocer que algunas prácticas desde los colectivos juveniles, si bien retoman los principios relacionados anteriormente (posición crítica en su relación con el poder, autogestión, culturización de la política y pluralismo) en ocasiones también realizan su formalización como posibilidad de interactuar y de hacer parte de acciones desarrolladas por el Estado, sin que esto les aleje de sus procesos de resistencia.

De igual forma, algunas organizaciones juveniles con acciones más estructuradas, también desarrollan procesos plurales, participativos, en los que se promueve la culturización de la política, como forma de actuación política propia del mundo juvenil.

Teniendo en cuenta las diferencias planteadas anteriormente y las similitudes en las que convergen las organizaciones y colectivos juveniles, en la presente investigación se hablará de *procesos organizativos juveniles*, con lo cual se denominarán las diferentes expresiones de agrupación formal e informal de los y las jóvenes.

3.3.2 Lo político en las formas de organización y acción juvenil:

Como se planteó en el apartado anterior, en las prácticas juveniles es posible encontrar procesos en los cuales se construyen formas diferentes de relacionarse con el poder y en las que existen intereses y nuevas sensibilidades que apuntan a búsquedas colectivas de transformación social. Los y las jóvenes tienen formas alternativas e innovadoras de participar políticamente, irrumpiendo en el espacio público con sus propuestas y acciones.

La política en las formas organizativas juveniles no se da únicamente en los espacios formales, por el contrario, dichos espacios no les convocan pues se desarrollan desde lógicas adultas y no desde los intereses y necesidades de la población juvenil. Reguillo (2000, citado en Garcés, 2010) plantea que la política en los jóvenes es una política con minúscula, que adquiere corporeidad en la práctica cotidiana de los actores, en los intersticios que los poderes no pueden vigilar.

Las prácticas políticas de los jóvenes están inmersas en sus procesos culturales, deportivos y en los procesos organizativos desde los cuales se resisten a las formas de vida normalizadas por la sociedad; desde estas prácticas desarrollan acciones colectivas para plantear nuevos conocimientos y significados sobre lo que sucede y sobre otras formas de vida posible.

En el texto: *Ámbitos y escenarios de la participación política juvenil en Medellín*, Acosta y Garcés plantean que la dimensión política de las prácticas organizativas juveniles se presenta en tres sentidos:

El primero, porque apuntan a la visibilidad del sujeto joven y la búsqueda de reconocimiento y legitimación social de sus prácticas; el segundo, porque entran en la escena del «mercado político» para lograr que sus proyectos sean considerados en los presupuestos oficiales, y el tercero, porque toman distancia o incluso se convierten en grandes cuestionadores (desde la disidencia o la resistencia) de las prácticas políticas hegemónicas. (Acosta & Garcés, 2010, p.28)

Teniendo en cuenta lo anterior, en la presente investigación lo político tiene que ver con la capacidad y la actitud de los sujetos jóvenes para cuidar de si, cuidar de los otros y de su entorno, desarrollando una conciencia que les permita, pensar de forma colectiva e integradora la realidad social y para actuar sobre ella desde sus propias formas de acción.

4. OBJETIVOS:

4.1 Objetivo general:

Comprender la dimensión política en las prácticas de cuidado de la salud que desarrollan los y las jóvenes que hacen parte de procesos organizativos juveniles de la ciudad de Medellín.

4.2 Objetivos específicos:

- Describir las prácticas de cuidado de la salud que desarrollan los y las jóvenes que hacen parte de procesos organizativos juveniles de la ciudad de Medellín.
- Analizar las prácticas de cuidado de la salud, que desarrollan los y las jóvenes que hacen parte de procesos organizativos juveniles de la ciudad de Medellín.
- Visibilizar el sentido de lo político en las prácticas de cuidado de la salud que desarrollan los y las jóvenes que hacen parte de procesos organizativos juveniles de la ciudad de Medellín.

5. DISEÑO METODOLÓGICO:

En el siguiente apartado se plantea la metodología que orienta la investigación y se describe el enfoque, el método, las estrategias y ruta metodológica, con lo cual se pretende tener un hilo conductor que permita la coherencia entre los diferentes elementos y momentos del proceso investigativo.

5.1 Enfoque o perspectiva investigativa: La investigación cualitativa:

El presente proyecto investigativo se ubica desde una perspectiva cualitativa, la cual se pregunta por los procesos sociales, culturales, subjetivos, reconoce la historicidad de las prácticas y la multidimensionalidad de la realidad social. Se valora la centralidad de los sujetos como protagonistas de los procesos históricos y culturales y como actores clave en la construcción del conocimiento social:

En la investigación cualitativa el conocimiento es un producto social y su proceso de producción colectivo está atravesado e influenciado por los valores, percepciones y significados de los sujetos que lo construyen. Por lo tanto, la inmersión intersubjetiva en la dimensión que se quiere conocer, es la condición a través de la cual se logra comprender su lógica interna y su racionalidad. La investigación cualitativa rescata la importancia de la subjetividad, la asume, y es ella el garante y el vehículo a través del cual se logra el conocimiento de la realidad humana. (Galeano, 2004, p.18)

La perspectiva cualitativa hace de lo cotidiano un espacio de análisis de la realidad. Desde lo cotidiano y a través de lo cotidiano busca la comprensión de relaciones, visiones, rutinas, temporalidades, sentidos y significados. Esta perspectiva parte de las prácticas sociales para reconocer las experiencias que allí se tejen y en un sentido político para darle voz a los sujetos en la construcción de conocimientos que puedan ser útiles en sus contextos y realidades:

La investigación cualitativa se caracteriza por desarrollar procesos inductivos que asumen una comprensión de la realidad en un movimiento secuencial que va de lo particular a lo general, de lo simple a lo complejo, de lo concreto a lo abstracto, de lo singular a lo universal, de lo específico a lo

general y viceversa; interesándose en los supuestos iniciales y en el contacto directo con la realidad investigada; así mismo utiliza un diseño flexible con interrogantes vagamente formulados, donde las categorías de análisis puedan ser redefinidas y reelaboradas según lo requiera el objeto de estudio. (González, Quiroz, Velásquez, y García, 2002, p. 39)

Dentro de la investigación cualitativa se encuentran diferentes métodos que ponen su interés en visibilizar asuntos específicos de la realidad social, en este caso el método que orienta el sentido de la investigación es el fenomenológico – hermenéutico, el cual hace una lectura de la realidad como un proceso temporal e histórico y busca comprender los sentidos y significados de la experiencia humana. Este método será la ruta para comprender cómo los y las jóvenes viven y dan significado a las prácticas de cuidado de la salud, lo cual implica el acercamiento a los sentidos y significados que se tejen desde allí sobre lo político.

5.2 Método (Fenomenológico – hermenéutico):

La investigación fenomenológica, busca ir al origen de las cosas, reconocer el devenir de los fenómenos sociales y conocer los significados que los individuos dan a su experiencia.

En este sentido el método fenomenológico de acuerdo con Cohen y Omery (1994) presenta tres corrientes fundamentales: la descriptiva (representada por Husserl o la escuela desarrollada en el entorno de la Universidad de Duquesne), la interpretativa (representada por la hermenéutica heideggeriana) o una combinación de ambas (representada por la fenomenología alemana o escuela de Utrecht). (Rodríguez, Gil & García, 1996, p.43)

Desde la corriente interpretativa la fenomenología – Hermenéutica, se caracteriza por privilegiar la interpretación y la comprensión de la experiencia humana reconociendo que esta se desarrolla a partir de un proceso histórico.

La tradición fenomenológica-hermenéutica o el enfoque interpretativo es ontológico, una manera de ser en el mundo sociohistórico donde la dimensión fundamental de toda la conciencia humana es histórica y sociocultural y se expresa por medio del lenguaje (texto). La fenomenología

hermenéutica es esencial en las filosofías de Gadamer, Heidegger, y Ricoeur. (Morse, 2003, p. 140)

Es así como Gadamer da gran importancia al uso del lenguaje en el proceso de la comprensión y plantea que:

Al reconocer el papel de las influencias históricas o de los horizontes de significado de tradiciones pasadas, se comprende la experiencia humana de una nueva manera. En otras palabras, al conocer la universalidad del uso del lenguaje (texto) como el portador de todo (influencias culturales e históricas) lo que la gente incorpora en el proceso de comprender, entonces el hecho de comprender se origina en la experiencia lingüística del mundo (Morse, 2003, p.144)

Gadamer plantea dos posiciones centrales en la hermenéutica que permiten identificar elementos para el análisis e interpretación de la experiencia:

a) el juicio previo (las concepciones o prejuicios u horizonte de significados propios que es parte de nuestra experiencia lingüística y hace posible la comprensión), y b) la universalidad (las personas que se expresan y las personas que entienden, están conectadas por una conciencia humana común, que hace posible la comprensión) — son importantes para comprender cómo puede plantearse la teoría fenomenológico-hermenéutica. (Morse, 2003, p.148)

El análisis y la interpretación desde el enfoque fenomenológico – hermenéutico debe tener en cuenta un proceso que va de la descripción a la interpretación, en un movimiento que posibilite abrirse al significado que la experiencia está planteando; para lograrlo uno de los aspectos señalados es el proceso reflexivo hermenéutico:

El proceso reflexivo hermenéutico consiste en la dialéctica de interpretar los significados de los datos de la investigación (texto) como un movimiento dinámico que lleva a mayor comprensión. Es un encuentro interpretativo dialógico-dialéctico con los datos de la investigación (texto), los cuales se reflejan sobre las partes (temas) y pasan al significado del todo en relación con la respectiva teoría. El significado, en lugar de ser captado como es en sí mismo, como se plantea en la fenomenología de Husserl, o interpretado como leído en el texto, como se hace en la hermenéutica tradicional, debe

leerse a partir del texto, donde el texto mismo es una parte de las influencias históricas o las tradiciones pasadas (teoría que guía el estudio). (Morse, 2003, p.49)

En el presente proceso investigativo la orientación desde el método fenomenológico hermenéutico permite reconocer el carácter histórico que se encuentra implícito en las prácticas de cuidado de la salud que desarrollan los y las jóvenes, además de conocer las experiencias, es posible indagar por el significado y el sentido de lo político que le confieren a estas y que a vez se relacionan con sus tradiciones socio culturales.

5.3 Criterios metodológicos:

Para acercarse a la comprensión de las prácticas de cuidado de la salud de los y las jóvenes y a los sentidos y significados que les confieren a estas, es necesario desarrollar estrategias que permitan acercarse a sus mundos de vida a través del encuentro y el diálogo, para lo cual se tendrán en cuenta estrategias que favorezcan la participación, la reflexión y la interacción.

Desde esta intención metodológica se pretende que la construcción de conocimiento se realice de forma dialógica y dialéctica, en donde haya un movimiento de ida y vuelta entre los diferentes actores del proceso investigativo. Por ello desde una propuesta metodológica interactiva, participativa y reflexiva se privilegian aquellas técnicas que trascienden la generación de información y posibilitan el análisis y la interpretación de los procesos y experiencias de manera conjunta, favoreciendo así la construcción colectiva de conocimiento.

5.4 Estrategias y técnicas de generación, organización y análisis de información:

5.4.1 Estrategias y técnicas de generación de información:

Observación Participante: A través de esta estrategia se posibilita el acercamiento a los jóvenes y sus prácticas de cuidado de la salud ya que favorece

la interacción entre el observador y los sujetos de observación, con la posibilidad de intercambiar saberes y vivencias, generando relaciones abiertas, basadas en el reconocimiento, la escucha, el diálogo y donde los sentidos del observador se abren a la presencia del otro, se recrean con el otro. (González et al., 2002, p.44)

A partir de la observación participante y de las estrategias de registro es posible realizar una descripción amplia y cercana de la realidad de los sujetos de la investigación, posibilitando así el reconocimiento de diferentes características relacionadas con el objeto de estudio.

Es importante enfatizar que el objetivo de la observación participante en esta investigación es poder participar en algunas las actividades desarrolladas por los y las jóvenes, no con la intención del observador externo que busca verificar o comprobar alguna situación, sino con el interés de tener una vivencia compartida con los actores del proceso, que permita la comprensión de los sentidos y significados que les dan a sus prácticas.

Entrevista: Es una técnica de investigación cualitativa en la cual se da el encuentro intersubjetivo, cara a cara entre los sujetos de la investigación y el investigador, es una técnica conversacional a través de la cual se busca reconocer la experiencia de vida, las historias, vivencias, sentidos, significados, percepciones y prácticas que los sujetos tienen en su vida cotidiana. Las entrevistas pueden ser de diferentes tipos de acuerdo al nivel de profundidad que se requiera en el ejercicio investigativo, en este sentido se habla de entrevistas estructuradas, semiestructuradas, a profundidad, entrevistas grupales, entre otras.

En la presente investigación se realizarán entrevistas semiestructuradas, en las cuales se utilizan preguntas abiertas, sin un esquema prescrito o una estandarización formal. La persona entrevistada responde abiertamente a lo que se le pregunta, con sus propios términos, pero referenciado siempre por la cuestión general que le ha sido planteada (Galeano, 2011).

Técnicas interactivas: En el desarrollo de las estrategias de generación de información se tendrán en cuenta, las técnicas interactivas las cuales de acuerdo a Escudero (citado en Londoño, 2009), se conciben como “*mediaciones*” que aportan a la comprensión de las dinámicas grupales y de las

experiencias personales; como generadoras de nuevos conocimientos y como mecanismos que “permiten visibilizar sentimientos, vivencias y formas de ser, creer, pensar, actuar, sentir y relacionar.”

Las técnicas interactivas se caracterizan por la utilización del juego, la lúdica y la creatividad, para hacer del encuentro investigativo un momento de confianza en el que es posible la conversación, la significación y el análisis de situaciones que son de importancia para los sujetos y para el proceso investigativo. Este tipo de herramientas no son recetas ya construidas que se aplican de forma indistinta, requieren de una lectura del contexto y del grupo con el cual se realiza la investigación, además se necesita la creatividad del investigador para desarrollarlas sin perder de vista los intereses investigativos, dándole cabida a lo que puede emerger en la interacción. (González et al., 2002)

Las Técnicas Interactivas no son juegos, pero retoman el juego como componente sociocultural que promueve la integración del grupo, la empatía, la confianza, la diversión, la inventiva, el trabajo creador; la revitalización de la memoria, la conciencia de corporalidad, el movimiento y el reconocimiento de los otros como iguales, la libertad y activación de la expresión; además de permitir evidenciar y reflexionar sobre la forma como los sujetos establecen acuerdos y consensos.(González et al., 2002, p.45)

Estas técnicas, de acuerdo a lo planteado en el libro *Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa* se clasifican en: descriptivas, histórico narrativas, analíticas y expresivas y se pueden desarrollar con actores diversos y en diferentes momentos del proceso investigativo.

Durante la generación de información y teniendo en cuenta que es un proceso en el que se vincularan jóvenes que hacen parte de prácticas organizativas se incluirán técnicas como talleres investigativos en los que se utilicen dispositivos comunicativos y artísticos como la fotografía, el video, la pintura y la música para facilitar el acercamiento y la expresión de los jóvenes desde sus mundos de vida, favoreciendo la creación de manera espontánea y autentica desde su propio espacio.

Entre las técnicas descriptivas que pueden ser utilizadas para la generación de información se encuentran: las siluetas y mural de situaciones, las cuales permiten describir las prácticas de cuidado de la salud desde la experiencia individual y colectiva reconociendo el contexto y los territorios. También se pueden tener en cuenta algunas técnicas analíticas como: el sociodrama y los talleres de análisis de información ya que permiten poner en escena y problematizar discursos, comprensiones, interpretaciones y sentidos sobre las prácticas y experiencias de los y las jóvenes.

Revisión documental: Teniendo en cuenta lo planteado por Eumelia Galeano, la revisión documental es una técnica que acompaña todo el proceso investigativo desde la construcción de los antecedentes, los referentes conceptuales, la confrontación teórica, la reflexión metodológica y está presente en el proceso de generación y análisis de información, ayuda a redefinir categorías, es una revisión sostenida, crítica y selectiva (Galeano, 2011).

5.4.2 Estrategias de registro y organización de información:

La principal estrategia será el registro cualitativo, en el cual se realizará la descripción de lo acontecido en los talleres de generación de información y en las entrevistas, lo cual se acompañará de la transcripción de las mismas. El registro de la información se complementará con el registro fotográfico en los espacios y actividades que los actores permitan. La organización de la información se realizará a través de fichas de contenido y analíticas, además de matrices de organización por temas y categorías.

5.4.3 Estrategias de análisis de información:

Si bien el interés del presente estudio no es la construcción de teoría, las herramientas de la teoría fundada son importantes en el momento de organizar y analizar los datos, a partir de los cuales van emergiendo códigos y categorías que, al leerse de forma articulada, posibilitan mayores comprensiones sobre lo que los sujetos valoran de sus prácticas y experiencias. Además del proceso de codificación, las técnicas que se utilizarán en este momento son: construcción de matrices, memos analíticos, elaboración de esquemas, con lo cual se dará paso al momento de interpretación de la información.

6. Consideraciones éticas en el proceso de investigación:

La ética es un aspecto fundamental en el proceso investigativo y se desarrolla desde el momento inicial de construcción de la propuesta, el manejo de los datos, la interacción entre el equipo investigador y los participantes, además durante la devolución de los resultados y aprendizajes de la investigación.

La responsabilidad con los participantes del proceso, implica que el equipo investigador prevea y anticipe los efectos nocivos que este pueda tener en los sujetos, en sus dinámicas y prácticas.

El reconocimiento de los sujetos de la investigación como participantes es de vital importancia pues de esto depende su interacción con el equipo investigador. Lo que implica a su vez una apuesta por propiciar espacios de diálogo y encuentro no solo para la generación de información sino también para la socialización y validación con los actores.

La intención es generar un proceso de reflexividad en el cual los participantes de la investigación se vinculen y comprometan con la propuesta y sus resultados. Esto se logra a partir de la construcción colectiva en la cual los sujetos tienen claridad acerca de lo que se hace y para qué se hace.

Durante el proceso investigativo es importante respetar la disposición de los participantes para entregar información o para hablar de ciertos temas, asegurando la confidencialidad y formalizándolo a través del consentimiento informado.

7. Momentos de la investigación:

Las investigaciones cualitativas se caracterizan por ser dinámicas, por ello los momentos de la investigación no se desarrollan de forma separada; en algunas ocasiones hay procesos simultáneos, como por ejemplo la reflexión teórica, el registro, la organización y el análisis de información. A

continuación, se presentan 6 momentos fundamentales para el desarrollo de la propuesta investigativa:

- **Formulación y validación de la propuesta de investigación:**

Se parte de la definición del tema de estudio y se realiza la revisión documental previa para la construcción del estado del arte, se definen los intereses del estudio y los aspectos teóricos y metodológicos que orientan la investigación. Este proceso es socializado y validado en los encuentros del taller de línea en los cuales los docentes, tutores y estudiantes dan sus aportes sobre el diseño de la investigación.

En el momento de formulación y validación es fundamental la construcción de los referentes conceptuales de la investigación, en primer lugar, se plantean unos conceptos orientadores y se construye el sistema categorial que orientará el proceso de análisis. La reflexión teórica y la escritura de textos conceptuales se realiza de forma transversal a todo el proceso investigativo y se materializa en la construcción de artículos de reflexión teórica en los cuales se profundizan y ponen en relación las categorías del estudio. Este proceso es fundamental para ir configurando preguntas y comprensiones que aporten en el análisis y la interpretación de la información.

- **Socialización de la propuesta y conformación de un grupo de jóvenes que quiera hacer parte del proceso investigativo:**

Una vez aprobada la propuesta investigativa se realiza el acercamiento a las organizaciones juveniles con las cuales se ha visto la posibilidad de realizar el estudio. Se socializa la propuesta con el fin de invitar y motivar a los y las integrantes del grupo a hacer parte del proceso investigativo. Básicamente este es el momento en el que se construye la empatía y se conoce la dinámica del grupo con el cual se realizará la investigación.

En este momento se conocen las expectativas de los y las participantes y se construyen los acuerdos de trabajo para el desarrollo de la investigación, es muy importante mostrar los beneficios propios que puede tener para el grupo y cada uno de los sujetos el hacer parte de la investigación. Sin

embargo, debe existir cuidado en no generar expectativas que desde el estudio no van a poder cumplirse.

- **Planeación y desarrollo de estrategias de generación de información (trabajo de campo):**

El trabajo de campo tiene dos momentos fundamentales; en el primer momento se planean las técnicas y herramientas de generación y registro de información y en el segundo momento se realiza el acercamiento al grupo de jóvenes que hace parte de la investigación, para desarrollar con ellos y ellas las estrategias que van a permitir conocer sus prácticas de cuidado de la salud.

En este momento se registra y organiza la información de forma intencionada, además se da cuenta de los acuerdos y cambios que surgen en el proceso investigativo. Es un momento importante pues es la oportunidad para confrontar la propuesta investigativa con la realidad, lo cual puede generar algunos cambios en los referentes o en las estrategias de trabajo, dichos cambios no deben ser estructurales. Sin embargo, debe haber flexibilidad en el diseño de la investigación de forma tal que se pueda reorientar y continuar con el trabajo de campo.

- **Desarrollo de estrategias de organización y análisis de la información:**

Si bien en el momento anterior se realizó un registro intencionado de la información generada, en este momento es importante reconocer el tipo de información que se tiene y clasificarla a través de matrices y esquemas, para dar paso al momento del análisis de la información.

En el análisis, se propone en primer lugar realizar una lectura intensiva de los registros para identificar allí de forma amplia lo que la información presenta, seguidamente se pasa al momento de codificación en el cual se identifican códigos de acuerdo a lo definido en el sistema categorial que emerge de los referentes conceptuales que orientan el estudio, tal cual lo proponen Coffey & Atkinson:

La codificación puede concebirse como una manera de relacionar nuestros datos con nuestras ideas acerca de ellos. Entonces como los códigos son vínculos entre las localizaciones en los datos y el conjunto de conceptos e ideas, son en este sentido mecanismos heurísticos. (Coffey & Atkinson, 2003, p.32)

La lectura de los registros debe permitir la identificación de asuntos que no habían sido nombrados pero que en el texto van tomando importancia y valor, aquello que aparece de forma reiterada y que da nuevas ideas sobre lo que los sujetos están valorando y significando en sus prácticas. Luego de hacer lectura y relectura de los registros y de marcar allí los códigos teóricos, los códigos in vivo (los que se derivan de los términos y el lenguaje empleado por los actores sociales) y los temas emergentes, se realizará un momento de agrupación de acuerdo a los temas y categorías que emergieron en la lectura y codificación de los datos, esto se hará partir de matrices de organización de información.

Una vez organizada la información se pueden construir a partir de allí, esquemas que permitan poner en relación lo encontrado, además se debe iniciar la escritura de textos que expresen el sentido que van tomando los datos. Las notas ampliadas y los memos analíticos son herramientas fundamentales en los primeros ejercicios de escritura.

- **Interpretación de la información y escritura de textos:**

Desde la teoría fundada se plantean diferentes estrategias de codificación, las cuales permiten la fragmentación y relación de los datos. Delamont (citado en Coffey & Atkinson, 2003) plantea que una vez terminada la codificación es preciso interrogar los datos, explorarlos de manera sistemática para generar el significado. “Esto lleva a un nivel adicional del proceso, que consiste en pasar de la codificación a la interpretación, o sea, la transformación de los datos codificados en datos significativos” (Coffey & Atkinson, 2003, p.55).

En este sentido, la interpretación es un momento de significación en el cual se busca comprender el sentido de lo que surgió en el proceso de análisis, momento de problematización a través de

preguntas que interroguen los análisis y también un momento de síntesis y de escritura en el que se expresan los hallazgos y nuevas comprensiones sobre el tema de estudio.

- **Socialización de aprendizajes del proceso de investigación:**

La socialización de los aprendizajes y resultados de la investigación se realizará en especial con las y los jóvenes participantes en el proceso, con el fin de que el conocimiento generado les posibilite mayor apropiación sobre las prácticas de cuidado de la salud que desarrollan, además se espera poder socializar con la comunidad académica del CINDE y de otros centros de estudio de la ciudad y del país.

8. Resultados e impactos esperados:

8.1 Generación de nuevo conocimiento:

Resultado/Producto esperado	Indicador	Beneficiario
Descripción y análisis de las prácticas de cuidado de la salud que realizan los y las jóvenes	Texto escrito con el análisis del proceso investigativo	Los y las jóvenes de las organizaciones juveniles. Las y los investigadores que tengan interés en temas de juventud y salud.
El Reconocimiento del sentido de lo político en las prácticas de cuidado de los jóvenes, a través del baile.	Texto escrito con el análisis del proceso investigativo	Los y las jóvenes de las organizaciones juveniles. Las y los investigadores que tengan interés en temas de juventud y salud.

8.2 Fortalecimiento de la comunidad científica:

Resultado/Producto esperado	Indicador	Beneficiario
Se planean nuevas comprensiones sobre las categorías abordadas, derivadas del acercamiento a las prácticas juveniles.	Un Artículo de resultados del proceso investigativo	El CINDE como centro de estudios y la línea de investigación “Socialización política y construcción de subjetividades” en la cual se inscribe el proyecto de investigación.
Profundización y reflexión sobre las categorías abordadas en el proceso investigativo: cuidado de la salud, juventud y política.	Tres artículos de reflexión teórica, generados a partir del proceso investigativo	El CINDE como centro de estudios y la línea de investigación “Socialización política y construcción de subjetividades” en la cual se inscribe el proyecto de investigación.

8.3 Apropiación social del conocimiento

Resultado/Producto esperado	Indicador	Beneficiario
Como resultado del proceso investigativo se plantean comprensiones y recomendaciones que aportan a la construcción de propuestas pertinentes para el trabajo en salud con jóvenes.	Informe de resultados del proceso investigativo	Organizaciones juveniles Organizaciones sociales y comunitarias que desarrollan acciones con la población juvenil Organismos Estatales que trabajan con la población juvenil
Los y las jóvenes que participan en la propuesta investigativa reconocen los aportes del proceso investigativo en sus prácticas	Informe de resultados del proceso investigativo. Socialización de hallazgos y aprendizajes del proceso.	Los y la jóvenes del proceso organizativo juvenil

8.4 Impactos esperados:

Impacto esperado	Plazo (años) después de finalizado el proyecto: corto (1-4), mediano (5-9), largo (10 o más)	Indicador verificable	Supuestos

Los y las jóvenes participantes en el proceso investigativo reconocen sus prácticas de cuidado de la salud.	Mediano plazo	Se identifican las prácticas de cuidado de la salud de los jóvenes del proceso organizativo	Los y las jóvenes realizan prácticas de cuidado de la salud que aportan a la construcción de su propio bienestar.
Se logra incidir en la formulación de políticas en salud para jóvenes	Largo plazo	Política de salud para jóvenes	Los hallazgos del proceso investigativo aportan en el planteamiento de políticas de salud para jóvenes, más cercanas, incluyentes y pertinentes para dicha población.
Se logra diseñar una propuesta educativa para los y las jóvenes	Corto	Presentación de propuesta educativa	Se realiza propuesta educativa que puede aportar a la construcción colectiva de conocimientos de los y las jóvenes que participan en el proyecto de investigación y posiblemente se pueda aplicar en otros espacios con la población joven.

10. Referencias:

- Acosta, G., & Garcés, A. (2010). Ámbitos y escenarios de participación política juvenil en Medellín. *Revista Anagramas*, 16, (8), 15-31.
- Alcántara, G. (2008). La definición de salud de la OMS y la interdisciplinariedad. *Revista Universitaria de Investigación*, 9(1), 93-107.
- Boff, L. (2002). *El cuidado esencial, ética de lo humano, compasión por la tierra*. Madrid: Trotta.
- Borda, O. (1993). *La investigación participativa y la intervención social*. *Documentación social*, 92, 9-22.
- Breilh, J. (2014). *La salud-enfermedad como hecho social*. Recuperado de: http://terceridad.net/PyPS/Por_temas/27_Ref_U-I/...3/Breilh_SPIII.do
- Coffey, A., & Atkinson, P. (2003). *Encontrar el sentido a los datos cualitativos, estrategias complementarias de investigación*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- De la fuente, V. M., Omaña, V., SooRan Lee, R., Alavéz, B. P., & Sierra, E. (2011). Conocimiento y acciones de los adolescentes sobre el autocuidado de su salud. *CONAMED*, 16(1), 29-32.
- Duarte, Q. K. (2000). ¿Juventud o juventudes?: acerca de cómo mirar y remirar las juventudes de nuestro continente. *Revista Última Década*, 13, 59 - 77.
- Flaquer, L. (2013). Los trabajos de cuidado: de una obligación tradicional a un derecho social. En C. Guilligan (Ed.), *La ética del cuidado* (pp.72-85). Barcelona: Fundación Víctor Grífols i Lucas.
- Galeano, M. E. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Galeano, M. E. (2011). *Construcción de los datos en la investigación en ciencias sociales*. (Módulo de apoyo académico). Medellín: CINDE.
- Garcés, A. (2010). De organizaciones a colectivos juveniles. Panorama de la participación política juvenil. *Revista Última Década*, 32, 61-83.
- González, S. P., Quiroz, A., Velásquez, A. M., y García, B. (2002). *Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa*. Medellín: Fundación Universitaria Luis Amigó.
- Londoño, J. A. (Comp.). (2009). *Técnicas de animación sociocultural con jóvenes*. (Cuaderno n° 3). Medellín: Editorial Mónica Sepulveda – Escuela de animación juvenil.

- Melguizo, E., & Alzate, M. (2008). Creencias y prácticas en el cuidado de la salud. *Revista Avances en enfermería*, 01(26), 112- 123.
- Morse, J. (2003). *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. Medellín. Editorial Universidad de Antioquia.
- Muñoz, N. E. (2013). *Varones y cuidado de sí. Los costos del privilegio para la salud masculina*. (Tesis de doctorado). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. No publicado
- Navarro, V. (1998). Concepto Actual de Salud Pública. En F. C. Martínez (Ed.), *Salud Pública* (pp.49-54). Ciudad de México: Mc Graw-Hill.
- Rahman, A., & Borda, O. (1989). La situación actual y las perspectivas de la IAP en el mundo. *Análisis político - Universidad Nacional de Colombia*, (5), 14-20.
- Rivera, J. (2013). Juventudes en América Latina: Una reflexión desde la experiencia de la exclusión y la cultura. *Revista Papeles de Población*, 75(19), 1-26.
- Rodríguez, G., Gil, J., & García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. España: Ediciones Alijibe.

INFORME TÉCNICO

**LA DIMENSIÓN POLÍTICA DEL CUIDADO, UNA MIRADA A LAS PRÁCTICAS QUE
DESARROLLAN LOS JÓVENES DE LA CORPORACIÓN DEL BANDO 397 DEL
MUNICIPIO DE ENVIGADO**

Alexandra María Bolívar Zapata

Nancy Marín Vasco

Janeth García Gallego

Asesor:

Manuel López García

Universidad de Manizales

Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano -CINDE-

Maestría en Educación y Desarrollo Humano

Febrero de 2018

Dedicatoria.

A Dios.

Por ser nuestro inspirador, por acompañarnos con su infinito amor y bondad en cada momento difícil y por habernos dado la fuerza para alcanzar este logro.

A Nuestros familiares

Por el amor, apoyo incondicional, consejos y motivación constante. Gracias a ustedes siempre tuvimos las fuerzas para seguir adelante y lograr este gran desafío.

A nuestro tutor Manuel López García.

Por sus valiosos aportes, por su paciencia y espera, por su gran apoyo y motivación en la culminación de este sueño.

A los jóvenes de la Corporación del Bando 397 del Municipio de Envigado

Por abrirnos las puertas, no solo del grupo, sino de sus vidas. Por su paciencia y disposición en este proceso.

Sin ustedes, no lo hubiéramos logrado.....Gracias

Introducción:

Los procesos juveniles en la contemporaneidad han sido revisados y analizados desde diferentes perspectivas, algunas de ellas relacionadas con sus prácticas identitarias, sus procesos organizativos, las luchas y resistencias que estos sujetos han movilizado históricamente. Las formas de organización juvenil y las prácticas que se movilizan desde allí, cada vez tienen características más diversas, sus procesos han trascendido los ámbitos tradicionales y hoy se ubican en luchas por la identidad, el derecho a ser joven, a pensar y actuar diferente, sin abandonar procesos relacionados con las luchas por la educación, el trabajo y los territorios.

En el marco de esta diversidad de prácticas y luchas de los jóvenes, en la presente investigación se partió de dos premisas fundamentales: la primera de ellas es que los jóvenes desde sus procesos organizativos son actores sociales que están movilizando y visibilizando diferentes formas de transformación social; en la segunda se plantea que los jóvenes están promoviendo prácticas de cuidado, de sí y de los otros, en las cuales existe una dimensión política que debe ser reflexionada y visibilizada.

Teniendo en cuenta lo anterior se realizó un proceso de investigación cualitativa que tuvo como principal objetivo *Comprender la dimensión política en las prácticas de cuidado desarrolladas por los jóvenes de la Corporación del Bando 397 del municipio de Envigado, Antioquia, Colombia.*

La investigación tuvo como referente un proceso organizativo desarrollado en el ámbito artístico cultural, desde el cual se pudo comprender y nombrar dicha práctica, como una práctica de cuidado de sí a través de la cual los jóvenes configuran su subjetividad; práctica que tiene gran sentido ético político al empoderar a los jóvenes sobre sí mismos en un contexto que les estigmatiza y condiciona en sus formas de ser y actuar, y desde la cual se promueven acciones en las que los jóvenes se ponen en relación con otros para trabajar por intereses comunes.

En el presente informe se presentan cinco apartados organizados de la siguiente forma:

Descripción del problema: en este punto se presenta el contexto de surgimiento de la pregunta de investigación, los objetivos y los antecedentes de la propuesta investigativa.

Referente conceptual: Se desarrollan las principales categorías y subcategorías planteadas en el sistema categorial, y que posibilitaron la interpretación y comprensión de la práctica de cuidado que desarrollan los jóvenes de la Corporación.

Proceso metodológico: Descripción del proceso metodológico, partiendo de los presupuestos epistemológicos, las estrategias y técnicas utilizadas y las consideraciones éticas que orientaron el proceso.

Hallazgos: Es el apartado donde se describen las principales comprensiones derivadas de los objetivos específicos de la investigación, partiendo de la descripción del proceso organizativo, el análisis de la práctica desde la perspectiva del cuidado, donde emergen los sentidos y significados con los cuales los jóvenes asocian lo que hacen, y finalmente se visibiliza la dimensión política del cuidado presente en la práctica.

Las conclusiones: son las reflexiones finales sobre los asuntos significativos de la investigación, tanto desde el abordaje metodológico, como desde los hallazgos encontrados.

Descripción del problema:

Las prácticas de cuidado históricamente se han ubicado como una forma de preservar la vida, han estado ligadas a los procesos para calmar el dolor y dar un tránsito humanizante a las enfermedades, esta ha sido una práctica de la que se han ocupado principalmente las mujeres y en especial las madres. Sin embargo, los cambios en el contexto contemporáneo, ponen en el escenario la necesidad de pensar el cuidado como acción ético política, que va de lo individual a lo colectivo, y de la cual depende la construcción de formas de relacionamiento desde el respeto por la vida en su complejidad, una práctica que trasciende lo individual, familiar e íntimo y se visibiliza en lo público y colectivo.

En el contexto actual, la sociedad en general y de manera especial los jóvenes como sujetos que transitan social e identitariamente, en ocasiones se ven envueltos en situaciones en las cuales se desdibuja la importancia del cuidado individual, del cuidado del otro y del entorno, debido a las influencias de un contexto excluyente y precario, en el cual se ven expuestos a múltiples vulnerabilidades, en donde el individualismo, la violencia y la negación de la vida se han convertido en un factor común de nuestro tiempo.

Una visión amplia y crítica sobre el cuidado y la necesidad de cuidados en nuestro tiempo, nos orientó a indagar sobre las formas en que se desarrollan los cuidados en la contemporaneidad, y los sujetos que desarrollan estos procesos, encontrando allí que a pesar de la precarización de las formas de vida, los jóvenes son un grupo social que no ha dejado de resistirse desde sus apuestas individuales, desde los procesos organizativos y comunitarios, desde el arte como lenguaje, el cuerpo como dispositivo y el espacio público como escenario para expresarse, van construyendo nuevas comprensiones y apuestas sobre la vida y la sociedad.

A partir de estos dos elementos: la importancia de las prácticas de cuidado y la potencia de los procesos organizativos juveniles, se construye un tema de estudio en el que más que ubicar al joven como carente, vulnerable, violento o necesitado, se busca indagar por las prácticas de cuidado que realizan desde sus procesos organizativos, poniendo especial interés en reconocer y visibilizar el sentido político que se expresa en dichas prácticas. Entendiendo la política como ese proceso en el que se posibilita la transformación individual y colectiva, y donde se construye lo común.

Es importante resaltar que, en un primer momento de construcción del objeto de estudio, la pregunta estuvo orientada a comprender las prácticas de cuidado de la salud, sin embargo, al avanzar en el proceso investigativo, en la indagación de las categorías y en especial en el encuentro con los sujetos del proceso, se pudo entender que la categoría “Dimensión política de las practicas del cuidado” era la que configuraba el tema de estudio y que la “salud” hacía parte de la materialización de esas formas del cuidar, por ello, el proceso toma un giro y se decide dar a la categoría “cuidado de la salud” un lugar secundario en la configuración del tema.

En el momento de rastrear los antecedentes del tema, la pregunta de estudio estaba orientada a indagar por las prácticas de cuidado de la salud de los jóvenes, por ello se tuvo en cuenta las categorías “prácticas de cuidado”, “cuidado de la salud” “dimensión política del cuidado” frente a las cuales surgieron varias conclusiones que posibilitaron la toma de decisiones y la orientación del proceso.

En relación con las prácticas de cuidado se identificaron investigaciones como: Bohórquez & Sambrano (2009) “Prácticas de cuidado de las gestantes desplazadas”; también se encuentra Ocampo (2010) “Las percepciones de las madres sobre las prácticas del cuidado de la salud, vereda Jamundí, municipio de Girardota”; Melguizo & Alzate (2010) “Creencias y prácticas de cuidado de la salud de ancianos”. Dichos procesos se ubican en la mirada tradicional del cuidado y sus prácticas, y no se encuentran estudios relacionados con prácticas de cuidado alternativas realizadas por los jóvenes.

En segundo lugar, se observaron diferentes estudios relacionados con el cuidado de sí en salud de los jóvenes: Muñoz (2006) *Representaciones sociales del cuidado de sí en salud en adultos jóvenes universitarios*; De la Fuente, SooRan, Alavéz, Peña & Sierra (2011) *Conocimiento y acciones de los adolescentes sobre el autocuidado de su salud*; Londoño (2012) *Girar sobre sí mismo, pero no impulsado desde afuera como un trompo. Una exploración a las prácticas de cuidado de sí, en jóvenes que egresaron de la Escuela de formación juvenil*; Hernández, Ramírez & Salgar (2012) *La batalla entre el dicho y el hecho, Percepciones de los jóvenes varones sobre el cuidado de sí en salud*; Escobar & Pico (2013) *Autocuidado de la salud en jóvenes universitarios, Manizales - Colombia. 2010-2011*.

Si bien se reconocen procesos investigativos orientados al cuidado de sí en salud, no se encontraron investigaciones que pusieran el énfasis en reconocer la dimensión política en las prácticas de cuidado de los jóvenes, solo se encontró un indicio de esto en el estudio de Muñoz (2013) *Los varones y cuidado de sí. Los costos del privilegio para la salud masculina*. Sin embargo, pudo observarse que no se ha profundizado en las características e intencionalidades de las prácticas de cuidado de los jóvenes desde su dimensión política, como una posibilidad para la transformación de situaciones sociales que son de importancia para la sociedad en general en la contemporaneidad.

Teniendo en cuenta el análisis de los antecedentes, se considera que *La dimensión política de las prácticas de cuidado*¹ es un tema que tiene pertinencia social, política y académica, el cual debe ser reflexionado, profundizado y en especial visibilizado.

Desde el momento de configuración del objeto de estudio se definió que los sujetos de este proceso eran los jóvenes (hombres y mujeres) que hacen parte de procesos organizativos juveniles, y para el caso particular se contó con la participación de la Corporación Del Bando 397 del Municipio de Envigado.

Finalmente, se construye la siguiente pregunta como expresión del tema que nos convoca en la presente investigación: ¿Cómo se expresa la dimensión política en las prácticas de cuidado desarrolladas por lo jóvenes del proceso organizativo juvenil Corporación del Bando 397 del municipio de Envigado?

Objetivo General:

Comprender la dimensión política en las prácticas de cuidado que desarrollan los jóvenes que hacen parte del proceso organizativo juvenil de la Corporación del Bando 397, a través de un proceso investigativo que posibilite la reflexión y construcción de conocimiento sobre el tema.

Objetivos Específicos:

- Reconocer el proceso organizativo juvenil de la Corporación del Bando 397.
- Describir las prácticas de cuidado que desarrollan los jóvenes que hacen parte del proceso organizativo juvenil de la Corporación del Bando 397.
- Visibilizar el sentido de la política en las prácticas de cuidado que desarrollan los jóvenes que hacen parte del proceso organizativo juvenil de la Corporación del Bando 397.

¹ Cursivas agregadas por las autoras

Referente conceptual:

El referente conceptual de la investigación se construyó teniendo como principal dispositivo el sistema categorial, a partir del cual se definieron categorías principales y secundarias y se pasó a su definición conceptual. El sistema categorial sirvió como hoja de ruta en la construcción conceptual, en la lectura y análisis de los datos. A partir de esta construcción se definen tres categorías principales, ligadas a los objetivos específicos, estas categorías son: Juventud, cuidado y la política.

En la categoría de juventud fue importante conceptualizar los procesos organizativos juveniles y la política en las formas de vida juvenil. En la definición de estos temas, se abordaron autores como: José Rivera (2013), representante de la escuela sociocultural mexicana y Ángela Garcés (2012), estudiosa de los procesos juveniles en Colombia. Además, esta construcción conceptual se profundiza en el artículo, producto del proceso de maestría, Los jóvenes y sus formas de organización, una mirada al proceso organizativo juvenil del Bando 397 del Municipio de Envigado.

Con relación a la categoría del cuidado, se realizó una aproximación a los planteamientos de Leonardo Boff (2002), Marie Collière (2009) y Michel Foucault (1984), desde donde se pudo abordar una comprensión del cuidado como un acto de vida y como una dimensión ético - política que parte del sujeto y se proyecta en lo colectivo; de esta forma se conceptualizó el cuidado de si, de los otros y del mundo. Además, se abordó la sub categoría de prácticas de cuidado, donde se reconocen los planteamientos de Melguizo & Álzate (2008). Esta categoría es abordada en el artículo *¿Cómo entender el cuidado?... una mirada a los planteamientos de Boff (2002) y Collière (2009)*, en relación con los significados que le confieren al cuidado los jóvenes de la Corporación del Bando 397 del Municipio de Envigado.

Para comprender la política y establecer la relación con la categoría cuidado, se aborda nuevamente a Michel Foucault (1984) como autor que le da a la política un lugar de importancia en la construcción de la subjetividad, y con Hannah Arendt (2010) se reconoce la política como la posibilidad de construcción de lo común. Finalmente se define lo que en esta investigación se va

a comprender como “Dimensión política del cuidado”. Para profundizar en este tema se desarrolla el artículo “La pregunta por la dimensión política del cuidado en la contemporaneidad”. A continuación, se conceptualizan cada una de las categorías de la investigación:

Juventud:

La juventud ha sido un grupo social ampliamente estudiado desde diferentes disciplinas de las ciencias sociales, las cuales se han acercado a los mundos juveniles desde múltiples enfoques y teorías. En la presente investigación se parte por reconocer la juventud como una condición que se construye socialmente y está relacionada con las dinámicas del contexto, las prácticas sociales y con el sistema de significaciones con el cual cada sociedad define las identidades.

Hablar de la condición juvenil en la actualidad implica reconocer las características de la sociedad capitalista que en los últimos tiempos se ha posicionado hegemónicamente como la forma de organización económica -política - cultural del mundo globalizado. Este momento histórico se caracteriza por el desarrollo de procesos desde los cuales se profundizan dinámicas económicas y sociales marcadas por la desigualdad, la inequidad y la exclusión, la transformación de las instituciones tradicionales que posibilitaban la conformación del tejido social, por el incremento de múltiples violencias, los grandes flujos de información que hacen de los ciudadanos sujetos del mundo, configurando relaciones e identidades que se desarrollan de forma desterritorializada, en una relación Glocal (Global – Local).

Teniendo en cuenta este contexto, se plantea que la juventud, trasciende un criterio etéreo, condicionada cada vez más por factores sociales, económicos y culturales, que ubica la población juvenil en una situación constante de transición y en un entramado marcado por dinámicas de desigualdad y exclusión. (Rivera, 2013)

Rossana Reguillo (citado en Rivera, 2013, p.17) señala que:

la condición juvenil en la actualidad debe de ser entendida como un conjunto multidimensional de formas particulares, diferenciadas y culturalmente acordadas que otorgan, definen, marcan,

establecen límites y parámetros a la experiencia subjetiva y social de los jóvenes. De tal forma que la condición juvenil se refiere entonces a posiciones, categorías, clases, situaciones, prácticas, autorizaciones y prescripciones que se asumen como naturales al orden vigente y tienden a naturalizarse como propias o inherentes a esta franja etárea. Entonces la condición juvenil alude a los mecanismos tanto estructurales como —especialmente— culturales que enmarcan el proceso de inserción de sujetos concretos, considerados jóvenes en una dinámica sociocultural histórica y geopolíticamente configurada.

La juventud debe ser entendida desde la diversidad y pluralidad, pensarse de forma contextualizada en sus particularidades no solo de etnia, género, clase sino desde las prácticas culturales a partir de las cuales proponen sus formas de ver y transformar la sociedad. Los jóvenes también son generadores de iniciativas y promueven nuevas formas de integración y agremiación. Es así como no puede hablarse de juventud sino de juventudes reconociendo el carácter heterogéneo de esta población, “por lo tanto, hay tantas juventudes como experiencias y contextos socioeconómicos, simbólicos, culturales y laborales” (Rivera, 2013, p.4)

Procesos organizativos juveniles:

Otra clave de lectura al momento de comprender las juventudes tiene que ver con las formas de organización juvenil. Según Garcés, existen dos formas de nombrar la organización juvenil. La primera tiene que ver con la *forma oficial* de participación de los jóvenes, bien sea política, comunitaria, social, entre otras, pero su aprobación y aceptación parte de los intereses que tengan en común y generalmente adscritas al mundo adulto. La otra manera de participación, parte de los intereses y gustos propios de los jóvenes, y generalmente se constituyen de manera creativa, como, por ejemplo, grupos musicales, culturales, estéticos y de resistencia (Garcés, 2012).

Las formas de organización juvenil en la actualidad, dan sentido a nuevos procesos de participación que se alejan de las fórmulas tradicionales y se instalan en lo público como formas de lucha y resistencia propias del momento actual. Para Garcés (2010, p. 63), las:

formas de agrupación juvenil promovidas por el mundo adulto tienden más a constituirse en organizaciones estructuradas con personería jurídica y con intereses y acciones precisas a corto y

largo plazo; en contraste, otras formas de agrupación juvenil se caracterizan por intereses sociopolíticos alternativos.

Del mismo modo, para Valenzuela (citado en Garcés, 2010) se pueden identificar algunas características de los colectivos juveniles:

Una relación con el poder en la cual se da mayor importancia al trabajo colectivo; sus procesos se desarrollan la mayoría de las veces desde acciones autogestionadas; se caracterizan además por ser agrupaciones plurales no solo desde los sujetos que las componen sino desde las prácticas que desarrollan, y finalmente se caracterizan porque a través de sus prácticas culturales expresan propuestas de transformación, cambio, resistencia y mensajes con alto contenido político. Lo que ha sido denominado la culturización de la política. (Garcés, 2010, p 71)

En la realidad de las prácticas juveniles, es posible encontrar estas formas organizativas, sin embargo es importante reconocer que algunas prácticas desde los colectivos juveniles, si bien retoman los principios relacionados anteriormente (posición crítica en su relación con el poder, autogestión, culturización de la política y pluralismo) en ocasiones también realizan su formalización como posibilidad de interactuar y de hacer parte de acciones desarrolladas por el Estado, sin que esto les aleje de sus procesos de resistencia.

De igual forma, algunas organizaciones juveniles con acciones más estructuradas, también desarrollan procesos plurales, participativos, en los que se promueve la culturización de la política, como forma de actuación política propia del mundo juvenil. Teniendo en cuenta las diferencias planteadas anteriormente y las similitudes en las que convergen las organizaciones y colectivos juveniles, en la presente investigación se hablará de procesos organizativos juveniles, con lo cual se denominarán las diferentes expresiones de agrupación formal e informal de los jóvenes.

La política en los mundos de vida juveniles:

En las prácticas juveniles es posible encontrar procesos en los cuales se construyen formas diferentes de relacionarse con el poder y en las que existen intereses y nuevas sensibilidades que apuntan a búsquedas colectivas de transformación social. Los jóvenes tienen formas alternativas e

innovadoras de participar políticamente, irrumpiendo en el espacio público con sus propuestas y acciones.

La política en las formas organizativas juveniles no se da únicamente en los espacios formales, por el contrario, dichos espacios en algunas ocasiones no les convocan, pues se desarrollan desde lógicas adultas y no desde los intereses y necesidades de la población juvenil. Las prácticas políticas de los jóvenes están inmersas en sus procesos culturales, deportivos y en los procesos organizativos desde los cuales se resisten a las formas de vida normalizadas por la sociedad; desde estas prácticas desarrollan acciones colectivas para platear nuevos conocimientos y significados sobre lo que sucede y sobre otras formas de vida posible.

Acosta & Garcés (2010, p.28) plantean que la dimensión política de las prácticas organizativas juveniles se presenta en tres sentidos:

El primero, porque apuntan a la visibilidad del sujeto joven y la búsqueda de reconocimiento y legitimación social de sus prácticas; el segundo, porque entran en la escena del «mercado político» para lograr que sus proyectos sean considerados en los presupuestos oficiales, y el tercero, porque toman distancia o incluso se convierten en grandes cuestionadores (desde la disidencia o la resistencia) de las prácticas políticas hegemónicas.

Cuidado, cuidado de si, de los otros y del mundo:

A través del tiempo el cuidado ha sido representado en la figura de la mujer principalmente asociado a su rol de madre, quien a través de prácticas cotidianas y principalmente circunscritas al ámbito de lo domestico como la alimentación y las atenciones dispensadas a las personas más cercanas, ha contribuido a su bienestar.

La noción de cuidado se ha nutrido y transformado debido a la influencia de disciplinas como la filosofía, la psicología, la sociología, la antropología y la enfermería, con las cuales se amplía esta perspectiva involucrando otros aspectos como el cuidado de sí, el cuidado del otro y del entorno y

trascendiendo el asunto de género, es importante aclarar que al hablar de cuidado no se hace referencia sólo a las personas sino también a todo cuanto existe en el mundo.

El cuidado ha estado profundamente ligado a la noción de familia más allá del simple vínculo parental, tal y como lo expresa Colliere (2009), los cuidados existen desde el comienzo de la vida, ya que es necesario *ocuparse* de la vida para que esta pueda persistir, los hombres como todos los seres vivos han tenido siempre la necesidad de cuidados, ya que cuidar es un acto de vida que tiene por objetivo, en primer lugar y por encima de todo permitir que esta continúe y se desarrolle y, de este modo, luchar contra la muerte: la muerte del individuo, del grupo, de la especie:

Es decir que, durante millares de años, los cuidados no fueron propios de un oficio, y aún menos de una profesión. “Eran los actos de cualquier persona que ayudara a otra a asegurarle todo lo necesario para continuar su vida, en relación con la supervivencia del grupo”. (Colliere, 2009, p.5)

Desde una perspectiva ecológica y ética Boff (2002) define el cuidado como una actitud frente a la vida que se concreta en la forma en que las personas se relacionan consigo mismo, con los otros y con el medio ambiente. Para este autor el cuidado se constituye en una condición inherente al ser humano y está inmerso en todos los aspectos de la vida, convirtiéndose en una condición necesaria para su conservación.

Cuando amamos, cuidamos; y cuando cuidamos, amamos. Por eso el ethos que ama se completa con el ethos que cuida. El cuidado constituye la categoría central del nuevo paradigma de civilización que pugna por emerger en todas las partes del mundo. El cuidado asume una doble función: de prevención de daños futuros y de regeneración de daños pasados y posee ese poder misterioso: refuerza la vida, vela por las condiciones fisicoquímicas, ecológicas, sociales y espirituales que permiten la reproducción de la vida y de su ulterior evolución. (Boff, 2004, p.18-19)

El cuidado supone el establecimiento de vínculos afectivos con el otro, el cual no necesariamente tiene que ver con lo parental, se pueden establecer vínculos con otras personas, con el medio ambiente, con sí mismos, con los animales, etc. Para que se dé una relación de cuidado debe existir un interés y una disposición tanto para cuidar como para ser cuidados.

Lo que se opone al desinterés y a la indiferencia es el cuidado. Cuidar es más que un acto; es una actitud. Por lo tanto, abarca más que un momento de atención, de celo y desvelo, representa una actitud de ocupación, de preocupación, de responsabilización y de compromiso afectivo por el otro. (Boff, 2002, p.11)

Foucault (1984) por su parte, plantea que el primer escenario de cuidado es el sujeto, y de allí se desprende su acción ética y política frente a los otros y frente al mundo, solo quien es capaz de cuidar de sí será un buen gobernante, un buen líder y en ese sentido podrá hacerse cargo de otros. Foucault define el cuidado de sí como “un ejercicio de sí sobre sí por el cual uno intenta elaborarse, transformarse y acceder a un determinado modo de ser” (Foucault, 1984, p.258).

El cuidar de sí mismo en los planteamientos foucaultianos, no hace referencia a una visión egoísta del sujeto, es un llamado a una postura ética, entendiendo esta como una práctica reflexiva frente a la vida que posibilita prácticas de libertad. El Ethos de la libertad es una manera de cuidar de los otros, de administrar el espacio de poder presente en las relaciones con los otros, para que no se conviertan en relaciones de dominación sino de cuidado, cuidado de sí en la medida de quien pensando en sí piensa en otros.

El Ethos implica una relación hacia los otros, en la medida en que el cuidado de sí, vuelve capaz de ocupar en la ciudad, en la comunidad o en las relaciones interindividuales, el lugar que conviene -sea para ejercer una magistratura o para tener relaciones de amistad-. Y después el cuidado de sí implica también la relación con el otro en la medida que, para cuidar bien de sí, hay que escuchar las lecciones de un maestro. Se tiene necesidad de un guía, de un consejero, de un amigo, de alguno que le diga la verdad. Así, el problema de las relaciones con los otros está presente a lo largo de todo este desarrollo del cuidado de sí. (Foucault, 1984, p.264)

Finalmente, Como lo plantea Padilla, Arcos & Trujillo (2013, p.153) en el texto *El cuidado de sí: acontecimiento ético – estético*:

El cuidado de sí entra en dos planos de la interpretación y del entendimiento, por una parte, refiere una actitud personal, un yo individual, que no es egoísmo, pero sí se presenta un imperativo que a cada uno

de los humanos nos corresponde lograr lo que ello significa, y por otro lado, el cuidado de si es el cuidado de los otros, porque mi ser está mediado por las relaciones con los demás humanos y con la naturaleza entera. (p. 153)

Prácticas de cuidado:

“Las prácticas de cuidado se remontan al origen mismo del ser humano cuando se hizo indispensable “cuidar la vida” para sobrevivir” (Melguizo & Alzate, 2008, p.118)

A través del tiempo las prácticas de cuidado han sido asociadas a labores desarrolladas principalmente por mujeres, sin embargo es importante destacar el potencial cuidador de todos los seres humanos, sin distinción de género y edad, es importante mencionar que las prácticas de cuidado no necesariamente están supeditadas a una relación parental, se pueden desarrollar prácticas cotidianas de cuidado de si y del otro aun con personas desconocidas, aunque se reconoce que sigue siendo más común el cuidado de los más próximos.

“Se afirma que los cuidados dan lugar a prácticas y hábitos que se forjan partiendo del modo en que los hombres y las mujeres aprehenden y utilizan el medio de vida que les rodea” (Melguizo & Alzate, 2008, p.118). Es decir, en las prácticas se fusionan las creencias y aprendizajes que son transmitidos por otros, con las diferentes adaptaciones que realiza el ser humano de acuerdo a los retos que impone el ambiente, así como el momento histórico y a las condiciones sociales, políticas, económicas en las que se desenvuelve.

Para Virginia Held (citado en Flaquer, 2013) el cuidado es a la vez una práctica, o un complejo de prácticas, y un valor, o un complejo de valores. Como práctica nos muestra cómo responder a las necesidades y por qué lo tendríamos que hacer. A través de las prácticas de cuidado se puede construir confianza, da muestra de preocupación mutua y fortalece los vínculos entre las personas. No se trata de una serie de acciones individuales sino de una práctica que se desarrolla conjuntamente con sus actitudes correspondientes.

El cuerpo en las prácticas de cuidado:

La noción de cuerpo emerge durante el desarrollo de la investigación, por lo cual se hace necesaria su conceptualización, a través de los movimientos se configura su potencial para la acción que le permite sentir y a la vez expresar, adoptando un lenguaje propio; con el cual es posible la comunicación con el otro y con el entorno, tal y como lo expresa Muñoz (2013, p.163): “El cuerpo se ha configurado como aquel portador de sensaciones, mediante el cual logramos comunicarnos con nuestro entorno”.

Es así como el cuidado y el acondicionamiento del cuerpo adquiere gran importancia para los jóvenes, ya que les permite practicar el baile, además aumentar la fuerza y la resistencia, lo que se constituye en posibilidad de expresar con mayor intensidad sus sentimientos y emociones.

La experiencia se vive a través del cuerpo, él es el receptor de la sinergia que engloba el movimiento general de la existencia. El movimiento del cuerpo en el mundo constituye la temporalidad de la vida humana. El cuerpo percibe olores, colores, sabores, formas y texturas que configuran una manera de ser y estar en el mundo, porque el cuerpo es la figura estable de la existencia (Muñoz, 2006, p.78)

El cuerpo se puede manifestar de diversas formas, cuando se resiste a ser dominado y estereotipado, mostrando sus capacidades, su fuerza o supremacía física o mental sobre los demás, pero también puede ser escenario donde se descubre la esencia humana desde el cuidado, de si, del otro y del entorno “El cuerpo se constituye en el escenario donde se manifiestan todas las fuerzas (políticas, sociales, económicas, eróticas, etc.)” (Pabón, 2002, p.37).

La dimensión política en las prácticas de cuidado:

Para construir la categoría dimensión política en las prácticas de cuidado, es necesario explorar el concepto de la política y sus características, y vincularlo con las concepciones de cuidado que se han venido planteando en el apartado anterior, para obtener como resultado lo que para esta investigación se entenderá como la dimensión política en las prácticas de cuidado juveniles.

La política:

La política es un concepto frente al cual se han planteado múltiples acepciones, configurando un objeto de estudio de diversas disciplinas que buscan comprender y actuar frente a las realidades sociales e históricas. En relación con el concepto de la política se pueden encontrar diferentes aproximaciones y planteamientos en los que ésta se estructura alrededor de asuntos como la libertad, el poder y sus formas de desarrollarse, el mundo de lo público, el conflicto y la resistencia. En la contemporaneidad la concepción de la política ha trascendido las lecturas estructuralistas para ubicarse en otros escenarios de construcción, uno de estos escenarios es el subjetivo, en el cual se da gran importancia a los procesos de constitución de subjetividades políticas.

Teniendo en cuenta lo anterior, en el presente apartado se realizará una presentación de diferentes características que definen la política en el aspecto subjetivo y colectivo, retomando autores como Foucault, Arendt, entre otros. Si bien son autores que se ubican desde trayectorias teóricas distintas, se busca generar un diálogo que permita leer e interpretar las expresiones de la política en las prácticas juveniles de cuidado en la contemporaneidad.

La política desde la dimensión individual/subjetiva:

Foucault (1984) sitúa *la política en el ámbito de la construcción de subjetividad*, en este escenario, los seres humanos realizan construcciones ético – políticas que definen relaciones de poder y se ponen en interacción con otros en una relación intersubjetiva, lo cual implica un proceso en el cual la búsqueda es posibilitar el poder del sujeto y no permitir la dominación, entendiendo esta como la negación de la libertad. Castro plantea que:

el poder comprendido en su lógica relacional, no es un sistema que lo controla todo y que no deja espacio alguno para la libertad. El estado de dominación, por el contrario, si presenta una minimización de las relaciones de poder, en la que las prácticas de libertad no existen o están sumamente acotadas y limitadas. (2016, p.11)

Foucault (1984) reconoce una lógica antagónica y conflictiva en la construcción del poder, y pone el interés de la política en fortalecer un sujeto que se capaz de establecer relaciones de poder y de libertad y de no caer en las lógicas de dominación. Estas lógicas dominantes no solo están en el contexto social, en la dimensión relacional, también se dan en la dimensión individual donde el sujeto debe establecer una relación de poder ante las lógicas de sujeción instauradas por los modelos que buscan estructurar y controlar las formas de vida.

Foucault (1984) pone el tema del poder en el escenario individual y plantea que la transformación inicia en este ámbito de la vida, aludiendo al principio socrático de “conócete a ti mismo”, para luego pensar en las transformaciones colectivas. Es así como se establece el sujeto como fin en sí mismo, el cual a través de las prácticas de cuidado de sí logra constituir una subjetividad que se ubica de forma antagónica frente a las lógicas de dominación, aportando así a la constitución de sujetos autónomos, con capacidad de decidir y de aportar en otros ámbitos de la vida en común.

La verdadera tarea política, por tanto, consiste en defender, reafirmar y reinventar el ámbito donde el individuo ejerce transformaciones sobre sí mismo y sobre su universo relacional. Por esta razón, puede concluirse que la labor que aquí se describe representa una ética del cuidado de la libertad. (Castro, 2006, p,14)

La política como posibilidad de construcción de un mundo común:

Una primera aproximación al concepto de la política en Arendt, se vincula al pensamiento de los griegos, para los cuales la política emerge cuando los hombres en un ejercicio de libertad se encuentran para tratar los asuntos comunes a partir del discurso y la acción. Es así como la política se desarrolla en el escenario de los asuntos comunes, en el ámbito de lo público, donde se configuran las relaciones, tensiones y juegos de poder que caracterizan los procesos colectivos.

Al adentrarse en la comprensión de la condición humana Arendt (2010) realizó una diferenciación entre la labor, el trabajo y la acción, como condiciones básicas para la vida de los seres humanos en relación con el mundo. Es así como se ubica la labor como los actos a partir de las cuales se atienden las necesidades vitales para la supervivencia; el trabajo como las actividades desde las

cuales se transforma el entorno, finalmente la acción es definida como el ámbito de la pluralidad que solo se construye en el encuentro con los otros para la construcción de lo común, para Arendt la pluralidad es la condición *sine qua non* y *per quam* de toda vida política.

Arendt reconoce la importancia de lo público, diferenciado este escenario de la esfera individual, íntima y familiar, y lo pone en relación con la construcción de un mundo común. El mundo de lo común es aquel en el cual es posible ser visto y oído por otros, ver y escuchar a otros desde sus diferentes perspectivas, lo cual garantiza la pluralidad. “El fin del mundo común ha llegado cuando se ve sólo bajo un aspecto y se le permite presentarse únicamente bajo una perspectiva” (Arendt, 2010, p.67).

El mundo de lo común debe constituirse desde la acción política y es un reto de la humanidad para garantizar su permanencia, no participar en la construcción del mundo común es someterse a procesos totalitarios donde solo una opción es válida, o sumirse en el individualismo donde lo público y colectivo carece de importancia. Por ello una postura política frente a la vida, requiere hacer parte de la construcción del mundo común.

El mundo común es algo en que nos adentramos al nacer y dejamos al morir. Trasciende a nuestro tiempo vital tanto hacia el pasado como hacia el futuro, estaba allí antes de que llegáramos y sobrevivirá a nuestra breve estancia. Es lo que tenemos en común no solo con nuestros contemporáneos, sino también con quienes estuvieron antes y con quienes vendrán después de nosotros. Pero el mundo en común solo puede sobre vivir a las generaciones en la medida que aparezca en lo público. La publicidad de la esfera pública es lo que puede absorber o hacer brillar a través de los siglos cualquier cosa que los hombres quieran salvar de la natural rutina del tiempo. (Arendt, 2010, p.64)

Los planteamientos expuestos anteriormente nos llevan a tomar una postura en la cual, en la contemporaneidad entender la política y sus formas de expresión implica, no solo la mirada de los sujetos y las construcciones subjetivas que orientan las prácticas, sino también cómo estas prácticas constituyen opciones que trascienden lo individual y se trasladan a lo colectivo y lo público, desde nuevos procesos y formas de expresión. Es darle a la política su importancia no solo en los procesos organizativos, estructurales y que tienen que ver con la organización del

Estado, sino también visibilizar la construcción de esta en la vida misma, para que pueda darse su aparición en lo público.

¿Cómo entendemos entonces en este trabajo la dimensión política del cuidado?

De esta forma la dimensión política del cuidado es entendida como una actitud que trasciende el cuidado de la vida en los espacios íntimos y se traslada a un interés por construir dinámicas cuidadoras en un escenario colectivo, que apuntan a posicionar nuevas lógicas de relacionamiento y acción social, está relacionada con la capacidad y la actitud de los sujetos jóvenes para cuidar de sí, cuidar de los otros y de su entorno, desarrollando una conciencia que les permita pensar de forma colectiva e integradora la realidad social y actuar sobre ella desde sus propias formas de acción, la dimensión política de las prácticas juveniles se expresa en la participación de dichos actores en escenarios de deliberación y toma de decisiones.

La dimensión política también puede leerse en lo colectivo, en la pluralidad y en el reconocimiento de la existencia humana como parte de un proceso ecológico en el cual estamos vinculados, es decir una conciencia de mundo diferente en la que se reconoce la importancia de generar acciones para que todos y todas podamos disfrutar de condiciones de vida digna.

Por ello en la presente investigación la dimensión política parte del reconocimiento del cuidado de sí como un hecho ético – político, que posibilita la transformación individual, el cuidado y preocupación por otros y todo aquello que nos rodea, por los asuntos colectivos y públicos; además una actitud en la que se vinculen las prácticas de cuidado en los escenarios de gestión y toma de decisiones, es decir los espacios de construcción del poder.

Proceso Metodológico:

La investigación de acuerdo a la pregunta planteada tiene un interés por comprender una práctica social vinculada a un grupo de jóvenes, en este sentido, se ubica desde un enfoque cualitativo que posibilita el acercamiento, descripción y posterior análisis comprensivo de la realidad. Además, dentro de las posibilidades de la investigación cualitativa se encuentra que los estudios

interpretativos posibilitan avanzar en la comprensión de la realidad social, desde el lenguaje, y los sentidos y significados que los sujetos construyen en su vida cotidiana, por ello en estas dos posturas se ubican los presupuestos epistemológicos de la presente investigación.

La investigación cualitativa se pregunta por los procesos sociales, culturales, subjetivos, reconoce la historicidad de las prácticas y la multidimensionalidad de la realidad social. Se valora la centralidad de los sujetos como protagonistas de los procesos históricos y culturales y como actores clave en la construcción del conocimiento social:

En la investigación cualitativa el conocimiento es un producto social y su proceso de producción colectivo está atravesado e influenciado por los valores, percepciones y significados de los sujetos que lo construyen. Por lo tanto, la inmersión intersubjetiva en la dimensión que se quiere conocer, es la condición a través de la cual se logra comprender su lógica interna y su racionalidad. La investigación cualitativa rescata la importancia de la subjetividad, la asume, y es ella el garante y el vehículo a través del cual se logra el conocimiento de la realidad humana. (Galeano, 2004, p.18)

La perspectiva cualitativa hace de lo cotidiano un espacio de análisis de la realidad. Desde lo cotidiano y a través de lo cotidiano busca la comprensión de relaciones, visiones, rutinas, temporalidades, sentidos y significados. Esta perspectiva parte de las prácticas sociales para reconocer las experiencias que allí se tejen y en un sentido político para darle voz a los sujetos en la construcción de conocimientos que puedan ser útiles en sus contextos y realidades.

La investigación cualitativa se caracteriza por desarrollar procesos inductivos que asumen una comprensión de la realidad en un movimiento secuencial que va de lo particular a lo general, de lo simple a lo complejo, de lo concreto a lo abstracto, de lo singular a lo universal, de lo específico a lo general y viceversa; interesándose en los supuestos iniciales y en el contacto directo con la realidad investigada; así mismo utiliza un diseño flexible con interrogantes vagamente formulados, donde las categorías de análisis puedan ser redefinidas y reelaboradas según lo requiera el objeto de estudio. (González, Quiroz, Velásquez, y García, 2002, p. 39)

Método: Hermenéutico

En el inicio del proceso investigativo se planteó que el enfoque que orientaría la investigación era el fenomenológico - hermenéutico, teniendo en cuenta que estas corrientes interpretativas históricamente han estado vinculadas, sin embargo en el desarrollo del proceso pudo evidenciarse que el ejercicio corresponde a un interés comprensivo de la práctica desde lo que esta significa para sus actores, pero que no alcanza el nivel de profundidad de una mirada fenomenológica, es decir el descubrimiento de la identidad más profunda de la experiencia humana.

Por ello se define el enfoque desde una mirada hermenéutica, desde la cual se buscó la descripción, interpretación y comprensión de la práctica desarrollada por un grupo de jóvenes, desde los significados que estos le confieren, y teniendo como principal foco interpretativo la pregunta por la dimensión política que se encuentra en dicho proceso.

La corriente hermenéutica, se caracteriza por hacer una lectura interpretativa de la realidad, como un proceso temporal e histórico que busca comprender los sentidos y significados de la experiencia humana, requiere del encuentro intersubjetivo dando prioridad a la voz de los sujetos del proceso, de investigadores con una mirada atenta, y con la capacidad de leer entre líneas los textos que los sujetos plantean.

La filosofía hermenéutica de Hans-Georg Gadamer (2005), muestra una visión que se basa en la interpretación de la cultura por medio de la palabra, esto es, mediante la escritura, la lectura y el diálogo. Sostiene que “la palabra habita entre los hombres” (Gadamer, 1998b:16) y se manifiesta de diversas formas de aparición en las que es, lo que ella es; por tanto, en la palabra acontece la verdad, tiene una existencia fiable y duradera. Por otro lado, Gadamer considera que la palabra está vinculada al uso lingüístico, el cual otorga significado colectivo a las palabras e implica una relación social.

De allí que, para llegar a la comprensión, Gadamer plantea la estructura esencial de la hermenéutica en tres aspectos a saber: i) el diálogo es el lugar de la verdad, del acontecer o emerger de la cosa misma; ii) en él es la cosa misma la que se erige en sujeto verdadero y; iii) en el diálogo los interlocutores participan en el acontecer de verdad que se despliega en un proceso infinito. (Barbera & Inciarte, 2012, p. 203)

Teniendo en cuenta lo anterior, el diálogo es un elemento fundamental para que se dé el proceso interpretativo, por ello, desde esta intención metodológica se pretende que la construcción de conocimiento se realice de forma dialógica y dialéctica, en donde haya un movimiento de ida y vuelta entre los diferentes actores del proceso investigativo.

El proceso metodológico en sus diferentes momentos requirió la utilización de técnicas con las cuales se buscó la expresión, la conversación, la significación de la práctica, y partir de las cuales se construyeron los textos para el momento interpretativo. El enfoque metodológico, no solo indica una ruta para la búsqueda, es fundamental en el momento analítico para reconocer en los textos construidos desde los relatos de los sujetos, los significados y sentidos que la experiencia está planteando:

El proceso reflexivo hermenéutico consiste en la dialéctica de interpretar los significados de los datos de la investigación (texto) como un movimiento dinámico que lleva a mayor comprensión. Es un encuentro interpretativo dialógico-dialéctico con los datos de la investigación (texto), los cuales se reflejan sobre las partes (temas) y pasan al significado del todo en relación con la respectiva teoría. (Morse, 2003, p.49)

Técnicas utilizadas para la generación y análisis de la información:

Para acercarse a la comprensión de las prácticas de cuidado de los jóvenes y a los sentidos y significados que le confieren a éstas, fue necesario desarrollar estrategias que posibilitaron un acercamiento a sus mundos de vida, a través del encuentro y el diálogo, para lo cual se tuvo en cuenta estrategias que favorecieron la participación, la reflexión y la interacción.

Revisión documental:

La revisión documental, permitió el desarrollo conceptual de las diferentes categorías, posibilitando la construcción de un referente conceptual que orientó el análisis entre lo expresado por los jóvenes y la teoría existente en relación al tema de estudio. Dicha revisión se consolidó en un sistema categorial que cuenta con categorías, subcategorías y preguntas orientadoras, logrando trazar una ruta para la conceptualización que hizo parte del proyecto.

Entrevista:

Durante la generación de información se realizaron entrevistas semiestructuradas con preguntas abiertas, para posibilitar que los jóvenes entrevistados respondieran espontáneamente a estas preguntas. Las entrevistas, se realizaron a tres líderes y a tres integrantes de la Corporación del Bando 397 entre los meses de noviembre de 2015 y febrero de 2016. Posteriormente, fueron tematizadas de acuerdo a las categorías y subcategorías planteadas. Con esta técnica, se logró crear un espacio de confianza que llevó a los jóvenes a responder de manera natural cada una de las preguntas.

Observación:

La observación fue de gran importancia en el trabajo de campo, y tuvo como principal objetivo reconocer la práctica del baile y sus características, desde una perspectiva cercana a la cotidianidad del proceso juvenil, reconociendo los actores, sus acciones, interacciones y rutinas. Los ejercicios de observación se realizaron principalmente, en las instalaciones de la Institución Educativa la Paz del Municipio de Envigado, lugar donde los jóvenes se reúnen de lunes a viernes para realizar sus entrenamientos entre las 6 pm y 10 pm, y en una actividad realizada en el marco de un festival de baile en un Centro Comercial de la ciudad de Medellín.

Para la observación, se realiza un acercamiento a los jóvenes que practican el baile de forma individual y grupal, con el paso de los días y el desarrollo de las diferentes actividades, se percibió una mejor aceptación ante la presencia del equipo de investigación, quienes a su vez asumieron con disposición y apertura el ejercicio de observación. Posteriormente los hallazgos se analizaron e integraron en los aspectos descriptivos del informe técnico.

Talleres:

Reconociendo la importancia de la interacción humana y la construcción conjunta del conocimiento, se realizaron 3 talleres con los Jóvenes de la Corporación del Bando 397, 2 talleres

con el grupo de mujeres y 1 con el grupo de hombres, los cuales se desarrollaron entre los meses de octubre y noviembre de 2015. Se contó con el apoyo continuo de los líderes de la Corporación, logrando generar espacios de opinión y reflexión colectivas.

Como estrategias para la realización del taller, en un primer momento se realizaron actividades lúdicas con las que se pretendía generar un ambiente de confianza entre los participantes, posteriormente se propusieron actividades que favorecieron la expresión de pensamientos y percepciones en torno al cuidado y el sentido de lo político en las prácticas desarrolladas, utilizando técnicas como: la colcha de retazos, juego de bases y murales.

Consideraciones Éticas:

En la presente investigación se acogen las consideraciones éticas para las etapas del proceso de investigación: diseño, trabajo de campo y análisis, teniendo en cuenta la siguiente normatividad:

1. La Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, donde se considera como esencial la protección de todos los derechos humanos, según el régimen de Derecho.
2. Los principios éticos universales, planteados por Cuevas, Salazar & Molina (2016) y Spoken (1978), donde se reflexionó en torno a la conservación de la autonomía, la justicia y el respeto.
3. La Declaración Universal de Bioética y Derechos Humanos (Unesco, 2005), donde se vela por el respeto de la vida de los seres humanos y las libertades fundamentales, de conformidad con el Derecho Internacional, relativo a los Derechos Humanos; además reconoce la importancia de la libertad de la investigación científica y las repercusiones beneficiosas del desarrollo científico y tecnológico.

En lo científico y ético se buscó bibliografía actualizada y clásica con autores reconocidos en las diferentes categorías, que son el soporte de todos los hallazgos del presente estudio. Además, la interacción realizada por el equipo de investigación se orientó desde el respeto y reconocimientos de los procesos desarrollados por los jóvenes.

El trabajo se sometió al aval institucional del CINDE, para ser aprobado y asegurar la viabilidad y rigor ético de la investigación, teniendo presente los principios éticos, el uso del consentimiento informado para la participación voluntaria de los integrantes de la Corporación Del Bando 397 y el acceso a la información de la misma, además, de los riesgos/beneficios y pertinencia del estudio.

Del mismo modo, el estudio cuenta con la veracidad necesaria, ya que la información se conserva mediante el uso adecuado de citas, la coherencia interna del texto, la exploración detallada de los aspectos metodológicos, el análisis minucioso de los hallazgos y la concordancia de las conclusiones. Los hallazgos preliminares se presentaron en un primer momento en un Simposio de Investigación, que la Institución dispone con este objetivo, y posteriormente, se tendrá un segundo momento, donde se realice la devolución de los resultados a los participantes del estudio.

Momentos del proceso metodológico:

Con el objetivo de dar coherencia al proceso investigativo, a continuación, se presentan seis momentos fundamentales para el desarrollo de la propuesta investigativa:

Formulación y validación de la propuesta de investigación:

Partiendo de una inquietud por parte del equipo investigador acerca del sentido de lo político en las prácticas de cuidado que desarrollan las y los jóvenes, se define el tema de estudio y se realiza la revisión y rastreo documental, los cuales posibilitaron la construcción del estado del arte, así mismo se definieron los intereses del estudio y los aspectos teóricos y metodológicos que orientarían la investigación.

Durante esta etapa se realizaron socializaciones académicas en las que se presentó y se validó el tema de estudio en los encuentros del taller de línea en los cuales los docentes, tutores y compañeros plantearon aportes y observaciones sobre el diseño de la investigación. Como parte fundamental de esta etapa, se realizó una primera construcción de los referentes conceptuales de la investigación, planteando conceptos orientadores y construyendo el sistema categorial, que posteriormente orientó el proceso de análisis.

Socialización de la propuesta y elección de los actores sociales para el desarrollo de la Investigación:

Posterior a la aprobación del proyecto por parte del CINDE se dio inicio a la búsqueda de los actores sociales con quienes se desarrollaría el trabajo de campo, se realizaron algunos acercamientos con líderes de diferentes organizaciones juveniles de la ciudad de Medellín, entre las que se encuentran el colectivo Te Juntas del barrio Robledo, un grupo de baile de la Universidad de Antioquia, la Mesa de Articulación Juvenil (MAJ) del barrio Castilla, a este último se le realizó la presentación de la propuesta investigativa y no se evidenciaron posibilidades reales de realizar el proceso. Finalmente se contacta a los líderes de la Corporación del Bando 397, quienes desde el principio mostraron interés y disposición en participar en la investigación facilitando el desarrollo de las diferentes actividades que hicieron parte del proceso.

Planeación y desarrollo de estrategias de generación de información (trabajo de campo):

Para el desarrollo del trabajo de campo se dieron dos momentos fundamentales; en el primer momento se planearon las técnicas y estrategias de generación y registro de información, en el segundo momento se realizó el acercamiento al grupo de jóvenes de la Corporación del Bando 397 con quienes se desarrollaron las diferentes estrategias que permitieron conocer acerca de sus prácticas de cuidado y el sentido de lo político inmerso en ellas.

La información obtenida se registró y organizó de forma intencionada, dejando evidencia de los acuerdos y cambios que se presentaron durante el proceso. Este momento fue muy importante ya que permitió confrontar la propuesta investigativa con la realidad, lo que llevo al surgimiento de categorías como cuerpo y al cambio de la pregunta investigativa, la cual ya no se orientó a las prácticas de cuidado de la salud, sino a las prácticas de cuidado en general, dando a la categoría salud un lugar secundario en la lectura del proceso.

Desarrollo de estrategias de organización y análisis de la información:

Para la organización de la información, se transcribieron las diferentes entrevistas y talleres realizados, posteriormente se realiza lectura reflexiva de cada registro, tematizando y codificando cada una de ellos, de acuerdo a lo definido en el sistema categorial, con lo cual se logró identificar algunos códigos in vivo como *estilo de vida*, además de temas emergentes como la noción de familia. Una vez organizada la información se dio paso a la descripción de los hallazgos teniendo en cuenta las categorías propuestas inicialmente y los temas que emergieron durante el desarrollo del trabajo de campo.

Interpretación de la información y escritura de textos:

En el momento de interpretación de los hallazgos se discutió acerca de las categorías y conceptualización en contraste con la realidad de las prácticas de cuidado desarrollada por los y las jóvenes de la Corporación del Bando 397, se problematizó a través de preguntas que permitieron interrogar, analizar y sintetizar los hallazgos y nuevas comprensiones sobre el tema de estudio, dando lugar a la escritura de los artículos de reflexión teórica: Los jóvenes y sus formas de organización, una mirada al proceso organizativo juvenil del Bando 397 del Municipio de Envigado. ¿Cómo entender el cuidado?, una mirada a los planteamientos de Boff (2002 y 2004) y Collière (2009), en relación con los significados de cuidado que tienen los jóvenes de la Corporación del Bando 397, La pregunta por la dimensión política del cuidado en la contemporaneidad.

Socialización de aprendizajes del proceso de investigación:

La investigación fue socializada en el XI simposio de investigación, Polisemias de la comprensión: un encuentro con la diversidad, realizado el 24 de junio de 2016, en la Universidad San Buenaventura de la Ciudad de Medellín, donde se tuvo la oportunidad de presentar avances del proceso de investigación incluyendo el trabajo de campo y un análisis preliminar de los hallazgos, obteniendo retroalimentación por parte de la comunidad académica del CINDE y diferentes Universidades de la ciudad; respecto a la socialización de los aprendizajes y resultados de la investigación se realizará en especial con las y los jóvenes participantes en el proceso, con el fin

de que el conocimiento generado les posibilite mayor apropiación sobre las prácticas de cuidado que desarrollan.

Hallazgos:

Corporación del Bando 397, los Jóvenes y su proceso organizativo:

El grupo tiene sus inicios en el año 2007, cuando algunos jóvenes del municipio de Envigado empiezan a encontrarse con otros jóvenes para practicar Break Dance en el polideportivo de Envigado, lugar en el cual lograron congregar hasta 50 jóvenes. El inicio estuvo marcado por el deseo de entrenar, aprender y enseñar sobre los estilos de baile de la cultura Hip Hop, sin embargo, el proceso se dificultó por no contar con una sede propia en la cual pudieran realizar su práctica, motivo por el cual estuvieron movilizándose por diferentes espacios como: la sede social del barrio Trianon, la cancha del barrio el Dorado, y la escuela de artes Débora Arango.

Este momento de búsqueda de escenarios, posibilitó el movimiento del grupo, así se fueron encontrando liderazgos que ya venían desarrollando procesos en otros sectores de Envigado. El grupo empezó a tener acogida, llegaron jóvenes de diferentes lugares que reafirmaron la importancia de este espacio, se crearon vínculos fuertes entre ellos, y se empezó a gestar la idea de crear un proceso organizativo diferente que posibilitara un trabajo con continuidad y proyección social:

no pensábamos como hacer una corporación o una escuela, ya luego vimos que lo que nos gusta hacer podíamos enseñarlo a los demás pelaos que de pronto querían aprender y se nos vino a la mente como la idea de hacer una escuela, pero algo más legal, como una corporación. (E1, comunicación personal, noviembre de 2015)

Es así como en el año 2014 se crea la Corporación Del Bando 397, que toma su nombre de la Ley de Cultura 397 de 1997. La corporación surge como un escenario de formación cultural para niños y jóvenes entre los 7 y 25 años de edad, cuyo principal interés es desarrollar una práctica artística desde los diferentes géneros de la cultura Hip Hop. Así lo define la misión de la Corporación:

Somos un grupo de jóvenes que trabajamos por el Arte y la Cultura del Municipio de Envigado en sus diferentes manifestaciones, expresiones artísticas y la formación integral del joven para su desarrollo físico, psicológico y social que repercute en una incidencia social favorable para la ciudad con un enfoque para el Hip Hop. (Del Bando 397, 2012, p. 2)

En su estructura organizativa, cuentan con un grupo base de líderes quienes además de ser representantes y administradores de la Corporación, gestionan proyectos de inclusión y proyección, como una manera de vincularse con la comunidad. Desde allí, orientan el proceso formativo de los niños y jóvenes del grupo y se desempeñan como formadores, gestores y organizadores de eventos, talleres y cursos.

En el proceso desarrollado por la Corporación se crearon dos grupos: Letal Killer y Urban Club. El primero de ellos es conformado en su mayoría por hombres que bailan break dance, el segundo es conformado por mujeres que han desarrollado su práctica alrededor del dance hall:

En sus prácticas cotidianas los jóvenes realizan rutinas individuales, cada uno llega al espacio, realiza ejercicios de estiramiento, entrena los pasos que quiere aprender o mejorar, mientras se ejercitan, conversan, hacen chistes, reciben y dan indicaciones sobre la mejor forma de hacer los movimientos. Una vez se sienten preparados ponen en escena su baile, se atreven para que sus compañeros los observen, los motiven y les den recomendaciones, al final realizan un baile colectivo donde participan varios integrantes del grupo. (Ob 1, Observación, septiembre de 2016)

Los grupos base de la corporación siempre realizan formación y entrenamiento para participar en concursos a nivel local, nacional e internacional. Para el desarrollo de la escuela de formación cuentan con los recursos del Programa de Planeación y Presupuesto Participativo del Municipio de Envigado, en el cual a través de un proyecto ofrecen a niños y jóvenes de diferentes sectores e Instituciones Educativas de Envigado espacios de formación cultural gratuitos.

ya el asunto fue creciendo, entonces ya con lo de Presupuesto Participativo, cada año nos destinaban un proyecto para expresiones artísticas o iniciaciones artísticas, donde se conformaban cantidad de

grupos, no solamente de baile si no también pintura, plastilina, teatro, todo lo que tiene que ver con arte. (E3, comunicación personal, febrero de 2016)

La práctica fundamental que desarrolla este grupo de jóvenes tiene que ver con entrenar su cuerpo y obtener habilidades que les permitan realizar de forma adecuada (técnica y estéticamente) los estilos de baile de la cultura Hip Hop, además de adquirir las fortalezas emocionales para trabajar con otros, para enseñar a otros y para la competencia, lo cual se convierte en un objetivo importante de dicho proceso.

Dentro de la Corporación los jóvenes han construido un espacio común, generando una relación de cercanía, amistad, respeto y fraternidad, han desarrollado identidad y cohesión grupal, además han hecho del baile un proyecto individual y colectivo a través del cual se están formando como personas y cómo líderes:

gracias al baile se aprende muchas cosas, por ejemplo, como a respetar a las personas, a valorar más las cosas, para bailar solo necesita usted una grabadora, música y listo, pero no siempre se tiene, uno valora mucho a las personas porque es un trabajo grupal, son personas que a medida que usted va avanzando sabe que siempre lo han ayudado.” (E4, comunicación personal, febrero de 2016)

Igualmente, el espacio posibilita o configura procesos de formación no solo en el arte de la danza sino en la formación humana:

nosotros aquí a los chicos, aparte de que les ofrecemos el baile - pasos, movimientos- también les inculcamos otras cosas, algunos valores que son importantes resaltar y rescatar. Lo que nosotros le decimos a ellos es que antes de ser artistas, bailarines, hay que ser personas. (E3, comunicación personal, febrero de 2016).

El número de integrantes de la Corporación es variable, sin embargo, siempre están presentes los líderes y algunos jóvenes que se han convertido en referentes debido a su constancia y dedicación, participan en eventos de ciudad como: festivales de baile, realizan demostraciones en colegios y

otros lugares como centros comerciales y parques, también hacen uso de redes sociales como Facebook e Instagram para dar a conocer su práctica de baile.

La mayoría de los jóvenes de la Corporación en su estética y forma de vestir, tienen un estilo propio de la cultura hip-hop, usan camisetas y pantalones muy amplios, tenis deportivos y gorras, así mismo cuentan con un logo, el cual dotan de significados:

y ya como el logo corporativo y todo eso. Es como un pergamino y la B de la corporación del bando, y arriba hay como una coronita que simboliza mucho el triunfar. Porque nosotros aquí sabemos que el rey es que él se pone la corona, entonces nos vemos como personas importantes y no tanto individualmente, hablo más en términos corporativos. (E3, comunicación personal, febrero de 2016)

El cuidado:

Para Marie Françoise Colliere La práctica de baile desarrollada por los jóvenes que hacen parte de la Corporación, es una práctica de cuidado, donde ponen intenciones y motivaciones; alrededor de esta, construyen relaciones de amistad que posibilitan el fortalecimiento de lazos afectivos y solidarios, se convierte a su vez en una práctica en la cual cuidan de sí, de sus cuerpos y adquieren disciplina. De este modo, se identifican diferentes significados que los jóvenes le confieren al baile a través de su proceso organizativo: el baile como práctica de cuidado, el proceso organizativo como familia y la posibilidad de cuidar de la salud física y emocional.

los cuidados existen desde el comienzo de la vida, ya que es necesario ocuparse de la vida para que esta pueda persistir, los hombres como todos los seres vivos han tenido siempre la necesidad de cuidados, ya que cuidar es un acto de vida que tiene por objetivo, en primer lugar y por encima de todo permitir que esta continúe y se desarrolle. (2009, p.5)

Yo digo que me cuido bailando, es todo muy relacionado, porque si yo no estuviera bailando no sé qué estaría haciendo en estos momentos [...] Entonces como estoy tan involucrada en el baile. Yo voy y hago ejercicio y eso me ayuda a estar bien emocionalmente, tener cuidado para mí es eso. También en la forma de vestirse, estar bien presentado. (E6, comunicación personal, febrero de 2016)

El baile como práctica de cuidado:

A partir de la práctica del baile, los jóvenes de la Corporación construyen un estilo de vida, el cual es a su vez una elección, tiene que ver con su forma de concebir la vida, se convierte en un horizonte de lo que se es y desea ser. El cuidado se da desde lo relacional, lo cotidiano, son prácticas ligadas a las cosas que para ellos tienen sentido y sobre las cuales construyen significados que orientan sus acciones y las actividades que desarrollan a diario. “Se afirma que los cuidados dan lugar a prácticas y hábitos que se forjan partiendo del modo en que los hombres y las mujeres apprehenden y utilizan el medio de vida que les rodea.” (Melguizo & Alzate, 2008, p.118)

Yo hago esto porque me gusta, donde cambio de ambiente, lo disfruto, es un momento donde estoy en paz conmigo mismo, aparte de trabajar, estudiar y lo que sea, es como el pasatiempo o el estilo de vida que yo escogí. (E1, comunicación personal, noviembre de 2015).

Otra manera de sustentar este hallazgo es desde la afirmación dada por una de las personas entrevistadas: “Para mí el baile es todo, yo todo lo asocio con baile.” (E4, comunicación personal, febrero de 2016).

La práctica del baile que realizan los jóvenes de la Corporación es relacionada con una pasión, un todo en el que interactúan, se desahogan, encuentran una ruta de escape y se convierte también en una manera de regular sentimiento y emociones; además es el espacio para hacer lo que les gusta y los hace felices. “[...] aquí encajamos todos, nos sentimos felices de hacer algo que nos apasiona, [...] me quita el malgenio y el enojo, me renueva, [...] estar aquí me saca de la rutina vengo a reír, a complementar mi vida” (T1, comunicación personal, octubre de 2015).

El baile, además de ser un hobby, se convierte en un aspecto integrador en la vida de los jóvenes de la Corporación, les da la posibilidad de crear, ponerse en escena, competir con otros, ser reconocidos y mostrar sus habilidades y logros: “[...] no sé si es la adrenalina a la hora de competir o si es la creación o el contacto con la música, yo le llamo como una burbuja, porque es un escape de la realidad, [...] es como ese refugio lo que nosotros buscamos”. (E3, comunicación personal, febrero de 2016)

La noción de familia en el cuidado del otro:

En relación con el cuidado del otro, Boff plantea que, cuidar, supone el establecimiento de vínculos afectivos con el otro, con el entorno o el medio ambiente. Para que se dé una relación de cuidado debe existir un interés y una disposición tanto para cuidar como para ser cuidado (Boff, 2002).

Es así como, en la práctica desarrollada por los jóvenes de la Corporación, el cuidado se expresa en la preocupación por el bienestar del otro, el mantenimiento relaciones de cordialidad y solidaridad. Por ello, la mejor forma de cuidar de los otros, es desde la concepción de familia que los jóvenes de la Corporación le han dado al grupo, desde la cual construyen fuertes vínculos afectivos. “Cualquiera, te puede escuchar a vos, decir que está bien o mal, si pasa mucho acá, que hay mucho apoyo en lo personal. Se forma como una familia, se logra ese apoyo.” (E5, comunicación personal, febrero de 2016)

Lo que se opone al desinterés y a la indiferencia es el cuidado. Cuidar es más que un acto; es una actitud. Por lo tanto, abarca más que un momento de atención, de celo y desvelo, representa una actitud de ocupación, de preocupación, de responsabilización y de compromiso afectivo por el otro. (Boff, 2002, p. 29).

En su práctica de cuidado, los jóvenes de la Corporación especialmente los líderes, le confieren gran importancia al establecimiento de relaciones de respeto y compañerismo, motivando a los demás integrantes a tener en cuenta estas actitudes que según Boff, al practicarse aportan de manera positiva a la construcción de relaciones armónicas en el encuentro y la convivencia con el otro. (Boff, 2002).

[...] nosotros les inculcamos siempre el hecho de ser familia y aquí lo que más vale es el respeto, o sea yo te respeto, vos me respetas, si yo tengo una dificultad con vos yo te voy a decir –pasa esto, pasa lo otro- pero siempre de una buena forma, tratar de no generar discusiones indisponer a los demás, humillar, o sea es algo que nosotros siempre tratamos de inculcar a los muchachos a tener como ese respeto hacia ellos mismos y que lo tengan hacia los demás[...]es más que todo el respeto y quererse como una familia. (E1, comunicación personal, noviembre de 2015)

De este modo, el cuidado para los jóvenes se relaciona con la forma en la que reciben y acogen a otros jóvenes cuando llegan a la Corporación, procuran transmitir sus conocimientos a través del ejemplo y la observación, demostrando interés en el estado emocional de los compañeros de grupo.

[...] son pelaos solidarios, son jóvenes que tratan de buscar entre sus mismos compañeros ese ambiente de familia, pues es algo que nosotros siempre tratamos de inculcar pues no solo el grupo de baile y ya, si no tener como algo más familiar, y cuando viene alguien nuevo lo van a acoger y le van a enseñar a dar la mano, siempre van a estar pendientes, de si estás bien, si te ven bien o mal. (E1, comunicación personal, noviembre de 2015)

Los jóvenes de la Corporación crean vínculos emocionales y sociales, a partir de los cuales les dan sentido a sus prácticas. Como lo expresa Duarte (2000, p.76): “El grupo es su familia afectiva, la comunidad en la que crean lazos que les mantienen y les aportan sentido a sus vidas y proyectos”.

No obstante, y a pesar del evidente interés por el bienestar del otro, se percibe la importancia que los jóvenes confieren al dejar ser, en el sentido de permitir que todos aprendan de su propia experiencia, practicando el baile de forma cuidadosa pero autónoma.

Ah bueno si, me dicen que así no es, me guían, me previenen, pero de sentir que hare algo y me paran no, no me ponen límites, entonces es así de no limitarse, pero si le dicen que para cada cosa hay una precaución. Si advierten y enseñan cómo es. (E 5, Comunicación personal, febrero de 2016)

Para los jóvenes de la corporación, la práctica de baile fortalece su autonomía, el amor hacia sí mismo y sentir que tienen control sobre sus vidas: “Te da autoestima y por ejemplo cuando uno está practicando uno si está feliz, llevar tiempo haciendo algo y por fin lograrlo, ya se está feliz, uno se siente capaz de muchas cosas.” (E4, comunicación personal, febrero de 2016)

El cuerpo como expresión del cuidado de la salud física y mental:

En la práctica de baile desarrollada por los jóvenes de la Corporación, los significados de cuidado se relacionan con la salud física y mental, y el cuidado del cuerpo. Es así como el cuerpo se convierte en el escenario de la experiencia del cuidado de sí y del amor propio, además es el dispositivo por medio del cual se pueden expresar y proyectar: “Tienes que cuidar de ti mismo, aprovechar el tiempo libre, buena alimentación, cuidar el físico, cuidar el pensamiento, cuidar de sí mismo y cuidar de quienes nos rodean” (T1 comunicación personal, octubre de 2015)

Este punto se puede destacar igualmente con el argumento, “Más que todo el cuidado al cuerpo, el respeto al cuerpo de la persona. Pues, si me hablan de cuidado es como eso, como el amor a lo que yo tengo, a lo que yo soy” (E2, comunicación personal, diciembre de 2015)

El cuidado del cuerpo se convierte en un aspecto fundamental para los jóvenes de la corporación, en tanto que posibilita la práctica del baile, a su vez permite la expresión corporal de sus emociones y podría decirse que contribuye al cuidado de la salud mental. Tal y como lo expresa Muñoz “El cuerpo se ha configurado como aquel portador de sensaciones, mediante el cual logramos comunicarnos con nuestro entorno”. (Muñoz, 2013, p. 163)

Bueno yo estoy saludable, por un punto desde que no me duela nada en el cuerpo, Ahí estoy saludable. Pero también tengo salud si yo emocionalmente estoy bien, porque desde las tristezas o cosas así que lo afectan a uno, pueden afectar de cierta manera la salud. (E3, comunicación personal, febrero de 2016)

La dimensión política del cuidado:

La interpretación y comprensión de la política en esta práctica de cuidado juvenil, implica descentrar el pensamiento político de las estructuras tradicionales, y asumir que la política es un proceso de transformación e incidencia que no se construye solo en lo colectivo, sino que surge y toma fuerza en la forma en que como sujetos nos construimos en la relación intersubjetiva con otros.

La política adquiere sentido en la vida misma del sujeto, se construye a partir de las relaciones de poder y se proyecta en los escenarios plurales y colectivos. Esta comprensión de la política es un

llamado a reconocer que las visiones estructurales y deterministas en la contemporaneidad, no permiten entender la política en las prácticas y procesos cotidianos, en las formas de vida y en las apuestas que los sujetos construyen a pequeña escala, pero que inciden en formas más complejas de entender la vida y de apostar en la transformación social.

Teniendo en cuenta lo anterior, en la práctica desarrollada por los jóvenes de la corporación Del Bando 397, se identifica una dimensión política que parte desde la construcción de la subjetividad y se proyecta en el proceso grupal como forma de luchar por el reconocimiento, la identidad y la construcción de referentes colectivos.

El baile, una práctica de cuidado que transforma:

En la práctica de cuidado desarrollada por los jóvenes de la corporación del Bando 397, se hace evidente un gran potencial en la generación de ambientes para la construcción de la subjetividad juvenil, lo cual se relaciona con el sentido de vida, lo que se quiere ser y hacer, la construcción de seguridad y autoestima para interactuar con otros. El baile, es una práctica de libertad desde la cual tienen la posibilidad de poner su palabra, tomar decisiones, organizarse, construir propuestas, tramitar ideas, enfrentar retos, decidir desde sí mismo lo que se quiere ser, y actuar con relación a esto, construyendo la autonomía.

Para los jóvenes de la Corporación, el baile ha sido un proceso movilizador de su transformación personal, en el cual no solo han encontrado la posibilidad de conocerse, sino de transformarse desde la conciencia que les da haber construido un estilo de vida propio, desde lo que les gusta y apasiona.

Para Foucault (1984) por ejemplo, un sujeto que cuida de otros en primer lugar debe ser un sujeto que se construye a sí mismo como posibilidad, que tiene gobierno de sí, haciendo frente a las diferentes formas de dominación presentes en los contextos históricos y culturales. El cuidado de sí también hace referencia a una actitud ética, que va en contra de las formas de cosificación, dominación y exterminio de la vida, el cuidar de sí mismo en la medida que cuida de otros, desde

una práctica cotidiana que adquiere sentido para quien lo realiza, es un acto eminentemente político.

[...] yo empecé a los 14 años más o menos y pues, el baile yo creo que me transformo la vida. Pues antes no tenía como el rumbo definido de mi vida, de que quería ser, como metas claras, y al conocer el baile, como persona me ayudó a muchas cosas y me ayudo a conocerme más a mí mismo, a conocer como soy, qué me gusta o qué no me gusta, porque soy así. (E4, comunicación personal, febrero de 2016)

El proceso organizativo juvenil como posibilidad de construcción de lo común:

Es importante resaltar que el proceso juvenil desarrollado por los jóvenes de la Corporación del Bando 397, posibilita la construcción de formas de posicionarse como jóvenes en un modelo cultural caracterizado por la homogenización, criminalización y estigmatización de las formas de ser, sometiendo al sujeto joven a una serie de discriminaciones en los diferentes escenarios en los cuales construye la vida. En este sentido, Restrepo (2010) plantea que los jóvenes han estado inmersos en diferentes procesos de exclusión, lo cual motiva una lucha por el reconocimiento, dicho proceso “expresa así los esfuerzos de los excluidos por hacer parte de un orden que posibilite la vivencia plena de su subjetividad” (Restrepo, 2010, p.6).

En la búsqueda de reconocimiento de los diferentes grupos o sectores excluidos, ha sido de gran importancia la conformación de grupos y colectividades donde además de ser reconocidos, hacen frente a los procesos de exclusión que padecen y fortalecen su subjetividad. “El surgimiento del grupo en sí, muestra el poder de la ausencia en la vida de quienes organizan los grupos juveniles” (Restrepo, 2010, p.10).

Es así como, desde su proceso colectivo los jóvenes de la Corporación del Bando 397 se orientan a posicionar el arte y la cultura como opción de vida, haciendo frente y desmitificando los estigmas sociales frente a los jóvenes, que desde sus estéticas y prácticas están mostrando otras formas de relacionamiento, otras formas de irrumpir en lo público desde la confrontación estética y la propuesta cultural, donde el cuerpo más que la palabra se ha convertido en la forma de expresión.

El solo hecho de uno vestir ancho, ya uno es un marihuanero, lo ven a uno con areticas y ya es un vicioso, a nosotros nos han surgido muchos problemas. Primero el municipio al principio no nos veía bien, pues nos veían como unos marihuaneros que se querían apropiarse de dinero y cosas así, unos culicagados que solo piensan en consumir. Es más, nos sacaron de un espacio porque supuestamente nosotros vendíamos vicio allá. Para nosotros esos eran meros golpes. Porque nosotros nos quedábamos sin espacios era porque ellos nos estigmatizaban. (E2, comunicación personal, diciembre de 2015)

De otro lado, y teniendo en cuenta la importancia que cobra el grupo como familia, es importante resaltar, (Arendt, 2010) que un principio de la política es construir lo común, la pluralidad y mantener unida a la colectividad. La práctica del baile desarrollada por los jóvenes y su proceso organizativo como corporación y escuela, además de ser un escenario con normas, principios y propuestas, también es lo que les permite actuar como colectivo construyendo objetivos comunes que trascienden sus intereses individuales, constituyendo una propuesta o referente para otros procesos.

A pesar de ello, los jóvenes de la Corporación del Bando 397 en algunos casos, no hacen consciente el potencial social y político de su proceso; relacionan la política con el trabajo social y comunitario, con las revoluciones y no reconocen que el arte tenga un carácter político.

[...] Aquí a nosotros lo que nos interesa es el interior de cada uno, que una vez llegamos aquí buscando nuestro propio bienestar, encontramos buenas relaciones con nuestros compañeros. y eso nos hace crecer como personas, como artistas, como bailarines, en fin. Pero no es esa política que normalmente se encasilla a algo como lo comunitario, o el discurso que todos los políticos tienen, no, si no, que nosotros a través de esto podemos arrastrar a los jóvenes y mantenerlos acá, mientras que en la política se manejan otro tipo de cosas. Me parece que lo hacen desde otra plataforma, entonces no estoy como de acuerdo con que lo que hacemos sea político. (T2, Comunicación personal, 18 de noviembre de 2015)

Para los jóvenes de la Corporación, la fuerza del proceso está relacionada con sus búsquedas personales con el baile y no con un deseo de transformación o cambio social.

[...] yo digo que no aporta nada [...] usted puede ser un bailarín, pero no va pasar de ser la gente que se arrastra en el piso, el que gira en la cabeza. Pues esto aporta arte y cultura y lastimosamente estamos en un país en el que el arte y la cultura no valen nada. Entonces en lo social acá yo digo que no aportamos nada. Yo bailo break no para hacer un cambio social o político sino porque a mí me hace feliz. Es un cambio en mi vida, pero acá no se puede vivir de eso. (E4, comunicación personal, febrero de 2016)

Sin embargo, en la lectura y comprensión de la práctica desarrollada por los jóvenes de la Corporación del Bando 397, se puede afirmar que desde el proceso organizativo estos jóvenes están generando posibilidades, agenciando liderazgos y movilizandando acciones que hacen oposición a las problemáticas que afectan la vida cotidiana de los jóvenes en la contemporaneidad, las cuales en muchas ocasiones están relacionadas con la falta de sentido de vida, de reconocimiento y de vínculos fuertes que den soporte a sus proyectos de vida. Esto hace de su proceso una acción de respuesta frente a lo que pasa con ellos mismos y con otros sujetos jóvenes en su contexto, una acción política que, aunque inconsciente está proponiendo opciones de cambio.

Bueno la idea de nosotros era de pronto por la misma historia de muchos de los pelaos que empezaron, entonces teníamos al parcerero que era vicioso, al parcerero que robaba, al parcerero que mataba, entonces nosotros decíamos,- lo que nosotros estamos haciendo le gusta a los pelaos que de pronto están metidos en todo ese mundo-, pero de qué forma podíamos atraerlos para que no se queden allá, entonces lo hacíamos con esa intención de que el pelao que le gustaba tirar droga, parece venga párchese acá [...] mostrarles que no se trata ni del color, ni del estrato, ni de su sexualidad, eso no importaba lo que fueran, si no que había espacio para todo el que quisiera, entonces era la idea cuando hablo de lo que hacía tanto por mí como por lo demás (E1, comunicación personal, noviembre de 2015)

De otro lado, y si bien se ha reconocido el sentido de la política desde lo individual y colectivo en la práctica desarrollada por los jóvenes de la Corporación del Bando 397, se hace necesario reflexionar sobre la poca conciencia que existe en ellos, sobre el proceso que como jóvenes vienen desarrollando, lo cual plantea una alerta importante en términos de pensar las prácticas de cuidado como una opción ética – política de transformación.

Hacer conciencia del proceso desarrollado es un elemento de la dimensión política importante de reconocer, con el fin de reafirmar la potencia de la práctica y las apuestas que se derivan de ella. Reducir esta práctica de cuidado a los procesos individuales, sería negar la importancia de pensarnos en un mundo en el que coexistimos con otros. Lo anterior plantea un reto importante para el proceso juvenil: la formación, concientización y trabajo intencionado, leyendo lo colectivo como campo de incidencia.

Conclusiones:

Limitaciones y alcances:

Durante la búsqueda del grupo de jóvenes que haría parte de la investigación, se presentaron algunas dificultades en la concertación de intereses por parte de los líderes para definir su participación en el proceso, por lo cual se hizo necesario propiciar diferentes espacios de encuentro que permitieron al grupo de investigación dar a conocer la propuesta, finalmente se decide realizar el proceso con los jóvenes de la Corporación del Bando 397. Los grupos más alternativos no encontraron en esta propuesta investigativa un asunto de interés, quizá la palabra cuidado no generó un vínculo entre sus prácticas y lo que en esta investigación se quería comprender.

Sin embargo, este primer obstáculo para dar inicio al proceso, lo dotó de un sentido muy interesante, y fue el de encontrar que la política se desarrolla en aquellos espacios de la vida donde no se creía inicialmente que podrían estar, logrando así que los hallazgos fueran más significativos para el equipo de trabajo.

El acercamiento a los jóvenes y su práctica nos permitió establecer relaciones entre los elementos teóricos y la experiencia, lo que nos llevó a realizar algunos ajustes en lo referente a las categorías y objetivos del estudio. En especial se presentó un cambio en la categoría “salud” la cual en un primer momento del proceso aparecía como una categoría central, pero en el desarrollo del proceso se da más relevancia a la categoría “Dimensión política del cuidado” y la salud toma un lugar de categoría secundaria ligada a una forma de cuidado, el cuidado de la salud.

Aun cuando la categoría cuerpo no se tuvo en cuenta al inicio de la investigación, fue necesario incluirla y abordarla como subcategoría, ya que constantemente aparecía en el discurso de los jóvenes, se percibe un sujeto enfocado al fortalecimiento y cuidado de su cuerpo, al mejoramiento del estado físico como aspecto importante que permite la realización y disfrute de la práctica del baile.

Abordar un proceso de investigación de principio a fin nos ayudó como investigadoras a vivenciar y reconocer la rigurosidad de la investigación, sus características y retos, tanto el acercamiento a la población, la generación de información, el análisis de los datos y el ejercicio de la escritura, representaron un reto que como equipo afrontamos sin perder de vista el objetivo final, todo este proceso es realmente la posibilidad de aprender a investigar investigando y apostarle a la construcción de conocimiento.

Sobre los jóvenes y sus formas de organización:

Como lo plantean algunos autores citados en este texto Garcés (2010), Restrepo (2010) y Rivera (2013) desde los cuales se posibilitó la comprensión de la práctica objeto de estudio de la investigación, en el mundo actual, caracterizado por múltiples intersecciones entre los ámbitos políticos, económicos y culturales, propios de un mundo capitalista globalizado, hablar de la condición o de las formas de ser joven implica un escenario amplio de vulnerabilidades y exclusiones, las cuales no solo se ubican en los asuntos materiales; los jóvenes en la actualidad son excluidos en los escenarios simbólico – culturales donde desarrollan sus vidas, lo cual da lugar a nuevas formas de agrupación, vinculación o integración, con lo que buscan dar sentido a sus vidas , y los procesos organizativos son una opción para ello.

En un primer momento del proceso investigativo se partió de la percepción de que los jóvenes que hacen parte de la cultura Hip Hop, se organizan, participan y tienen una posición crítica y contra hegemónica que busca generar transformaciones en el orden social que reconocen como injusto y desigual. Sin embargo, la práctica y el acercamiento a los jóvenes de la Corporación del bando 397, permitió comprender que el sujeto que allí se agencia tiene otras características: su interés por

el baile, la disciplina, el cuerpo y la cultura, el asociarse con instituciones gubernamentales para visibilizarse y lograr reconocimiento en diferentes espacios, construyendo apuestas y formas de vida para ellos mismos y otros jóvenes.

Sus acciones no están en la vía de denunciar, visibilizar, problematizar y transformar el sistema, por el contrario, se reconocen como parte de este y desde allí generan procesos desde los cuales construyen sus propias vidas y generan opciones y referentes para otros.

Se puede concluir en este sentido que la condición de juventud en la contemporaneidad no puede ser esquematizada desde modelos tradicionales de organización y participación, ni desde los libretos comprensivos de identidades juveniles estandarizadas, la política y la participación juvenil ha tomado formas diversas, propias de ser visibilizadas y nombradas.

El mundo adulto institucional, académico e investigativo que trabaja en torno a los asuntos de la organización, la participación política juvenil y las acciones de promoción y prevención, no ha visibilizado en los bailes urbanos, algo más que una resistencia, no han considerado estos espacios como escenarios para abordar lo político desde las apuestas y formas de vida diversas de los jóvenes.

A través de esta investigación se puede evidenciar que el sentido de la política está presente en la práctica desarrollada por lo jóvenes, pero no de forma consciente y explícita. Los jóvenes siguen asociando la política como algo externo a lo que ellos hacen cotidianamente, no lo relacionan con su proceso organizativo, sin embargo, los hallazgos visibilizan el sentido de la política desde la transformación de la propia vida, en la construcción de sujetos con autonomía capaces de pensar en sí mismos y en los otros, además se evidencia desde el proceso organizativo a través del cual buscan incidir en la vida de otros jóvenes generando espacios, referentes y alternativas frente a las problemáticas que invisibilizan y excluyen a los jóvenes en la contemporaneidad.

Se puede percibir que los jóvenes de la Corporación del Bando 397, le confieren un sentido diferente a la palabra familia, la cual hace referencia a su construcción de identidad grupal, donde se crean lazos y vínculos afectivos con personas generalmente desconocidas con quienes

inicialmente se establece una relación de amistad, que, a través de la solidaridad, la acogida, el interés por el bienestar y el cuidado del otro, toma la connotación de familia.

Sobre la dimensión política del cuidado:

Lo que se visibiliza en la práctica desarrollada por los jóvenes de la Corporación del Bando 397, así como otras que adquieren fuerza en la contemporaneidad, es una forma de construcción de sujetos que, desde una acción aparentemente individualista, están construyendo formas de vida, referentes y opciones que le apuestan a un sujeto con capacidad de ser y de actuar con otros.

El proceso de reconocimiento de las prácticas de cuidado de los jóvenes y la interpretación de las experiencias, permitió comprender la dimensión política inmersa en dichas prácticas, por ello fue de gran relevancia los conceptos de cuidado y política, para dar origen a una categoría de gran sentido ético *La dimensión política del cuidado*. El reconocimiento de esta categoría analítica, pone el cuidado en el ámbito de lo público y le recuerda a la política su necesaria vinculación en los procesos subjetivos y microsociales, reconociendo de esta forma que el cuidado como acción que busca garantizar la vida y oponerse a la muerte, no puede quedarse en la enfermedad física y debe ser llevado a los diferentes escenarios de la vida donde es necesario tener una mirada sobre el otro.

La dimensión política del cuidado es el reconocimiento de la necesidad de cuidados en el mundo contemporáneo en el cual el individualismo, la competencia, *el sálvese quien pueda* son los principales mensajes de nuestro tiempo. Darle sentido político al cuidado es relacionarlo con una postura ética que desde diferentes prácticas busca vincular, generar solidaridades, construir propuestas alternativas frente a la exclusión, generar opciones que no impliquen la eliminación del otro. Cuidar desde un sentido político es reconocernos en una constante vinculación con los otros y en esa medida trabajar por la transformación individual y colectiva.

En este sentido, la investigación permitió reconocer la existencia de la dimensión política del cuidado en el proceso desarrollado por los jóvenes de la Corporación Del Bando 397, que es la

representación de muchos otros procesos que en la contemporaneidad, y desde diferentes discursos y apuestas están cuidando y manteniendo la vida.

Productos generados:

Como productos de la investigación se generó:

- Un informe técnico que recoge la propuesta y los resultados,
- Tres artículos de reflexión teórica: “Los jóvenes y sus formas de organización, una mirada al proceso organizativo juvenil del Bando 397 del municipio de Envigado”, “¿Cómo entender el cuidado? Una mirada a los planteamientos de Leonardo Boff y Marie Françoise Colliere en relación con los significados que le confieren al cuidado los jóvenes de la Corporación del Bando 397 del municipio de Envigado”, “La dimensión política del cuidado en la contemporaneidad”.
- Un artículo de resultados denominado “La dimensión política del cuidado en las prácticas organizativas juveniles. El caso de la Corporación del Bando 397 del municipio de Envigado”.
- Una propuesta educativa Re-creando la participación en salud con los y las jóvenes que hacen parte de procesos organizativos de la ciudad de Medellín.

Respecto a los artículos se analizará la posibilidad de publicación en revistas especializadas.

Referencias:

- Acosta, G., & Garcés, A. (2010). Ámbitos y escenarios de participación política juvenil en Medellín. *Revista Anagramas*, 16(8), 15-31.
- Arendt, H. (2010). *La condición humana*. Buenos Aires: Paidós.
- Barbera, N., & Inciarte, A. (2013). Fenomenología y hermenéutica: dos perspectivas para estudiar las Ciencias Sociales y Humanas. *Multiciencias*, 12(2), 199 - 205.
- Benitez, M. R. (s.f.). Lo político y la política: los sujetos políticos, conformación y disputa por el orden social. *Perspectivas Teóricas, revista Mexicana de Ciencias Políticas*.
- Boff, L. (2002). *El cuidado esencial, ética de lo humano, compasión por la* . Madrid: Trotta.
- Boff, L. (2004). *La ética y moral. La búsqueda de los fundamentos*. Sal Terrae Polígono de Raos.
- Bohórquez, A. y Sambrano, G. (2009). Prácticas de cuidado de las gestantes desplazadas. *Revista actualizaciones en enfermería*, 03(13), 8-13.
- Castro, O. R. (2006). Microfísica de la libertad, Foucault y lo político. *Revista de Filosofía*(15), 49-78.
- Colliere, M. F. (2009). *Cuidar la vida, segunda edición*. Mac Graw Hill.
- Cubides Cipaguapa, H. (2006). *Foucault y el sujeto político, Ética del cuidado de sí* . Bogotá: Ciclo del Hombre editores.
- De la fuente, V. M., Omaña, V., SooRan Lee, R., Alavéz, B. P., & Sierra, E. (2011). Conocimiento y acciones de los adolescentes sobre el autocuidado de su salud. *CONAMED*, 16(1), 29-32.
- Del Bando 397. (2012). *Proyecto para el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias mediante expresiones artísticas y TICs*. Envigado: Del Bando 387.
- Duarte, Q. K. (2000). Juventud o juventudes?: acerca de cómo mirar y remirar las juventudes de nuestro continente. *Revista Última Década*(13), 59-77.
- El Congreso de La República de Colombia. (1997). *LEY NÚMERO 397 DE 1997. "Por la cual se desarrollan los artículos 70, 71 y 72 y demás artículos concordantes de la Constitución Política y se dictan normas sobre patrimonio cultural, fomentos y estímulos a la cultura*.
- Escobar, M. P., & Pico, M. E. (2013). Autocuidado de la salud en jóvenes universitarios, Manizales 2010 – 2011. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 2(31), 178-186.

- Flaquer, L. (2013). Los trabajos de cuidado: de una obligación tradicional a un derecho social. En C. Guilligan, *La ética del cuidado* (págs. 72-85). Barcelona: Fundación Víctor Grífols i Lucas.
- Galeano, M. E. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Garcés, A. (2010). De organizaciones a colectivos juveniles. Panorama de la participación política juvenil. *Revista Última Década*, 32, 61-83.
- Garcés, A. (2012). De organizaciones a colectivos juveniles. Panorama de la Participación Política Juvenil. En A. Garcés, *Participación Política Juvenil* (pp.35-62). Bogotá: Sello Editorial Universidad de Medellín.
- González, S. P., Quiroz, A., Velásquez, A. M., y García, B. (2002). *Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa*. Medellín: Fundación Universitaria Luis Amigó.
- Hernández, Y. A., Ramírez, E. E., & Salgar, K. A. (2012). *La batalla entre el dicho y el hecho: percepciones de los jóvenes varones sobre el cuidado de sí en salud*. (Tesis) Medellín: Universidad de Antioquia.
- La Organización de las Naciones Unidas-Unesco-. (2006). *Declaración Universal de Bioética y Derechos Humanos*. La Organización de las Naciones Unidas- Unesco.
- Londoño, J. A. (2012). *Girar sobre sí mismo, pero no impulsado desde afuera como un trompo. Una exploración a las prácticas de cuidado de sí, que jóvenes que egresaron de la Escuela de Formación Juvenil*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Melguizo, E. M. (2010). Creencias y prácticas de cuidado de la salud de ancianos. *Revista Avances en enfermería*, 28(número especial), 61-72.
- Morse, J. (2003). *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Mouffe, Ch. (2011). *En torno a lo político*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Muñoz, N. E. (2006). *Representaciones sociales del cuidado de sí en salud en adultos jóvenes universitarios. (Tesis de maestría)*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Muñoz, N. E. (2013). *Varones y cuidado de sí. Los costos del privilegio para la salud masculina. (Tesis de doctorado)*. Medellín: Universidad de Antioquia.

- Ocampo, D. C. (2010). *Las percepciones de las madres sobre las prácticas del cuidado de la salud, vereda Jamundí, municipio de Girardota. Colombia, 2010*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Organización de las Naciones Unidas-Unesco-. (1948). *Declaración Universal de los Derechos Humano.Resolución de la Asamblea General*. París: Organización de las Naciones Unidas-Unesco-.
- Organización de las Naciones Unidas-Unesco-.(2005). *Declaración universal sobre Bioética y Derechos Humanos*. Obtenido de http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=31058&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html
- Pabon, A. C. (2002). Construcción de cuerpos. En G. D. Humanos (Ed.), *Expresión y vida, prácticas en la diferencia* (pp.36-79). Bogotá D.C: Escuela Superior de Administración Pública ESAP.
- Padilla, S., & Arcos, J. (2013). El cuidado de sí: acontecimiento ético – estético n Séneca y Michel Foucault. *Revista Criterios*, 20(1), 139-159.
- Prats, J., Salazar, R., & Molina, J. (2016). Implicaciones metodológicas del respeto al principio de autonomía en la investigación social. . *Andamios*, 13(31), 129-124.
- Restrepo, A. (2010). Los jóvenes y sus luchas por el reconocimiento. *Nómadas*(32), 179-194.
- Rivera, J. (2013). Juventudes en América Latina: Una reflexión desde la experiencia de la. *Revista Papeles de Población*, 75(19), 1-26.
- Sporcken, & P. (1978). *Ayudando a morir. Aspectos éticos, asistenciales, pastorales y médicos*. Santander: Sal terrae; 1978. Santander: Sal terrae.

Anexos

Anexo 1. Cuadro resumen de los estudios revisados para la construcción del estado del arte

INVESTIGACIONES RELACIONADAS CON EL TEMA DE ESTUDIO				
Tema de estudio: La dimensión política de las prácticas de cuidado de la salud de los jóvenes que hacen parte de procesos organizativos juveniles en la ciudad de Medellín.				
Autor	Año/país	Título	Población del estudio	Temas centrales
<i>Melguizo, Estela; Álzate, Martha.</i>	2010 Colombia	Creencias y prácticas de cuidado de la salud de ancianos y situación de discapacidad y pobreza.	Ancianos en situación de discapacidad y pobreza.	En esta investigación se analiza el contexto sociocultural de la comuna 9 de Cartagena y su influencia en el cuidado de la salud de los ancianos en situación de discapacidad y pobreza. En este estudio, se aproximan a la comprensión de los conceptos de: salud, vejez, discapacidad y pobreza.
<i>Escobar, María del Pilar; Pico, María.</i>	2013 Colombia	Autocuidado de la salud en jóvenes universitarios, Manizales. 2010–2011.	Jóvenes universitarios	En esta investigación se describen algunas características de las prácticas de autocuidado de la salud en jóvenes universitarios. Evaluaron la dimensión del autocuidado indagando sobre las prácticas, los motivos para realizar o no una práctica, motivación para el cambio y recursos para llevarlas al cabo.
<i>Ocampo, Diana.</i>	2010 Colombia	Las percepciones de las madres	Madres	Con esta investigación se contribuye a la comprensión de las percepciones que

		sobre las prácticas del cuidado de la salud, vereda Jamundí, municipio de Girardota. Colombia, 2010		constituyen? O construyen? las madres de la vereda Jamundí, en el municipio de Girardota, en torno a las prácticas de cuidado de la salud que realizan en sus hogares.
<i>Hernández, Yenny; Ramírez, Erika; Salgar, Katherine.</i>	2012 Colombia	La batalla entre el dicho y el hecho. percepciones de los jóvenes varones sobre el cuidado de sí en salud	Jóvenes varones	En esta investigación se da a conocer las percepciones construídas por algunos jóvenes varones de la ciudad de Medellín, respecto al cuidado de sí en salud, a través de la comprensión de categorías como la salud y la enfermedad, la identificación de las prácticas implementadas en la búsqueda de su bienestar y la relación de las mismas en el contexto.
<i>Londoño, Julieth.</i>	2012 Colombia	Girar sobre sí mismo, pero no impulsado desde afuera como un trompo. Una exploración a las prácticas de cuidado de sí, en jóvenes que egresaron de la Escuela de	Hombres y mujeres jóvenes	Esta investigación se acerca a las narrativas de un grupo de hombres y mujeres jóvenes sobre el cuidado de sí que ellos y ellas posiblemente agenciaron a partir de su participación en la escuela de formación juvenil de la asociación cristiana de jóvenes (ACJ), realizada en la comuna 13 de Medellín durante el periodo 2005 –2010. Se expone la exploración desde el ángulo de los y las jóvenes participantes,

		formación juvenil. Medellín, 2005 – 2010		quienes introdujeron modificaciones y estilos de vida en su subjetividad, a partir de las experiencias, prácticas y discursos consolidados en la escuela.
<i>Bohorquez, Alix; Zambrano, Gloria.</i>	2009 Colombia	Prácticas de cuidado de las gestantes desplazadas	Gestantes desplazadas	En esta investigación se describe el significado de su cuidado y el de su hijo por nacer, a partir de los valores, creencias y prácticas, en un grupo de gestantes desplazadas en Cúcuta, Norte de Santander, Colombia, durante el 2006. Se encuentran prácticas que reflejan diferentes creencias, mitos y tabús, orientados a garantizar el bienestar del hijo. Las mujeres desplazadas refuerzan su autocuidado, con el propósito de tener un parto sin complicaciones y de esta forma garantizar el bienestar del hijo por nacer. Estas prácticas están determinadas por sus historias de vida, sus afectos, sus valores y su cultura.

Valadão, Kebian; Acioli, Sonia.	2011 Brasil	Visita domiciliar: espaço de práticas de cuidado enfermeiro e do agente comunitário de saúde.	Enfermeros y agentes comunitarios de salud	En esta investigación, se estudió los significados atribuidos por enfermeros y agentes comunitarios de salud de la “Estrategia salud de la familia”, en Río de Janeiro, sobre las prácticas de salud realizadas en la visita domiciliaria. En este estudio se verificó que las prácticas de cuidado del enfermero durante la visita domiciliaria, enfocan la investigación de necesidad de salud y el logro de actividades asistenciales.
Muñoz, Nora.	2006 Colombia	Representaciones sociales del cuidado de sí en adultos jóvenes universitarios.	Hombres adultos jóvenes universitarios	En esta investigación se abordan las representaciones sociales del cuidado de sí en salud que tiene un grupo de hombres adultos jóvenes universitarios de la ciudad de Medellín. En este estudio se encontró que los procesos de socialización y la experiencia de vida, atraviesan y determinan pautas de cuidado de sí en estos hombres para mantener la salud.
Muñoz, Nora.	2013 Colombia (Tesis doctoral)	Varones y cuidado de sí. Los costos del privilegio para la salud masculina	Hombres jóvenes	El objetivo del estudio fue comprender los procesos de configuración del cuidado de sí en la salud masculina, vista desde los discursos de salud pública en Colombia en un tiempo histórico específico.
De la fuente, Veronica; Omaña, Vanesa;	2011 México	Conocimiento y acciones de los adolescentes	Jóvenes	indagan sobre el conocimiento y las práctica, de autocuidado de la salud en un grupo de jóvenes entre los 15 y 18

SooRan Lee, Rosita; Alavéz, Brenda; Peña, Hebert; Sierra, Estefany.		sobre el autocuidado de su salud		años de edad, con el objetivo de fomentar la promoción de la salud y prevención de enfermedades
---	--	--	--	---

Anexo 2. Sistema Categorical

SISTEMA CATEGORIAL					
Objetivo general: Comprender la dimensión de la política en las prácticas de cuidado que desarrollan los jóvenes que hacen parte del proceso organizativo juvenil de la Corporación del Bando 397					
Objetivos específicos	Categoría	Subcategoría 1	Subcategoría 2	Expresiones de la categoría	Preguntas
Objetivo 1: Reconocer el proceso organizativo juvenil de la Corporación del Bando 397	Juventud	Procesos organizativos juveniles	Prácticas	Construcción de identidad	¿Cómo surge la corporación y qué lo motivó a hacer parte de este proceso?
			Intereses	Reconocimiento como sujeto social	¿Qué actividades específicas se desarrollan en la corporación?
			Características		¿Cuáles son los objetivos que tienen como grupo?
			Origen y antecedentes	Construcción de vínculos	¿Qué les interesa trabajar más allá de la práctica del baile?
			Intencionalidad (Propósitos, metas, objetivos)		¿Qué símbolos son representativos para ustedes como grupo y por qué?
			Escenarios de participación		¿Por qué cree que los jóvenes se vinculan a las prácticas que

				desarrolla la corporación “del bando 397”, ¿Qué los motiva?, ¿para qué les sirve esto a los jóvenes?
Objetivo 2: Analizar las prácticas de cuidado , que desarrollan los jóvenes que hacen parte del proceso organizativo juvenil de la Corporación del Bando 397	Cuidado	Cuidado de sí	Prácticas de cuidado	¿De qué forma el trabajo que ustedes realizan desde la corporación aporta a la comunidad? ¿Para usted qué es el baile? Y ¿Por qué se ha inclinado por este estilo de baile? ¿Por qué le interesa enseñar a otros a bailar? ¿Qué significa para usted el cuidado? ¿Qué significa la salud para usted?, ¿con que aspectos relaciona la salud? ¿Cree usted que desde la corporación realizan prácticas de cuidado de la salud? ¿Por qué?
		Cuidado del otro		Prácticas artísticas y culturales Ejercicio y actividad física - Cuerpo como escenario de cuidado
		Cuidado de la salud		

<p>Objetivo 3: Visibilizar el sentido de la política en las prácticas de cuidado que desarrollan los y las jóvenes que hacen del proceso organizativo juvenil de la Corporación del Bando 397</p>	<p>la política</p>	<p>Dimensión política en las prácticas de cuidado</p>	<p>Sentido individual</p>	<p>Prácticas de sí, gobierno de si, acciones de autonomía. Construcción de la subjetividad Transformación de las formas de vida Sujeto ético - político</p>	<p>¿Cómo las prácticas de cuidado aportan en la construcción de un sujeto ético y político? ¿Cómo esta práctica aporta a la construcción de la subjetividad juvenil? ¿De qué forma estas prácticas aportan a la construcción de un sujeto autónomo y participativo? ¿Cómo estas prácticas aportan a la transformación de las formas de vida de los jóvenes? ¿De qué manera las prácticas culturales pueden ser una expresión política de los jóvenes?</p>
			<p>Sentido colectivo</p>		

Anexo 3. Guía de entrevista

Líderes y participantes de la corporación “Del Bando 397”

Objetivo de la entrevista: Reconocer las percepciones y sentidos que le confieren los jóvenes de la corporación “Del bando 397” a las prácticas de cuidado que desarrollan desde el baile.

Lugar: Colegio La Paz de Envigado

Fecha:

Entrevistadoras: Alexandra Bolívar, Nancy Marín, Janeth García

Entrevistado:

Duración: 1 hora

Se socializa con los participantes el objetivo de la entrevista en el marco del proceso de investigación que se viene realizando, sobre las prácticas de cuidado y su dimensión política. Se hace entrega del consentimiento informado para que la persona entrevistada lo lea y diligencie.

Preguntas orientadoras:

1. Se pide a la persona entrevistada que nos cuente su nombre completo, si estudia, trabaja y cuánto tiempo hace que pertenece a la corporación “del bando 397”
2. ¿Cómo surge la corporación y qué lo motivó a hacer parte de este proceso?
3. ¿Qué actividades específicas se desarrollan en la corporación?
4. ¿Cuáles son los objetivos que tienen como grupo? ¿qué les interesa trabajar más allá de la práctica del baile?
5. ¿Qué símbolos son representativos para ustedes como grupo y por qué?
6. ¿Por qué cree que los jóvenes se vinculan a las prácticas que desarrolla la corporación “del bando 397”, ¿Qué los motiva?, ¿para qué les sirve esto a los jóvenes?
7. ¿Para usted que es el baile? Y ¿Por qué se ha inclinado por este estilo de baile?
8. ¿Qué significa para usted el cuidado?
9. ¿Cree usted que desde la corporación realizan prácticas de cuidado con los jóvenes?

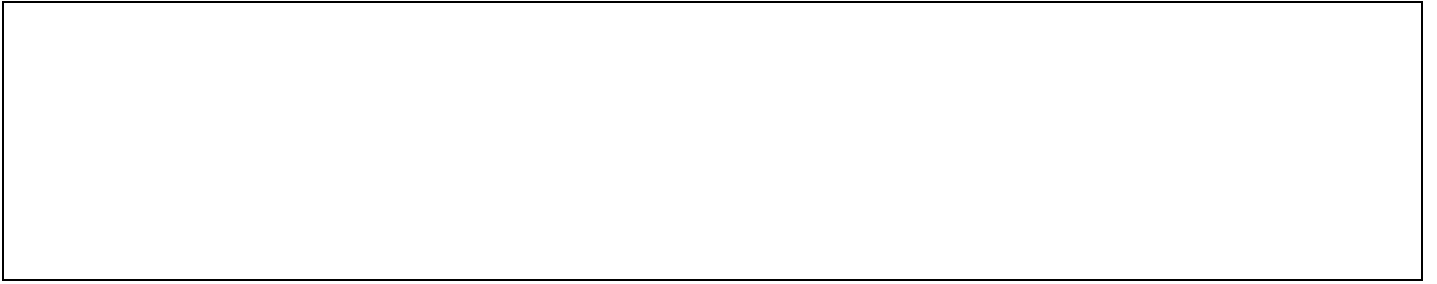
10. ¿De qué forma este proyecto ha contribuido en su proceso personal?

11. ¿De qué forma el trabajo que ustedes realizan desde la corporación aporta a los jóvenes y a la comunidad?

Muchas gracias por la colaboración

Anexo 4. Formato para el registro de las observaciones

Formato para el registro de las observaciones	
Actividad:	Temas a resaltar
Lugar :	
Fecha:	
Participantes:	
Objetivo:	
Notas de la actividad	
Comentarios o notas del investigador:	



Anexo 5. Diseño de taller para la generación de información.

**TALLER DE GENERACIÓN DE INFORMACIÓN CON LOS JOVENES DE LA
CORPORACIÓN DEL BANDO 397 DEL MUNICIPIO DE ENVIGADO.**

FECHA	
ACTIVIDAD	
PARTICIPANTES	
OBJETIVO	
MOMENTOS	

Anexo 6. Consentimiento informado

Consentimiento informado

Proyecto de investigación: La dimensión política del cuidado, una mirada a las prácticas que desarrollan los jóvenes de la Corporación El Bando 397 del Municipio de Envigado.

El objetivo del presente estudio es: Comprender la dimensión política en las prácticas de cuidado que desarrollan los jóvenes que hacen parte del proceso organizativo juvenil de la Corporación del Bando 397, a través de un proceso investigativo que posibilite la reflexión y construcción de conocimiento sobre el tema.

La información que se genere, en el proceso investigativo sólo será utilizada con fines académicos e investigativos.

Nombre: _____ mayor de edad con documento de identidad No _____ dé _____

Doy fe, de que, para obtener el presente Consentimiento Informado, se me explicó en lenguaje claro y sencillo lo relacionado con la investigación, sus objetivos y alcances; además que en forma personal y sin presión externa, se me ha permitido realizar todas las observaciones y se me han aclarado las dudas e inquietudes que he planteado.

Se me ha explicado que mi participación es totalmente voluntaria, y que ella no implica ninguna obligación de mi parte con el proceso investigativo.

En cualquier momento puedo retirarme del estudio y revocar dicho consentimiento. Sin embargo, me comprometo a informar oportunamente si llegase a tomar esta decisión.

La organización de la cual hago parte, no se verá comprometida frente a la información que suministro desde lo personal, sin embargo, se dará reconocimiento de la participación en el proceso investigativo.

Mi participación en el proceso se da en la fase de generación de información, en la cual se realizarán entrevistas, talleres y grupos focales. Los resultados que emerjan de estas técnicas servirán de insumo para la fase de análisis y construcción del texto final de la investigación.

Acepto que la participación en dicho estudio no me reportará ningún beneficio de tipo material o económico, ni se adquiere ninguna relación contractual.

Las estudiantes de la Maestría en Educación y Desarrollo Humano del CINDE y la Universidad de Manizales -Alexandra Bolívar, Nancy Marín y Janeth García-agradecen enormemente su colaboración.

En constancia firmo:

Nombre:

Cédula No:

Fecha y ciudad:

Anexo 7. Matriz de análisis de información

MATRIZ DE ANÁLISIS DE INFORMACIÓN									
OBJETIVO GENERAL	Comprender la dimensión política en las prácticas de cuidado que desarrollan los jóvenes que hacen parte del proceso organizativo juvenil de la Corporación del Bando 397 del Municipio de Envigado.								
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	CATEGORIAS	EVIDENCIA ENCONTRADA							
		ENTRE VISTA 1. NOVIEMBRE DE 2015	ENTREVISTA 2. DICIEMBRE DE 2015	ENTREVISTA 3. FEBRERO DE 2016	ENTREVISTA 4. FEBRERO DE 2016	ENTREVISTA 5. FEBRERO DE 2016	ENTREVISTA 6. FEBRERO DE 2016	TALLER 1. CHICAS DE OCTUBRE DE 2015	TALLER 2. CHICOS 18 DE NOVIEMBRE DE 2015
Objetivo 1: Reconocer el proceso organizativo juvenil de la Corporación del Bando 397	Proceso organizativo juvenil. Sujeto joven Prácticas Intereses Características Procesos organizativos juveniles culturales Intencionalidad (propósitos, metas, objetivos, intereses) Escenarios de participación Origen y								

	<p>antecedentes</p> <p>Construcción de identidad.</p> <p>Reconocimiento como sujeto social</p> <p>Construcción de vínculos</p>								
<p>Objetivo 2:</p> <p>Analizar las prácticas de cuidado , que desarrollan los y las jóvenes que hacen parte del proceso organizativo juvenil de la Corporación del Bando 397</p>	<p>Prácticas de cuidado:</p> <p>Cuidado de si</p> <p>Cuidado del otro</p> <p>Cuidado de la salud</p> <p>Prácticas artísticas y culturales</p> <p>Ejercicio y actividad física</p>								
<p>Objetivo 3:</p> <p>Visibilizar el sentido de lo político en las prácticas de cuidado que desarrollan los y las jóvenes que hacen parte del</p>	<p>Sentido de la dimensión política en las prácticas de cuidado</p>								

proceso organizativo juvenil de la Corporación del Bando 397									
---	--	--	--	--	--	--	--	--	--

Anexo 8. Formato de nota ampliada

FORMATO DE NOTA AMPLIADA

<p>Nota ampliada #</p> <p>Categoría:</p> <p>Sub categoría:</p>
<p>Contenido de las tematizaciones</p>
<p>Interpretaciones y relación con los referentes teóricos de la investigación:</p>

La Dimensión Política del Cuidado en las prácticas organizativas juveniles, el caso de la Corporación del Bando 397 del Municipio de Envigado, Antioquia Colombia

Autoras²

*Alexandra María Bolívar Zapata**

*Nancy Marín Vasco***

*Janeth García Gallego****

Asesor:

Manuel López García

Resumen:

Este artículo presenta los hallazgos obtenidos en la investigación “La dimensión política del cuidado, una mirada a las prácticas que desarrollan los jóvenes de la Corporación del Bando 397 del Municipio de Envigado, Antioquia, Colombia” entre agosto del 2015 y marzo del 2016, cuyo objetivo fue indagar sobre la dimensión política del cuidado que subyace en la práctica de baile inmersa en la Cultura Hip Hop que realizan los jóvenes de la Corporación. En el estudio se evidenció como los jóvenes de esta organización apuestan por sus proyectos de vida y a su vez, posibilitan espacios y alternativas para otros, confiriéndole un significado importante a la noción de familia, la cual asocian con el establecimiento de vínculos como la solidaridad, la acogida, el interés por el bienestar y el cuidado del otro, haciendo que el grupo se convierta en su familia

**Enfermera, docente de la Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia. Candidata a Magister en Educación y Desarrollo Humano. CINDE – Universidad de Manizales.*

*** Enfermera, docente del Instituto de Educación Hospital Pablo Tobón Uribe. Candidata a Magister en Educación y Desarrollo Humano. CINDE – Universidad de Manizales.*

**** Trabajadora Social. Docente, Facultad de Ciencias Sociales de la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia. Candidata a Magister en Educación y Desarrollo Humano. CINDE – Universidad de Manizales.*

afectiva. Así mismo, se pudo evidenciar que los jóvenes desarrollan prácticas de cuidado de sí mismos a través de la importancia que le confieren al cuidado del cuerpo. Respecto al cuidado desde un sentido político, se pudo visibilizar a partir de la vinculación con los otros y en el potencial transformador de la práctica del baile a nivel individual y colectivo.

Palabras clave: Juventud, Cuidado, Política

Abstract:

This article presents the findings obtained in the research "The dimension policy of care, a look at the practices developed by young people in the Corporación del Bando 397 of the Municipality of Envigado, Antioquia, Colombia", between august 2015 and march 2016, whose objective was to investigate the political dimension of the care that underlies the practice of dance immersed in the Hip Hop Culture that the young people of the Corporation do. The study showed how young people from this organization is committed to their life projects and, in turn, makes spaces and alternatives for others, giving an important meaning to the notion of family, the which they associate with the establishment of bonds such as solidarity, welcoming, interest in the welfare and care of the other, make the group become their affective family, likewise it was possible to demonstrate that the young people develop practices of care of themselves through the importance that they give to the care of the body, regarding care from a political sense, this could be made visible from the link with others and in the transformative potential of dance practice at the individual and collective

Keywords: Youth, Care, Politics

Introducción:

Las prácticas de cuidado históricamente se han ubicado como una forma de preservar la vida, han estado ligadas a los procesos para calmar el dolor y dar un tránsito humanizante a las enfermedades; esta ha sido una práctica de la que se han ocupado principalmente las mujeres y en especial las madres. Sin embargo, los cambios en el contexto contemporáneo, ponen en el escenario la necesidad de pensar el cuidado como una acción ético - política, que va de lo individual a lo colectivo; es decir, una práctica que trasciende lo individual, familiar e íntimo y se visibiliza en lo público.

En el contexto actual, la sociedad en general y de manera especial los jóvenes como sujetos que interactúan en sociedad, en ocasiones se ven envueltos en situaciones que desdibujan la importancia del cuidado individual, del cuidado del otro y del entorno, debido a las influencias de un contexto excluyente y precario, en el cual se ven expuestos a múltiples vulnerabilidades, donde el individualismo, la violencia y la negación de la vida se han convertido en un factor común de nuestro tiempo.

A pesar de la precarización de las formas de vida, los jóvenes son un grupo social que no ha dejado de resistirse y de encontrar nuevas formas de existencia, desde sus apuestas individuales, desde los procesos organizativos y comunitarios, desde el arte como lenguaje, el cuerpo como dispositivo y el espacio público como escenario para expresarse; van construyendo nuevas comprensiones y apuestas sobre la vida y la sociedad.

A partir de estos dos elementos: la importancia de las prácticas de cuidado y la potencia de los procesos organizativos juveniles, se construyó el tema de estudio en el que más que ubicar al joven como carente, vulnerable, violento o necesitado, se buscó indagar en las prácticas de cuidado que realizan desde sus procesos organizativos, poniendo especial interés en reconocer y visibilizar el sentido político que se expresa en dichas prácticas.

Teniendo en cuenta lo anterior, se realizó la investigación llamada “La dimensión política del cuidado, una mirada a las prácticas que desarrollan los jóvenes de la Corporación del

Bando 397 del Municipio de Envigado, Antioquia, Colombia”. El estudio tuvo como principal objetivo comprender la dimensión política del cuidado que subyace en las prácticas que realizan los jóvenes de la Corporación del Bando 397 del Municipio de Envigado, Antioquia, Colombia. En la construcción de la propuesta investigativa, se realizó una revisión de antecedentes, para conocer el estado del arte a nivel local, nacional y latinoamericano. Encontrándose que en los estudios referenciados no se abordaba de forma directa la categoría dimensión política de las prácticas de cuidado de los jóvenes, lo que ratificó la importancia de la propuesta investigativa, dado que puede contribuir a la generación de conocimiento acerca de la juventud y sus prácticas de cuidado, además de profundizar en el sentido de lo político inmerso en ellas.

El referente conceptual de la investigación se construyó teniendo como principal dispositivo el sistema categorial, a partir de esta construcción se definen tres categorías principales ligadas a los objetivos específicos: juventud, cuidado y política.

1. Diseño Metodológico

La perspectiva cualitativa hace de lo cotidiano un espacio de análisis de la realidad. Desde lo cotidiano y a través de lo cotidiano, busca la comprensión de relaciones, visiones, rutinas, temporalidades, sentidos y significados. Esta perspectiva parte de las prácticas sociales para reconocer las experiencias que allí se tejen y en un sentido político para darle voz a los sujetos en la construcción de conocimientos que puedan ser útiles en sus contextos y realidades.

El método que orientó la investigación fue el hermenéutico; el cual se caracteriza por hacer una lectura de la realidad como un proceso temporal e histórico que busca comprender la experiencia humana y posibilita avanzar en la interpretación y comprensión de la realidad social. Por lo tanto, este método se constituyó en la ruta para comprender cómo los jóvenes viven y dan significado a sus prácticas de cuidado.

Las técnicas utilizadas para la generación y análisis de la información fueron: la revisión documental, la observación participante, las entrevistas semiestructuradas y los talleres investigativos, a partir de las cuales se posibilitó la descripción y reflexión de la práctica por parte de sus actores. Para el análisis de la información fue fundamental la lectura intencionada de los registros, la tematización, realización de matrices, para finalmente dar paso a la producción de textos.

El proceso investigativo se desarrolló en seis momentos: formulación y validación de la propuesta, elección de los sujetos del proceso, planeación y desarrollo del trabajo de campo, organización y análisis de información, análisis e interpretación y finalmente socialización de hallazgos y aprendizajes.

Los asuntos éticos son de gran relevancia en los estudios cualitativos, por ello es importante resaltar que el proyecto reconoce la normatividad relacionada con los principios éticos universales y los Derechos Humanos; además, se intencionó un trato respetuoso, una comunicación constante, el uso adecuado de las fuentes y la preservación de la identidad de los participantes. El consentimiento informado fue la principal herramienta para consultar a los participantes por el interés de participar en las diferentes actividades del proceso investigativo.

2. Hallazgos

2.1 Corporación del Bando 397, los Jóvenes y su proceso organizativo

El grupo tiene sus inicios en el año 2007, cuando algunos jóvenes del Municipio de Envigado empiezan a encontrarse con otros jóvenes para practicar Break Dance. El inicio estuvo marcado por el deseo de entrenar, aprender y enseñar sobre los estilos de baile de la cultura Hip Hop; sin embargo, el proceso se dificultó por no contar con una sede propia en la cual pudieran realizar su práctica, motivo por el cual estuvieron movilizándose por diferentes lugares del municipio.

El grupo empezó a tener reputación, llegaron jóvenes de diferentes lugares que reafirmaron la importancia de este espacio, se crearon vínculos fuertes entre ellos, y se empezó a gestar la idea de crear un proceso organizativo diferente que posibilitara un trabajo con continuidad y proyección social. Es así como se crea la Corporación Del Bando 397 en el año 2014; toma su nombre de la Ley de Cultura 397 de 2007. La corporación surge como un escenario de formación cultural para niños y jóvenes entre los 7 y 25 años de edad, cuyo principal interés es desarrollar una práctica artística desde los diferentes géneros de la cultura Hip Hop.

En su estructura organizativa cuentan con un grupo base de líderes quienes además de ser representantes y administradores de la corporación, gestionan proyectos de inclusión y proyección, como una manera de vincularse con la comunidad. Desde allí, orientan el proceso formativo de los niños y jóvenes del grupo y se desempeñan como formadores, gestores y organizadores de eventos, talleres y cursos. En el proceso desarrollado por la corporación se crearon dos grupos: Letal Killer y Urban Club. El primero de ellos es conformado en su mayoría por hombres que bailan Break Dance; el segundo es conformado por mujeres que han desarrollado su práctica alrededor del dance hall.

El número de integrantes de la corporación es variable, sin embargo, siempre están presentes los líderes y algunos jóvenes que se han convertido en referentes debido a su constancia y dedicación. Los grupos base de la corporación participan en concursos o eventos a nivel local, nacional e internacional, como: festivales de baile, demostraciones en colegios y otros lugares como centros comerciales y parques; también hacen uso de redes sociales como Facebook e Instagram para dar a conocer su práctica de baile.

La mayoría de los jóvenes de la corporación tienen un estilo propio de la cultura Hip Hop en su estética y forma de vestir; usan camisetas y pantalones muy amplios, tenis deportivos y gorras, así mismo cuentan con un logo que dotan de significado:

[...] y ya como el logo corporativo y todo eso. Es como un pergamino y la B de la corporación del bando, y arriba hay como una coronita que simboliza mucho el triunfar. Porque nosotros aquí sabemos que el rey es el que se pone la corona, entonces nos vemos como personas importantes y

no tanto individualmente, hablo más en términos corporativos. (E3, comunicación personal, febrero de 2016)

Para el desarrollo de la escuela de formación cuentan con los recursos del Programa de Planeación y Presupuesto Participativo del Municipio de Envigado, en el cual, a través de un proyecto, ofrecen espacios de formación cultural gratuitos a niños y jóvenes de diferentes sectores e instituciones educativas del municipio de Envigado.

2.2 El cuidado

El baile es una práctica de cuidado para los jóvenes, por ello, en el presente apartado se identifican diferentes sentidos que los jóvenes le confieren a esta práctica: el baile como práctica y estilo de vida, la noción de familia en el cuidado del otro y el cuidado de la salud física y emocional.

2.2.1 El baile como práctica de cuidado

A partir de la práctica de baile, los jóvenes de la corporación construyen un estilo de vida propio, el cual es, a su vez, una elección y se convierte en un horizonte de lo que se es y desea ser. Así se evidencia en el testimonio siguiente.

Yo hago esto porque me gusta, donde cambio de ambiente, lo disfruto, es un momento donde estoy en paz conmigo mismo, aparte de trabajar, estudiar y lo que sea, es como el pasatiempo o el estilo de vida que yo escogí. (E1, comunicación personal, noviembre de 2015).

El cuidado se da desde lo relacional, lo cotidiano, son prácticas ligadas a las cosas que para ellos tienen sentido y sobre las cuales construyen significados que orientan sus acciones y las actividades que desarrollan a diario. Es así como se afirma que, “los cuidados dan lugar a prácticas y hábitos que se forjan partiendo del modo en que los hombres y las mujeres apprehenden y utilizan el medio de vida que les rodea.” (Melguizo & Alzate, 2008, p. 118).

2.2.2 La noción de familia en el cuidado del otro

En relación con el cuidado del otro, Boff plantea que cuidar supone el establecimiento de vínculos afectivos con el otro, con el entorno, o el medio ambiente. Para que se dé una relación de cuidado debe existir un interés y una disposición tanto para cuidar como para ser cuidado (Boff, 2002). En su práctica de cuidado, los jóvenes de la corporación -especialmente los líderes- le confieren gran importancia al establecimiento de relaciones de respeto y compañerismo, motivando a los demás integrantes a tener en cuenta estas actitudes que, según Boff, aportan de manera positiva a la construcción de relaciones armónicas en el encuentro y la convivencia con el otro (Boff, 2002). Así lo expresa uno de los jóvenes de la corporación: “Cualquiera, te puede escuchar a vos, decir que está bien o mal, sí pasa mucho acá, que hay mucho apoyo en lo personal. Se forma como una familia, se logra ese apoyo” (E5, comunicación personal, febrero de 2016).

De este modo, el cuidado para los jóvenes se relaciona con la forma en la que reciben y acogen a otros jóvenes cuando llegan a la corporación, procuran transmitir sus conocimientos a través del ejemplo y la observación, demostrando interés en el estado emocional de los compañeros de grupo. Del mismo modo, crean vínculos emocionales y sociales, a partir de los cuales dan sentido a sus prácticas. Tal como dice Duarte, (2000, p.76): “el grupo es la familia afectiva, la comunidad en la que crean lazos que les mantienen y les aportan sentido a sus vidas y proyectos”.

Además del evidente interés por el bienestar del otro, se percibe la importancia que los jóvenes confieren al dejar ser, en el sentido de permitir que todos aprendan de su propia experiencia, practicando el baile de forma cuidadosa y autónoma. Para los jóvenes de la corporación, la práctica de baile fortalece su autonomía, el amor hacia sí mismo y les permite tener control sobre sus vidas: “te da autoestima, y por ejemplo cuando uno está practicando uno si está feliz, llevar tiempo haciendo algo y por fin lograrlo, ya se está feliz, uno se siente capaz de muchas cosas.” (E4, comunicación personal, febrero de 2016)

2.2.3 El cuerpo como expresión del cuidado de la salud física y mental

El cuidado del cuerpo se convierte en un aspecto fundamental para los jóvenes de la corporación, en tanto que posibilita la práctica del baile, a su vez permite la expresión corporal de sus emociones, y podría decirse que contribuye al cuidado de la salud mental. Tal y como lo expresa Muñoz (2013, p. 163), “el cuerpo se ha configurado como aquel portador de sensaciones, mediante el cual logramos comunicarnos con nuestro entorno”.

El cuerpo se convierte en el escenario de la experiencia del cuidado de sí y del amor propio, además es el dispositivo por medio del cual se pueden expresar y proyectar “tienes que cuidar de ti mismo, aprovechar el tiempo libre, buena alimentación, cuidar el físico, cuidar el pensamiento y cuidar de quienes nos rodean” (T1 comunicación personal, octubre de 2015).

Otra expresión que le da fuerza a este hallazgo es: “más que todo el cuidado al cuerpo, el respeto al cuerpo de la persona. Pues, si me hablan de cuidado es como eso, el amor a lo que yo tengo, a lo que yo soy” (E2, comunicación personal, diciembre de 2015)

2.3 La dimensión política del cuidado

Se puede hablar de una dimensión política en la práctica de baile desarrollada por los jóvenes de la corporación, que parte desde la construcción de la subjetividad, y se proyecta en el proceso grupal como forma de luchar por el reconocimiento, la identidad y la construcción de referentes colectivos. En este sentido, se identifican dos aspectos que caracterizan la dimensión política en esta práctica: el baile como práctica de cuidado que transforma, y el proceso organizativo juvenil como posibilidad de construcción de lo común.

2.3.1 El baile, una práctica de cuidado que transforma

En la práctica de cuidado desarrollada por los jóvenes de la corporación del Bando 397 se hace evidente un gran potencial en la generación de ambientes para la construcción de la subjetividad juvenil, lo cual se relaciona con el sentido de vida, lo que se quiere ser y hacer,

la construcción de seguridad y autoestima para interactuar con otros. El baile es una práctica de libertad desde la cual tienen la posibilidad de poner su palabra, tomar decisiones, organizarse, construir propuestas, tramitar ideas, enfrentar retos, decidir desde sí mismos lo que se quiere ser, y actuar con relación a esto, construyendo la autonomía.

Para los jóvenes de la Corporación el baile ha sido un proceso movilizador de su transformación personal, en el cual no sólo han encontrado la posibilidad de conocerse, sino también de transformarse desde la conciencia que les da haber construido un estilo de vida propio, desde lo que les gusta y apasiona. Para Miche Foucault (1994) por ejemplo, un sujeto que cuida de otros en primer lugar debe ser un sujeto que se construye a sí mismo como posibilidad, que tiene gobierno de sí, haciendo frente a las diferentes formas de dominación presentes en los contextos históricos y culturales. El cuidado de sí también hace referencia a una actitud ética, que va en contra de las formas de cosificación, dominación y exterminio de la vida; el cuidar de sí mismo en la medida que cuida de otros, desde una práctica cotidiana que adquiere sentido para quien lo realiza, es un acto eminentemente político.

[...] yo empecé a los 14 años más o menos y pues, el baile yo creo que me transformó la vida, pues antes no tenía como el rumbo definido de mi vida, de qué quería ser, como metas claras, y al conocer el baile, como persona me ayudó a muchas cosas y me ayudó a conocerme más a mí mismo, a conocer como soy, qué me gusta o qué no me gusta, porqué soy así. (E4, comunicación personal, febrero de 2016)

Lo que se visibiliza en esta práctica, así como otras que adquieren fuerza en la contemporaneidad, es una forma de construcción de sujetos que, desde una acción aparentemente individualista, están construyendo formas de vida, referentes y opciones que le apuestan a un sujeto con capacidad de ser y de actuar con otros.

2.3.2 El proceso organizativo juvenil como posibilidad de construcción de lo común

Desde lo colectivo como organización juvenil, los jóvenes de la Corporación del Bando 397 se orientan a posicionar el arte y la cultura como opción de vida; haciendo frente y

desmitificando los estigmas sociales frente a los jóvenes, que desde sus estéticas y prácticas están mostrando otras formas de relacionamiento, otras formas de irrumpir en lo público desde la confrontación estética y la propuesta cultural, donde el cuerpo, más que la palabra, se ha convertido en la forma de expresión.

El solo hecho de uno vestir ancho, ya uno es un marihuanero, lo ven a uno con areticas y ya es un vicioso, a nosotros nos han surgido muchos problemas. Primero el municipio al principio no nos veía bien, pues nos veían como unos marihuaneros que se querían apropiarse de dinero y cosas así, unos culicagados que solo piensan en consumir. Es más, nos sacaron de un espacio porque supuestamente nosotros vendíamos vicio allá. Para nosotros esos eran meros golpes. Porque nosotros nos quedábamos sin espacios era porque ellos nos estigmatizaban. (E2, comunicación personal, diciembre de 2015)

De otro lado, y teniendo en cuenta la importancia que cobra el grupo como familia, es importante resaltar, como lo expresa Arendt (2010), que un principio de la política es construir lo común, la pluralidad y mantener unida a la colectividad. La práctica del baile desarrollada por los jóvenes y su proceso organizativo como corporación y escuela, además de ser un escenario con normas, principios y propuestas, también es lo que les permite actuar como colectivo construyendo objetivos comunes que trascienden sus intereses individuales, constituyendo una propuesta o referente para otros procesos.

A pesar de ello, los jóvenes de la Corporación del Bando no hacen consciente el potencial social y político de su proceso; relacionan la política con lo político electoral, con el trabajo social y comunitario, con las revoluciones, y no reconocen que el arte tiene un carácter político. Para los jóvenes de la Corporación, la fuerza del proceso está relacionada con sus búsquedas personales con el baile, y no con un deseo de transformación o cambio social.

[...] yo digo que no aporta nada [...] usted puede ser un bailarín, pero no va a pasar de ser la gente que se arrastra en el piso, el que gira en la cabeza. Pues esto aporta arte y cultura y lastimosamente estamos en un país en el que el arte y la cultura no valen nada. Entonces en lo social acá yo digo que no aportamos nada. Yo bailo break no para hacer un cambio social o

político, sino porque a mí me hace feliz. Es un cambio en mi vida, pero acá no se puede vivir de eso. (E4, comunicación personal, febrero de 2016)

Sin embargo, desde el proceso de lectura y comprensión de la práctica, se puede afirmar que los jóvenes están generando posibilidades, agenciando liderazgos y movilizandando acciones que hacen resistencia a las problemáticas que afectan la vida cotidiana de los jóvenes en la contemporaneidad, las cuales en muchas ocasiones están relacionadas con la falta de sentido de vida, de reconocimiento y de vínculos fuertes que den soporte a sus proyectos de vida. Esto hace de su proceso una acción de respuesta frente a lo que pasa con ellos mismos y con otros sujetos jóvenes en su contexto, una acción política que, aunque inconsciente, está proponiendo opciones de cambio.

Si bien se ha reconocido el sentido de la política desde lo individual y colectivo en la práctica desarrollada por los jóvenes, se hace necesario reflexionar sobre la poca conciencia que existe sobre el proceso que como jóvenes vienen desarrollando, lo cual plantea una alerta importante en términos de pensar las prácticas de cuidado como una opción ética – política de transformación.

Hacer conciencia del proceso desarrollado es un elemento de la dimensión política importante de reconocer, con el fin de reafirmar la potencia de la práctica y las apuestas que se derivan de ella. Reducir esta práctica de cuidado a los procesos individuales, sería negar la importancia de pensarnos en un mundo en el que coexistimos con otros. Lo anterior plantea un reto importante para el proceso juvenil: la formación, concientización y trabajo intencionado, leyendo lo colectivo como campo de incidencia.

3. Conclusiones

Con relación a la Corporación del Bando 397; los jóvenes y su proceso organizativo, se puede concluir que han construido un espacio común, generando una relación de cercanía, amistad, respeto y fraternidad; han desarrollado identidad y cohesión grupal, además han hecho del baile un proyecto individual y colectivo a través del cual se están formando como personas y cómo líderes.

Se afirma entonces que la práctica de baile desarrollada por los jóvenes que hacen parte de la corporación es una práctica de cuidado. Alrededor de ésta cuidan sus cuerpos y los convierten en el mecanismo de expresión de habilidades y sentimientos; y construyen relaciones de amistad que posibilitan el fortalecimiento de lazos afectivos y solidarios. Es una práctica en la cual cuidan de sí, de sus cuerpos y adquieren disciplina

La práctica de baile que realizan los jóvenes de la corporación es declarada como una pasión, un todo en el que interactúan, se desahogan, encuentran una ruta de escape y se convierte también en una manera de regular sentimientos y emociones; además de ser el espacio para hacer lo que les gusta y los hace felices. El baile, además es definido como un hobby; se convierte en un aspecto integrador en la vida de los jóvenes de la corporación, les da la posibilidad de crear, ponerse en escena, competir con otros, ser reconocidos y mostrar sus habilidades y logros.

Es así también como en la práctica desarrollada por los jóvenes de la corporación, el cuidado se expresa en la preocupación por el bienestar del otro, el mantenimiento de relaciones de cordialidad y solidaridad. Por ello, la mejor forma de cuidar de los otros es desde la connotación de familia que los jóvenes de la corporación le han dado al grupo, desde la cual construyen fuertes vínculos afectivos.

En relación con la dimensión política del cuidado, desde la investigación realizada se plantea la necesidad de desvincular el pensamiento político de las estructuras tradicionales, y asumir que la política es un proceso de transformación e incidencia que no se construye solo en lo colectivo, sino que surge y toma fuerza en la forma en que como sujetos nos construimos en la relación intersubjetiva con otros.

La política adquiere sentido en la vida misma del sujeto, se construye a partir de las relaciones de poder y se proyecta en los escenarios plurales y colectivos. Esta comprensión de la política es un llamado a reconocer que las visiones estructurales y deterministas en la contemporaneidad no permiten entender la política en las prácticas y procesos cotidianos, en las formas de vida y en las apuestas que los sujetos construyen a pequeña escala, pero que inciden en formas más complejas de entender la vida y de apostar en la transformación social.

Los procesos juveniles, como el de la Corporación de Bando 397, están instaurando nuevas subjetividades, formas de posicionarse como jóvenes en un modelo cultural que se ha caracterizado por la homogenización, criminalización y estigmatización de las formas de ser, sometiendo al joven a una serie de discriminaciones en los diferentes escenarios en los cuales construye la vida. En este sentido, Restrepo (2010) plantea que los jóvenes han estado inmersos en diferentes procesos de exclusión, lo cual motiva una lucha por el reconocimiento, dicho proceso “expresa así los esfuerzos de los excluidos por hacer parte de un orden que posibilite la vivencia plena de su subjetividad”. (Restrepo, 2010, p. 6).

Teniendo en cuenta lo anterior, podemos plantear que, desde la práctica desarrollada por los jóvenes de la corporación, se puede hablar de una dimensión política que parte desde la construcción de la subjetividad y se proyecta en el proceso grupal como forma de luchar por el reconocimiento, la identidad y la construcción de referentes colectivos.

Referencias

- Arendt, H. (2010). *La condición humana*. Buenos Aires: Paidós.
- Boff, L. (2002). *El cuidado esencial, ética de lo humano, compasión por la tierra*. Madrid: Trotta.
- Collière, M. F. (2009). *Cuidar la vida*. (2ª Ed.). México D. F.: Mac Graw Hill.
- Duarte, K. (2000). ¿Juventud o juventudes?: acerca de cómo mirar y remirar las juventudes de nuestro continente. *Revista Última Década*, 8(13), 59-77.
- Foucault, M. (1994). *La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad*. París: Gallimard.
- Garcés, A. (2010). De organizaciones a colectivos juveniles. Panorama de la participación política juvenil. *Última Década*, 18(32), 61-83.
- Melguizo, E. & Alzate, M. (2008). Creencias y prácticas en el cuidado de la salud. *Avances en enfermería*, XXVI(1), 112-123.
- Muñoz, N. E. (2013). *Varones y cuidado de sí. Los costos del privilegio para la salud masculina*. (Tesis doctoral). Universidad de Antioquia, Medellín-Colombia. No publicado.
- Restrepo, A. (2010). Los jóvenes y sus luchas por el reconocimiento. *Nómadas* (32), 179-194.
- Rivera, J. (2013). Juventudes en América Latina: Una reflexión desde la experiencia de la exclusión y la cultura. *Revista Papeles de Población*, 19(75), 1-2.

Los jóvenes y sus formas de organización, una mirada al proceso organizativo juvenil “Del Bando 397” del Municipio de Envigado, Antioquia, Colombia*

Alexandra María Bolívar Zapata*

Resumen:

El presente artículo constituye una reflexión teórica acerca del tema de juventud y procesos de organización juvenil en la ciudad de Medellín, al mismo tiempo que se enuncia el surgimiento de la Corporación del Bando 397 del municipio de Envigado, como ampliación del referente teórico de la investigación: “la dimensión política del cuidado, una mirada a las prácticas que desarrollan los jóvenes de la Corporación del Bando 397 del municipio de Envigado, Antioquia”.

Palabras clave: juventud, organización juvenil, Corporación del Bando 397

Abstract:

The present article constitutes a theoretical reflection about the topic youth and processes of youth organization in the Medellin city, at the same time that the emergence of the Corporación del Bando 397 of the municipality of Envigado is announced, as an extension of the reference theorist of research: "The political dimension of care, a look to the practices developed by the youth of the Corporation of El Bando 397 of the Municipality of Envigado, Antioquia ”

Keywords: youth, youth organization, corporation of the Bando 397

* Enfermera, docente de la Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia. Candidata a Magister en Educación y Desarrollo Humano. CINDE – Universidad de Manizales.

Introducción:

El hablar de los jóvenes en el mundo actual implica grandes retos y desafíos, pues supone analizar aspectos como la edad, el desarrollo biológico-evolutivo, el ámbito socio cultural y el contexto en el que viven, permanecen y se transforman.

Cómo definir al joven, cuál es su condición en el mundo que habita, cómo y por qué se organizan los jóvenes, qué tipos de organizaciones existen, cuáles son sus apuestas, qué aspectos incorporan a sus procesos de organización juvenil, entre otros, son sólo algunos cuestionamientos que se abordan y se siguen reflexionando actualmente en torno al mundo que viven y construyen los jóvenes de hoy.

Durante la búsqueda de los referentes conceptuales, se encuentra un gran desarrollo teórico acerca del tema de juventud y del surgimiento de procesos de organización juvenil en la ciudad de Medellín, lo que posibilita abordar con mayor certeza, los supuestos teóricos de dichas temáticas, en un contexto propio, cercano y real. La historia de juventud en la ciudad de Medellín a partir de la década de los años 70s, permite comprender con gran aproximación aspectos como: la posición social del joven, la concepción del joven en el mundo adultocéntrico, las búsquedas por el reconocimiento y el surgimiento de diferentes apuestas de visibilización social donde se hicieron explícitos los intereses y motivaciones en las vidas cotidianas de los jóvenes de la época.

Uno de los procesos que se observa con gran fuerza en los contextos juveniles de las décadas de los 70s y 90s en la ciudad de Medellín es la inclusión del arte y la cultura a través de diversas formas de expresión. La Cultura Hip Hop, por ejemplo, hace parte de las iniciativas a las que apostaron los jóvenes para mostrarse socialmente, construyendo un estilo de vida propio, fortaleciéndose, no sólo como sujetos jóvenes, sino también como sujetos sociales en permanente construcción con otros y con el entorno.

Es entonces de gran interés para la investigación “La dimensión política del cuidado, una mirada a las prácticas que desarrollan los jóvenes de la Corporación Del Bando 397 del

Municipio de Envigado-Antioquia-Colombia”, acercarse a las conceptualizaciones que se han dado sobre el tema de juventud y los procesos de organización juvenil en la ciudad de Medellín, para describir desde este marco de referencia el proceso organizativo juvenil de dicha Corporación, que despliega sus actividades en el municipio de Envigado. .

1. La historia:

Cuando se piensa en la historia de los jóvenes en la ciudad de Medellín se deben retomar los acontecimientos sociopolíticos entre las décadas de las 70s y 90s para comprender de esta manera cómo se configuró y transformó la juventud, y cómo surgen, y con qué intenciones, los procesos de organización juvenil.

En un primer momento, mirando hacia los años 70s, se contaba con el “auge del movimiento estudiantil inspirado por los planteamientos de la revolución cubana” (Gaviria, et al., 1995, p.38) y además toma fuerza “la teología de la liberación, que imprimió una particular fuerza socio - cristiana de los jóvenes en las comunidades más populares”. (Gaviria, et al., 1995, p.38)

En un segundo momento, en la década de los años 80s, según el informe presentado por la Alcaldía de Medellín (2009), se crea una concepción particular de ver al joven; las diferentes zonas de la ciudad vieron surgir numerosas organizaciones juveniles originadas en el marco religioso, alrededor de las parroquias. El joven de esta época cuenta con unas características específicas, no es pensado como sujeto capaz de visibilizarse y legitimarse ante la sociedad; es pensado como alguien incapaz de construir proyectos de trascendencia y de articularse con las propuestas del Estado, ya que estaban totalmente alejados de la política, no entendida como espacio de participación y construcción colectiva, sino como espacio de poder y sometimiento. (Alcaldía de Medellín, 2009)

En los años 80 se agudizó la crisis económica, política y social de la ciudad, hubo crisis de referentes de identificación colectiva, el reforzamiento de los valores de la fuerza y el dinero y el poder como referente de la cultura ciudadana y “se hizo visible la irrupción del

narcotráfico que generó la dispersión de las prácticas organizativas juveniles que estaban orientadas a la reivindicación de Derechos Humanos y al mejoramiento de la calidad de vida” (Alcaldía de Medellín, 2009. p. 61). Además, del narcotráfico, irrumpe el sicariato, que afecta a muchos de los jóvenes de esta época, especialmente de sectores populares donde la pobreza, el desempleo y la discriminación hacían más profunda la problemática, ya que se dio origen a la llamada “limpieza social”, donde muchos jóvenes de la ciudad, entre éstos los que pertenecían a Organizaciones Juveniles, fueron víctimas de la ola de violencia, entrando ésta, en un estado de estancamiento y represión (Gaviria, et al., 1995).

En un tercer momento, comprendido entre los años 1991 y 2000, se da un nuevo auge y desarrollo de la organización juvenil, destacándose las siguientes consignas: la organización juvenil supera su estado de crisis y se logra instaurar nuevas organizaciones que se articulan a modernas opciones de trabajo como grupos de arte y cultura, comunicaciones y trabajos alternativos, encontrando algún tipo de apoyo institucional. El trabajo de estas organizaciones fue descoordinado y carente de impacto; lo que permitió cuestionar incluso su verdadera sensibilidad frente a la problemática de la juventud; por lo cual el protagonismo juvenil es desarrollado en el ámbito comunitario y barrial, evidenciado “con la aparición de grupos organizados con identidad territorial, promoviendo nuevas formas de expresión colectiva, articuladas a prácticas culturales, deportivas, ecológicas, de educación popular y economía solidaria” (Alcaldía de Medellín, 2009. p. 62).

Un cuarto momento se da entre los años 2001- 2008; en esta época se resalta a los jóvenes como actores de un giro significativo, que cambiaría el sentido de su presencia en la sociedad. Estos jóvenes se muestran activos, con poder de decisión para resignificar sus vidas, pero, además, empiezan a participar en el mundo propuesto por los adultos y el Estado, así se expresa en la *Caracterización y diagnóstico de las expresiones juveniles asociativas en la Ciudad de Medellín*:

las y los jóvenes han incursionado en un momento significativo como ciudadanos [...] articulándose a las propuestas de los Planes Locales de Desarrollo, Programa de Planeación y Presupuesto Participativo, promovido desde la Administración Municipal y cuya

intencionalidad, ha sido democratizar las relaciones entre Estado y sociedad. (Alcaldía de Medellín, 2009, p.64)

Es en este periodo entonces donde la “juventud propositiva y generadora de alternativas para sí”, (Gaviria, et al., 1995, p. 43) muestra nuevas apuestas, que surgen con la intención de crear colectivamente sus mundos, obtener reconocimiento, expresar su existencia y transformar sus propias realidades, creándose de esta manera, procesos de agrupación y participación juvenil.

A pesar de las diversas maneras en que se organizan los jóvenes en la actualidad, la imagen de Medellín con relación al territorio sigue siendo la misma según lo expresa Garcés & Acosta (2012):

Una ciudad famosa por las referencias de los principales cárteles del narcotráfico, [...] sus secuelas se mantienen vigentes en su funcionamiento cotidiano y se fortalecen con la visibilización de grupos armados al margen de la ley, como guerrilla y paramilitares, que han entrado a ser parte integral del territorio urbano generando nuevas formas de habitar, controlar, de usar y de vivir la ciudad. (Garcés & Acosta, 2012, p.14)

Esta historia de juventud y de procesos de organización juvenil, no sólo hace parte de la ciudad de Medellín, sino que permeó y sigue impregnada en todo el Valle de Aburrá y sus áreas vecinas, como lo es el municipio de Envigado, dadas las cercanías geográficas y socioculturales.

No obstante, también fue de gran interés para este estudio, indagar acerca de algunos aspectos que el municipio de Envigado, aborda con respecto al tema de juventud, específicamente en la zona 7, ya que es en esta zona, donde la Corporación “Del Bando 397” encuentra su escenario de participación y reconocimiento.

El Municipio de Envigado – Antioquia está localizado al sudeste del Valle de Aburrá, a 10 km del Municipio de Medellín, fundado en 1775, y de acuerdo con la proyección realizada en el Plan de Desarrollo Municipal 2016 -2019; cuenta con una proyección de 222.455

habitantes y un territorio con un área aproximada de 7.821 hectáreas. Administrativamente, el territorio municipal se divide en 39 barrios y 6 veredas, agrupadas en zonas de planeación, distribuidas en 9 urbanas y 4 rurales, según el Acuerdo 024 de 2009, mediante el cual se adoptó el Sistema Local de Planeación. (Municipio de Envigado, 2016).

La zona 7 del Municipio está conformada por los barrios: Las Antillas, El Trianon, Loma del Barro, El Dorado y La Paz; en este último, se encuentra la Institución Educativa la Paz, donde específicamente la Corporación “Del Bando 397” despliega sus actividades. Dicha zona, cuenta con una población de 43.736 habitantes, de los cuales, el 51,61%, lo conforma la población de jóvenes entre los 15 y 24 años.

Como una necesidad fundamental para el municipio, y en colaboración con la Institución Universitaria de Envigado, en el año 2012, se realizó una investigación donde se encontraron dos situaciones de gran impacto para este grupo etario, en primer lugar, las adicciones, y en segundo lugar las situaciones de violencia (Corporación “Del Bando 397”, 2014).

Por lo cual, el municipio de Envigado, como estrategia de intervención a las problemáticas encontradas, se propuso en fomentar proyectos que permitieran disminuir los niveles de violencia y, además, sensibilizaran a los jóvenes acerca de las consecuencias de dichas problemáticas. (Corporación “Del Bando 397”, 2014). Es bajo este contexto, que la Corporación “Del bando 397”, se adhiere a la política de gobierno y se inscribe como una Escuela de arte urbano (hip-hop).

Es importante aclarar, que la Corporación “Del Bando 397”, no surge con este proyecto, pero si inscribe a esta propuesta colaborativa de intervención de las problemáticas ya enunciadas en la zona 7.

2. Sobre el concepto de Juventud

La juventud por su parte, puede definirse desde muchas miradas; para Gaviria, Patiño, Cardona & Manco (1995), la juventud es una etapa de transición que aborda aspectos desde

una perspectiva psicológica y otra cultural. Además, es una etapa donde los sujetos hacen un tránsito interesante, que no sólo genera transformaciones significativas a nivel biológico como son el cambio de voz, la menarquia, etc., sino también, a nivel psicológico, determinados por la confrontación de las nuevas ideas y valores (Gaviria, et al., 1995).

Del mismo modo, Rivera (2013) plantea que la juventud debe ser entendida como una experiencia de vida que trasciende un criterio etéreo y se encuentra cada vez más determinada o condicionada por una serie de factores de carácter social, económico y cultural; ubica la población juvenil en una situación constante de transición y en un entramado marcado por dinámicas de desigualdad y exclusión.

Adicionalmente, se reconocen las características de la sociedad capitalista que, en los últimos tiempos, se ha posicionado hegemónicamente como la forma de organización económica - política - cultural del mundo globalizado; cuyas dinámicas económicas y sociales marcadas por la diferencia e inequidad, llevan al debilitamiento o transformación de las instituciones tradicionales que posibilitan la conformación del tejido social, y que afectan a los jóvenes en cuanto a sus formas de ver y posicionarse en el mundo que habitan.

Ante estas afirmaciones, la juventud puede ser entendida en la actualidad, desde la diversidad y pluralidad, pensada de forma contextualizada desde sus particularidades, no solo de etnia, género y clase, sino desde las prácticas culturales a partir de las cuales los jóvenes proponen sus formas de ver y transformar la sociedad, siendo también generadores de iniciativas que promueven las diferentes formas de integración y agremiación.

Es así como no puede hablarse sólo de juventud, sino de juventudes, como lo expresa Rivera (2013), reconociendo el carácter heterogéneo de esta población: “por lo tanto, hay tantas juventudes como experiencias y contextos socioeconómicos, simbólicos, culturales y laborales.” (Rivera, 2013, p.4), que llevan a los jóvenes a cuestionar y problematizar las diferentes formas de vida, además de potencializar sus procesos de empoderamiento y decisión, construyendo así, propuestas de transformación desde lo político –social y cultural

orientadas al posicionamiento de nuevas formas de relacionamiento entre ellos y el mundo que los rodea.

Otra clave de lectura al momento de comprender las juventudes tiene que ver con las formas de organización juvenil, ya que los jóvenes tienen tendencia a la agrupación. Sus formas organizativas se caracterizan por la heterogeneidad de propuestas emergentes, y por posibilitar espacios de vínculo emocional y social a partir de los cuales le van dando sentido a sus procesos de participación:

El grupo es su familia afectiva, la comunidad en la que crean lazos que les mantienen y les aportan sentido a sus vidas y proyectos. En algunos casos el grupo juvenil se convierte en el vehículo de expresión social, ya sea por medio de lo contracultural, el deporte, lo político, algún servicio comunitario, etc. (Duarte, 2000, p.76)

Las formas de organización juvenil en la actualidad dan sentido a nuevos procesos de participación que se alejan de las fórmulas tradicionales y se instalan en lo público como formas de lucha y resistencia propias del momento actual.

3. Procesos Organizativos Juveniles:

Parafraseando a Gaviria et al. (1995), en la etapa de transición juvenil se expresa con gran abundancia las experiencias de participación en procesos de organización social, donde se cumplen dos funciones: el ejercicio de la ciudadanía y la obtención de valores y actitudes para ejercer posteriormente diferentes roles a nivel familiar y social.

En esta etapa, muchos individuos comienzan a pensar en su futuro, en desarrollar un proyecto de vida y entran en una búsqueda permanente para cumplir las metas y/o sueños pensados o trazados, buscando al mismo tiempo entre sus pares, la oportunidad de alcanzar los propósitos, o, por el contrario, encuentran el apalancamiento.

A medida que los jóvenes se encuentran con otros para realizar una actividad en particular o para conseguir un fin común, van creando concomitantemente, lazos de amistad y/o hermandad, que convocan desde el ejemplo, la compañía, la ayuda, la resolución de situaciones que les son similares, entre otras. En toda esta construcción de cercanía y familiaridad surge, a través del reconocimiento por el otro, la creación de vínculos que, como lo expresa Delgado (2009), dan lugar a la construcción de *valores compartidos*, que definen y orientan la acción de sus integrantes, como la lealtad, la igualdad, la libertad, entre otros.

Son precisamente estos espacios de encuentro con otros los que permiten el escape, el desahogo, la salida, la búsqueda de un momento de tranquilidad. En muchos casos estos momentos posibilitan un nuevo sentido de vida, una razón por la cual levantarse y salir de nuevo, permitiendo así, reconfigurar las intenciones y valores como la disciplina, el respeto, la dignidad, entre muchos otros. Así, muchos de estos jóvenes buscan diversas oportunidades para salir adelante y mejorar su calidad de vida, a pesar de las condiciones de precariedad en las que han vivido.

Ángela Garcés, por su parte, presenta dos miradas diferentes en la definición de organización juvenil. En la primera, la autora la define como “la forma oficial de participación comunitaria, política y ciudadana de los jóvenes, pues parte del reconocimiento y aceptación de estructuras, objetivos e intereses colectivos” (Garcés, 2012, p. 35). En la segunda, “las formas de participación juvenil parten de intereses propiamente juveniles y responden a dinámicas y estructuras creativas que le son propias al mundo juvenil, [...] destacándose allí los grupos culturales, musicales, estéticos y de resistencia” (Garcés, 2012, p. 35). Partiendo de esta última definición, se puede observar el aporte trascendental y relevante que los jóvenes le hacen a sus vidas y sus modos de relacionarse con otros en los contextos de familia, escuela y barrio.

Parfraseando a Garcés & Acosta (2012), puede decirse que los jóvenes de Medellín están colocando sobre el escenario sus formas de vivir y habitar en el mundo al que pertenecen y están disponiendo sus expresiones en dos tipos de espacios o territorios diferentes; uno lo llaman las autoras “centros urbanos”, como por ejemplo los centros comerciales en los que

los jóvenes entran al mundo del mercado y del consumo, puesto que en estos lugares se concentran actividades como la música, la moda y el espectáculo que hacen parte de la vida del joven. Un segundo espacio o territorio llamado barrio, donde por esencia y excelencia se expresa la vida real y cotidiana de los mismos.

En ambos espacios, los jóvenes, pueden encontrar modos y maneras diferentes de relacionarse y de socializarse, ya que son espacios que convocan a los sujetos, según sus preferencias, intereses y gustos particulares de su mundo joven; y aún más, ponen ante la sociedad unos rasgos propios de su identidad o subjetividad juvenil, distintos y en ocasiones no entendidos por el mundo adulto. Esto lo expresa también Delgado (2009) cuando dice:

[...] es casi una condición que los jóvenes para poder interactuar y crear pautas de identificación, deben transitar, habitar y apropiarse de ciertos espacios y territorios, como la esquina, la calle, los parques, el barrio, ciertos sectores de la ciudad, las discotecas, las casas, etc. (Delgado, 2009, p. 132)

Ante esto, podría entenderse entonces, que los jóvenes, en cualquiera de los espacios a los que son convocados, inclusive, sin importar como tal el espacio físico, “marcan” de manera permanente y diferenciada lo que son, lo que piensan, sienten y quieren para sus vidas.

Parte de esto se observa con mayor fuerza en las diversas formas de organización juvenil, donde se pueden fortalecer o ratificar sus pretensiones. Parte de esto trasciende a más que habitar o permanecer en un espacio físico de encuentro o reunión, ya que se convierte en una manera de expresarse como tal en cualquier lugar donde estén o asistan de manera personal o colectiva, trascendiendo el territorio de un asunto físico a uno simbólico. Esto se expresa en las palabras de Gaviria, et al. (1995):

Es natural que el individuo necesite pertenecer a algún lugar, pero más aún, que ese lugar le pertenezca como espacio propio para hacer y construir sus aspiraciones, aficiones y propuestas, éste es el sentido de la territorialidad. En una organización juvenil, el grupo es visible y palpable en tanto se reúnen para compartir como grupo, allí se constituye una territorialidad que hace que el joven se sienta dueño de algo y sienta que pertenece a algo que

es material y simbólico a la vez: es evidente cuando el grupo se reúne y aún sin reunirse permanece vigente...ya que entra a ser parte de los sueños y pensamientos de cada uno, invadiendo sus conversaciones y su cotidianidad. (Gaviria, et al., 1995, p. 26-27)

Con todo este contexto, y al detenernos con especial interés en los modos de vida juveniles de los sujetos de hoy, donde sus procesos de organización juvenil se incorporan a algunas prácticas artísticas y culturales que delimitan el camino de decisiones tomadas y sueños contruidos, no solo de manera individual, sino colectiva, con detallada búsqueda, se logra un acercamiento al entramado de concepciones y apuesta de un estilo de vida particular. Un ejemplo de esto es la Cultura Hip Hop; que reconoce cuatro elementos artísticos: el rap o Mc, el Dj, el B boy y el Graffiti. Todos ellos, con estilos y formas distintas, pero fines similares. En palabras de Garcés (2012):

El hip hop, logra ser un escenario de participación y organización juvenil, provisto de contenidos y lenguajes que se constituyen en expresiones de carácter político, con creaciones artísticas que describen realidades locales y globales, las interpretan e interpelan, transitando entre la denuncia, la movilización social y la resistencia activa. (Garcés, 2012, p. 197)

Para esta autora, las expresiones juveniles alrededor de la música, como es el caso del *hip hop*, pueden marcar espacios divergentes de socialización juvenil, que pueden verse explícitos desde espacios como los centros comerciales, hasta otros espacios, como el barrio. El hip hop se convierte entonces en un espacio de encuentro consigo mismo, el otro y el entorno, dejando allí plasmadas las apuestas, denuncias, resistencias, o también, solo las expresiones de interés o gustos definidos del mundo que habitan. Es así como muchos jóvenes en otros espacios de ciudad le dan un significado distinto al mundo pensado, creado y recreado de las maneras de verse y mostrarse al mundo donde proponen, insertan y/o modifican las formas de pensamiento tradicionales y sus apuestas en la cultura hip hop.

4. La Corporación Del Bando 397

La Corporación “Del Bando 397” es un escenario de participación y formación cultural compuesto por niños y jóvenes entre los 7 y 25 años, que toma su nombre de la Ley

de Cultura 397 de 2007, cuyo interés es desarrollar una práctica artística desde los diferentes géneros de la cultura Hip Hop. Así lo define la misión de la Corporación:

Somos un grupo de jóvenes que trabajamos por el Arte y la Cultura del Municipio de Envigado en sus diferentes manifestaciones, expresiones artísticas y la formación integral del joven para su desarrollo físico, psicológico y social que repercute en una incidencia social favorable para la ciudad con un enfoque para el Hip Hop. (Del Bando 397, 2012, p. 2)

En este escenario muchos jóvenes, han construido un espacio común, generando una relación de cercanía, y una identidad y cohesión colectiva, que configuran un proyecto individual o grupal, a través del cual ven plasmados sus deseos e intenciones.

En este caso, los jóvenes de la Corporación ven el baile como la práctica que transforma sus vidas; más importante aún, como una práctica de libertad desde la cual tienen la posibilidad de poner su palabra, tomar decisiones, organizarse con otros, construir propuestas, tramitar ideas, enfrentar retos, decidir desde sí mismos lo que quieren ser, y actuar con relación a esto, construyendo su autonomía.

La práctica fundamental que desarrolla este grupo de jóvenes tiene que ver con el entrenar su cuerpo y obtener habilidades que les permitan realizar de forma adecuada (técnica y estéticamente) los estilos de baile de la cultura Hip Hop; además de adquirir las fortalezas emocionales para trabajar con otros, para enseñar a otros y para la competencia, lo cual se convierte en un objetivo importante de dicho proceso. Al mismo tiempo, el baile inserta al mundo de los jóvenes otros aprendizajes en lo relacional y que no se aparta de la cotidianidad, en las relaciones con los otros.

Asimismo, los jóvenes proyectan su organización hacia el logro de una mayor visibilización y reconocimiento en el medio, además de la posibilidad de integrar en la corporación otros elementos de la cultura hip hop, como la pintura (grafitti), el canto (MC) y el disc-jockey (DJ), logrando realizar actividades de promoción y sensibilización de la cultura; organización de eventos, talleres, cursos, entre otras actividades.

Se puede pensar entonces que la cultura Hip Hop, a través de la práctica del baile, permea a los jóvenes de la Corporación. Allí, estos sujetos encuentran más que un espacio físico en donde entrenar el cuerpo y disipar las mentes, encuentran un espacio para crecer desde lo individual y construir de manera colectiva los intereses del grupo. En este espacio, los jóvenes *Del Bando* 397 encuentran la posibilidad de vivir sus vidas, sus propios estilos de manera tranquila, y encuentran también la posibilidad de proyectar y construir el futuro.

5. Conclusiones:

La historia de juventud en la ciudad de Medellín, hace parte de la memoria viva de la crisis social, económica y política en el cual ha estado inmersa la ciudad a través del tiempo. Los jóvenes, considerados como una población vulnerable e incapaz de hacer sentir la fuerza de sus pensamientos y acciones, siguen siendo blanco de políticas pensadas y diseñadas sólo para la intervención a las problemáticas que, hasta el momento, siguen haciendo presencia en la sociedad, por ejemplo, las adicciones, la violencia, la discriminación, la falta de oportunidades, etc. No obstante, los jóvenes a pesar de las adversidades sociales, han surgido con nuevas y poderosas apuesta de vida, que dan paso a diversas alternativas de despliegue social, logrando posicionarse en diversos espacios deportivos, académicos, artísticos y políticos.

La juventud tiene múltiples definiciones para ser entendida y comprendida, tanto desde lo teórico como de lo práctico. La visibilización de los jóvenes y sus procesos de organización a través de la historia detallan con gran empeño los grandes cambios y transformaciones del joven; quienes ponen en escena los deseos, gustos y sentires ante una sociedad compleja y permeada por el pensamiento adulto.

Los jóvenes siguen haciendo presencia; su esencia y las apuestas actuales demuestran el poder de sus movimientos, la fuerza de sus argumentos, lo necesario de sus aportes en una sociedad en permanente cambio y construcción. Los jóvenes hacen posible la evolución y/o legitimación con sus posturas, sus ideales y deseos, los cuales se ven insertos en sus propios

estilos de vida, con actividades de gran despliegue en el día a día, tanto desde la individualidad como desde la colectividad en los múltiples y diversos espacios de ciudad.

Del mismo modo, las apuestas culturales y artísticas siguen siendo de gran interés para los sujetos jóvenes. Desde allí, encuentran un espacio para las denuncias y resistencias, o simplemente, para exponer los gustos y búsquedas individuales o colectivas, que les da significado y sentido a sus vidas.

La Corporación del Bando 397, surge del deseo de unos jóvenes que, además de practicar el baile, edifican sus propias vidas, poniendo en escena sus gustos, intereses y sueños. En dicho escenario, no solo se construyen y fortalecen de manera individual, sino también, de manera colectiva, dándole despliegue a sus potencialidades, a sus relaciones y a la creación de una *nueva familia*, posesionándose además, de un espacio que trasciende de lo físico, y se convierte en un lugar de acogida, apoyo y de posibilidad para construir el futuro.

Referencias:

- Alcaldía de Medellín. (2009). *Jóvenes y acción colectiva “Una realidad en continuo movimiento”*: Fuerza soñadora, extrovertida y capaz. Caracterización y diagnóstico de las expresiones juveniles asociativas en la ciudad de Medellín. Medellín: Federación Antioqueña de ONG
- Corporación del Bando 397. (2012). *Proyecto para el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias mediante expresiones artísticas y TICs*. No publicado
- Corporación del Bando 397. (2014). *Formulación de un proyecto comunitario (social): Escuela de arte urbano (hip-hop)*. No publicado
- Delgado, R. (2009). *Acción colectiva y sujetos sociales: Análisis de los marcos de justificación ético - políticos de las organizaciones sociales de mujeres, jóvenes y trabajadores*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Duarte, K. (2000). ¿Juventud o juventudes?: acerca de cómo mirar y remirar las juventudes de nuestro continente. *Última Década*, 8(13), 59-77.
- Gaviria, N., Patiño, C., Cardona, J., & Manco, Y. (1995). *Pensemos la organización juvenil. Proceso de estudio sobre las experiencias de participación juvenil en Medellín*. Medellín: Publicación Consejería presidencial para Medellín y su área Metropolitana.
- Garcés, Á. & Acosta, G. (2012). *Participación Política Juvenil*. Medellín: Sello Editorial Universidad de Medellín
- Garcés, Á. & Acosta, G. (2012). Ámbitos y escenarios de participación política juvenil en Medellín. En Á.Garcés & G. Acosta. *Participación Política Juvenil*, (pp. 63-83)Medellín: Sello Editorial Universidad de Medellín.
- Municipio de Envigado (2016). *Plan zonal de desarrollo: zona 7*. Recuperado de <https://www.yumpu.com/es/document/view/29175008/zona-7-documentopdf-envigado>
- Rivera, J. (2013). Juventudes en América Latina: Una reflexión desde la experiencia de la exclusión y la cultura. *Revista Papeles de Población*, 19(75), 1-2.

¿Cómo entender el cuidado?

Una mirada a los planteamientos de Leonardo Boff y Marie Françoise Collière en relación con los significados que le confieren al cuidado los jóvenes de la Corporación del Bando 397 del Municipio de Envigado, Antioquia, Colombia

Nancy Stella Marín Vasco ³

Resumen

El presente artículo surge por el interés de realizar una reflexión teórica de la categoría cuidado, que hace parte de la Tesis para optar al Título de Magister en Educación y Desarrollo Humano, convenio CINDE – Universidad de Manizales, con el cual se aportó a la investigación “La dimensión política del cuidado, una mirada a las prácticas que desarrollan los jóvenes de la Corporación del Bando 397 del Municipio de Envigado, Antioquia, Colombia”, realizada entre agosto de 2015 y marzo de 2016, esta se enmarca en un estudio de corte cualitativo, con un método fenomenológico – hermenéutico, en la que participaron jóvenes entre los 13 y 25 años de edad. Inicialmente, se realizará un acercamiento a las concepciones de cuidado desarrolladas por Leonardo Boff y Marie Françoise Collière, posteriormente se pondrán en diálogo con el significado que los jóvenes de la Corporación del Bando 397 le confieren al cuidado a través del baile.

Palabras clave: *Cuidado, prácticas de cuidado, familia, baile, juventud.*

³Enfermera Universidad de Antioquia, Candidata a magister en Educación y Desarrollo humano, convenio CINDE-Universidad de Manizales, E mail: nancymarin13@gmail.com

Abstract

The present paper arises from the interest of doing a theoretical reflection about the category of care. It is a part of the thesis to opt for the title of Magister en Educación y Desarrollo Humano, convenio CINDE – Universidad de Manizales and a contribution to the investigation called “La dimensión política del cuidado, una mirada a las prácticas que desarrollan los jóvenes de la Corporación del Bando 397 del Municipio de Envigado, Antioquia, Colombia”, carried out between August 2015 and March 2016. The investigation is a study of case with a qualitative approach and a phenomenological-hermeneutical method, in which participate youth between 13 and 25 years old. To start, the paper an approach will be made to the concepts of care developed by Leonardo Boff y Marie Françoise Collière, to draw a dialog between these conceptions and the significance of care (through the dance) of the youth of the Corporación del Bando 397.

Keywords: care, care practices, family, dance, youth

Introducción:

El presente artículo surge por el interés de realizar una reflexión teórica de la categoría de *cuidado*, que hace parte de la Tesis para optar al Título de Magister en Educación y Desarrollo Humano, convenio CINDE – Universidad de Manizales, con el cual se aportó a la investigación “La dimensión política del cuidado, una mirada a las prácticas que desarrollan los jóvenes de la Corporación del Bando 397 del Municipio de Envigado, Antioquia, Colombia”.

El cuidado se constituye en un aspecto relevante y fundamental para el mantenimiento de la vida; en este sentido se relaciona con lo humano, pero no se circunscribe solo a él, por el contrario tiene que ver con todo cuanto existe en el mundo, es decir todo aquello donde se reconoce la existencia de vida; este tema ha sido conceptualizado por varios autores desde diferentes perspectivas; sin embargo, en este artículo se realiza un análisis a partir de las concepciones de dos autores con enfoques diferentes acerca del cuidado. En un primer

momento se realizará un acercamiento a las concepciones de cuidado desarrolladas por Leonardo Boff desde una perspectiva ecologista y Marie Françoise Collière desde la enfermería.

Posteriormente, se pondrán en dialogo las posturas de ambos autores con el significado que le confieren al cuidado los jóvenes de la Corporación del Bando 397, que surgieron durante la reflexión y análisis de las diferentes entrevistas, con lo cual se pretende visibilizar y relacionar de una forma más explícita este concepto, desde una perspectiva vivencial expresada a través de su práctica de baile.

1. ¿Cómo entender el cuidado?

El amor como principal fundamento del cuidado:

A través del tiempo, el cuidado se ha abordado desde diferentes perspectivas, transformándose debido a la influencia de disciplinas como la filosofía, la teología, la psicología, la sociología, la antropología y la enfermería; el teólogo y escritor Leonardo Boff, aborda el cuidado desde una perspectiva holística e integradora, considerándolo como un aspecto inherente al ser humano y lo relaciona directamente con el amor, al cual le da gran relevancia y lo sitúa como eje fundamental y posibilitador del surgimiento del cuidado de sí, cuidado del otro y cuidado del entorno:

Cuando uno acoge al otro y así se realiza la coexistencia, surge el amor como fenómeno biológico. Este tiende a expandirse y a adquirir formas más complejas. Una de estas formas es la humana, que no es simplemente espontánea, como en los otros seres vivos; es un proyecto de la libertad que acoge consciente al otro y crea condiciones para que el amor se instaure como el más alto valor de vida. De esta derivación surge el amor ampliado que es la socialización. (Boff, 2002, p.88)

Es así como el sentimiento del amor se sitúa en el centro de toda expresión y forma de relacionamiento del ser humano con todo cuanto le rodea, a través del sentimiento se

trasciende el individualismo y el egoísmo, generando el ambiente propicio para la convivencia, en la que se valora y se acoge, incluso aquello que se considera diferente:

Así vemos que el dato originario no es el logos, la razón y las estructuras de comprensión, sino el pathos, el sentimiento, la capacidad de simpatía y empatía, la dedicación, el cuidado y la comunión con lo diferente. Todo empieza con el sentimiento. El sentimiento nos vuelve sensible a lo que nos rodea, hace que nos guste o nos disguste. El sentimiento nos une a las cosas y hace que nos impliquemos con las personas. (Boff, 2002, p.81)

Es así como, para Boff, el amor se materializa en la relación con el otro, al reconocer su existencia, convirtiéndose en aspecto fundamental en los procesos de socialización; amor y cuidado se complementan y a la vez brindan posibilidades extraordinarias que favorecen la conservación y dan valor a la vida:

Cuando amamos, cuidamos; y cuando cuidamos, amamos. Por eso el ethos que ama se completa con el ethos que cuida. El cuidado asume una doble función: de prevención de daños futuros y de regeneración de daños pasados y posee ese poder misterioso: refuerza la vida, vela por las condiciones fisicoquímicas, ecológicas, sociales y espirituales que permiten la reproducción de la vida y de su ulterior evolución. (Boff, 2004, p.18-19)

El cuidado se convierte en un aspecto humanizante en tanto que permite la expresión de sentimientos en la relación con el otro, adquiere el potencial de transformar, de hacer surgir incluso aquello que se ha destruido, dando la facultad de prevenir todo aquello que en un futuro pudiera afectar, al ser en su sentido más profundo, en sus relaciones interpersonales y con el entorno, la vida en comunidad, la existencia misma: “sin el cuidado no existe un ambiente propicio para el florecimiento de aquello que humaniza verdaderamente: el sentimiento profundo, las ganas de compartir y la búsqueda del amor” (Boff, 2002, p.89).

Está claro que, para Leonardo Boff, el amor es el sentimiento que da origen al cuidado, representado en la acción, en la cual se valora se y enaltece la vida en sus diferentes formas y expresiones, posibilitando la convivencia armónica con todo cuanto nos rodea.

El cuidado, aspecto fundamental para la conservación de la vida:

A través del tiempo el cuidado ha sido representado principalmente en la figura de la mujer y asociado a su rol de madre, quien a través de prácticas como la alimentación y la atención de los más cercanos ha contribuido al bienestar y a la conservación de la vida. Para Collière:

los cuidados existen desde el comienzo de la vida, ya que es necesario “*ocuparse*” de la vida para que esta pueda persistir, los hombres como todos los seres vivos han tenido siempre la necesidad de cuidados, ya que cuidar es un acto de vida que tiene por objetivo, en primer lugar y por encima de todo permitir que esta continúe y se desarrolle. (Collière, 2002, p.5)

Si bien para Collière el cuidado se constituye en un aspecto fundamental para la conservación de la vida, podría decirse que su enfoque está más orientado en términos de satisfacción de necesidades básicas como la alimentación, el abrigo, etc. Su perspectiva del cuidado se centra en la importancia de “asegurar la continuidad de la vida del grupo y de la especie, teniendo en cuenta todo lo que es indispensable para asumir las funciones vitales”. (Collière, 2009, p.6).

Aun cuando la perspectiva de Collière se enmarca dentro de la enfermería, destaca el potencial cuidador de todos los seres humanos, como posibilidad de brindar ayuda, ya que los cuidados son: “actos de cualquier persona que ayudara a otra a asegurarle todo lo necesario para continuar su vida, en relación con la supervivencia del grupo” (Collière, 2009, p.5).

Se puede observar como para ambos autores el cuidado se constituye en un aspecto fundamental de la vida, en sus escritos se le da un papel preponderante y protagónico en la existencia humana, sin embargo para Collière la principal finalidad del cuidado es permitir la supervivencia de los grupos, a través de la satisfacción de necesidades físicas y vitales, por su parte Boff propone una visión más integradora y espiritual acerca del cuidado, donde el sentimiento del amor se constituye en eje fundamental de las relaciones humanas.

2. ¿Cómo entender el cuidado del otro?

La afectividad:

Según Leonardo Boff, para que se dé el cuidado, es necesario el establecimiento de lazos afectivos con el otro, lo cual no se circunscribe únicamente a las relaciones parentales o de pareja, más bien, es una facultad que solo tiene el ser humano y que se puede practicar con todos y todo cuanto le rodea:

El cuidado solo surge cuando la existencia de alguien tiene importancia para mí. Paso entonces a dedicarme a él; me dispongo a participar de su destino, de sus búsquedas, de sus sufrimientos, de sus éxitos, en definitiva de su vida. “Cuidado” significa entonces desvelo, solicitud, diligencia, celo, atención, delicadeza. (Boff, 2002, p.73)

Lo que se opone al desinterés y a la indiferencia es el cuidado. Cuidar es más que un acto; es una actitud. Por lo tanto, abarca más que un momento de atención, de celo y desvelo, representa una actitud de ocupación, de preocupación, de responsabilización y de compromiso afectivo por el otro. (Boff, 2002, p.29)

La comunicación directa y el contacto físico con el otro:

En la actualidad, se percibe un creciente interés por practicar formas de relacionamiento cada vez más impersonales, lo que favorece la distancia física y emocional entre los seres humanos, cada vez más se privilegia el aspecto individual y se desdibuja la importancia de la cercanía y contacto físico con el otro; a través del uso excesivo de las diferentes redes sociales, se ha logrado reemplazar en gran medida la conversación directa y fluida y la expresión de sentimientos y emociones, fotos y emoticones, cabe resaltar que no se pretende estigmatizar estas formas de comunicación, pero si realizar una reflexión acerca de su uso como principal y en ocasiones única forma de relacionarse con los demás, lo que promueve el individualismo.

“El mundo virtual ha creado un nuevo hábitat para el ser humano, caracterizado por el encapsulamiento en uno mismo y por la falta de toque, de tacto y de con-tacto humano”. (Boff, 2002, p.13). Es aquí donde surge la caricia, para Boff se traduce en esa posibilidad de tocar al otro, pero no como el mero contacto físico, sino del contacto con los sentimientos y aspectos más profundos del ser humano y la expresión de sentimientos de cariño.

El órgano de la caricia es, fundamentalmente, la mano: la mano que toca, la mano que acaricia, la mano que establece relación, la mano que arrulla, la mano que trae sosiego. Pero la mano es más que una mano. Es la persona humana que, a través de la mano y en la mano, revela un modo de ser cariñoso. La caricia toca lo profundo del ser humano. (Boff, 2002, p.97)

La supervivencia:

Para Collière, cuidar del otro tiene que ver con el desarrollo de acciones más concretas y cotidianas que permiten asegurar la supervivencia de los diferentes grupos, a través de la satisfacción de necesidades, para que la vida pueda persistir: “Cuidar y vigilar representan un conjunto de actos de vida que tienen por finalidad y por función mantener la vida de los seres vivos para permitirles reproducirse y perpetuar la vida del grupo” (Collière, 2009, p.7).

Así mismo, es importante mencionar que para Boff, el cuidado del otro se da en primera instancia a través del establecimiento de vínculos afectivos, permitiendo que el otro se convierta en alguien importante para mí, lo cual lleva a desarrollar una actitud de preocupación, que permite desarrollar acciones encaminadas hacia la búsqueda de su bienestar, que implica dejar de lado el individualismo y favorecer el contacto a través de la caricia y la comunicación directa con el otro, por su parte Collière privilegia la satisfacción de las necesidades del grupo como una actitud de cuidado del otro, encaminada principalmente a su supervivencia.

3. Prácticas de cuidado:

A través del tiempo las prácticas de cuidado han sido asociadas a labores que desarrollan principalmente las mujeres, sin embargo es necesario destacar el potencial cuidador de todos los seres humanos, sin distinción de género, así mismo, las prácticas de cuidado no necesariamente están limitadas a la existencia de relación parental, por el contrario, constantemente se desarrollan prácticas cotidianas de cuidado del otro con personas desconocidas o con quienes no se tiene vínculo familiar alguno, de ahí la universalidad del cuidado que no solo se circunscribe a lo humano, se trata también de las prácticas en las que se cuida de sí mismo y del medio ambiente, aunque se reconoce que es en la familia donde principalmente se evidencian esas prácticas de cuidado.

Según Boff, las prácticas de cuidado se han polarizado y determinado como acciones y expresiones específicas y comunes al ámbito femenino, por ende, estas son entendidas por muchos como signo de debilidad, desconociendo el carácter transformador de esta práctica. Para Boff, “el cuidado ha sido difamado como feminización en las prácticas humanas, como estorbo para la objetividad en la comprensión, y como obstáculo para la eficacia”. (Boff, 2002, p.80)

Es importante aclarar que al hablar de cuidado no se hace referencia a un concepto abstracto ni estático; por el contrario, se trata de una serie de prácticas que se llevan a cabo en la vida diaria, a través de las experiencias: “el cuidado se convierte en un fenómeno para nuestra conciencia, se muestra en nuestra experiencia y se amolda a nuestra práctica” (Boff, 2002, p.71)

Para Collière, las prácticas de cuidado se relacionan con la manera en que las personas de un grupo se adaptan al medio que le rodea y crean hábitos de vida como respuesta a los retos impuestos por el medio ambiente, teniendo en cuenta el momento histórico y a las condiciones sociales, políticas, económicas en las que se desenvuelve, con la finalidad de satisfacer las necesidades de un grupo o comunidad.

Cuidar es por tanto mantener la vida asegurando la satisfacción de un conjunto de necesidades indispensables para la vida, pero que son diversas en su manifestación. Las diferentes

posibilidades de responder a estas necesidades vitales, crean e instauran hábitos de vida propios de cada grupo. (Collière, 2009, p.6)

Los sentidos sobre el cuidado que los jóvenes de la Corporación del Bando 397 le confieren a su práctica de baile:

La práctica del baile desarrollada por los jóvenes que hacen parte de la Corporación del Bando 397, se comprende como una práctica de cuidado, en la cual los jóvenes ponen intenciones y motivaciones, además les brinda la posibilidad de enfrentar de manera más asertiva las diferentes situaciones de la vida y como lo expresa Boff, permite hacer frente de una mejor forma a las crisis existenciales: “[...] aquí encajamos todos, nos sentimos felices de hacer algo que nos apasiona, [...] me quita el malgenio y el enojo, me renueva, [...] estar aquí me saca de la rutina vengo a reír, a complementar mi vida” (T1, comunicación personal, octubre de 2015).

La noción de familia en el cuidado de los otros:

En su práctica de baile los jóvenes de la corporación especialmente los líderes, le confieren gran importancia al establecimiento de relaciones de respeto, cordialidad, compañerismo y motivan a los integrantes del grupo a tener en cuenta estas actitudes que, según Boff (2002), al practicarse, aportan de manera positiva a la construcción de relaciones armónicas en el encuentro y la convivencia con el otro, además de promover al grupo como la familia, es decir ese lugar donde es posible desarrollar prácticas de cuidado:

[...] nosotros les inculcamos siempre el hecho de ser familia y aquí lo que más vale es el respeto, o sea yo te respeto, vos me respetas, si yo tengo una dificultad con vos yo te voy a decir –pasa esto, pasa lo otro- pero siempre de una buena forma, tratar de no generar discusiones indisponer a los demás, humillar, o sea es algo que nosotros siempre tratamos de inculcar a los muchachos a tener como ese respeto hacia ellos mismos y que lo tengan hacia los demás [...] es más que todo el respeto y quererse como una familia. (E1, comunicación personal, noviembre de 2015)

De igual forma, el cuidado para los jóvenes se relaciona con la forma en la que reciben y acogen a otros jóvenes cuando llegan a la Corporación, procuran transmitir sus conocimientos a través del ejemplo, la observación y demuestran interés en su estado emocional y en los sentimientos de los compañeros de grupo. Boff menciona que:

Sin hospitalidad, las personas, las comunidades y los pueblos no alimentan la reciprocidad, ni fortalecen los lazos de paz y amistad entre ellos. La hospitalidad puede entenderse como una de las expresiones del cuidado. (Boff, 2002, p.144)

[...] son pelaos solidarios, son jóvenes que tratan de buscar entre sus mismos compañeros ese ambiente de familia, pues es algo que nosotros siempre tratamos de inculcar, pues no solo el grupo de baile y ya, si no tener como algo más familiar, y cuando viene alguien nuevo lo van a acoger y le van a enseñar a dar la mano, siempre van a estar pendientes, de si estás bien, si te ven bien o mal. (E1, comunicación personal, noviembre de 2015)

No obstante, y a pesar del evidente interés por el bienestar del otro, se percibe la importancia que los jóvenes confieren al dejar ser, en el sentido de posibilitar que todos puedan aprender de su propia experiencia y practicar el baile de forma cuidadosa pero autónoma, procurando no “restar espontaneidad a la gente, que se siente incómoda y sin fuerzas para realizar su experiencia de cuidado esencial en medio de aciertos y equivocaciones” (Boff, 2002, p.131).

Ah bueno si, me dicen que así no es, me guían, me previenen, pero de sentir que hare algo y me paran no, no me ponen límites, entonces es así de no limitarse, pero si le dicen que para cada cosa hay una precaución. Si advierten y enseñan cómo es. (E 5, Comunicación personal, febrero de 2016)

El cuidado de la salud física y mental: el cuerpo como expresión del cuidado:

La noción de cuerpo emerge durante el desarrollo de la investigación, por lo cual se hace necesaria su conceptualización, a través de los movimientos se configura su potencial para la acción que le permite sentir y a la vez expresar, adoptando un lenguaje propio, con el cual es posible la comunicación con el otro y con el entorno, tal y como lo expresa Leonardo Boff:

¿Qué significa cuidar de nuestro cuerpo? Inmensa tarea. Implica cuidar de la vida que lo anima y cuidar del conjunto de las relaciones con la realidad circundante, relaciones que pasan por la higiene, por la alimentación, por el aire que respiramos, por nuestra forma de vestir y por el modo de organizar nuestra casa y de integrarnos con un determinado espacio ecológico. Cuidar del cuerpo significa la búsqueda de asimilación creativa de todo lo que nos pueda ocurrir en la vida, compromisos y trabajos, encuentros significativos y crisis existenciales, éxitos y fracasos, salud y sufrimiento (Boff, 2002, pp.118-119)

“Entonces como estoy tan involucrada en el baile. Yo voy y hago ejercicio y eso me ayuda a estar bien emocionalmente, tener cuidado para mi es eso. También en la forma de vestirse, estar bien presentado.” (E6, comunicación personal, febrero de 2016)

Es así como el cuidado y el acondicionamiento del cuerpo toma gran importancia para los jóvenes de la Corporación, ya que les permite la práctica del baile, el aumento de la fuerza y la resistencia se constituye en posibilidad de expresar con mayor intensidad sus sentimientos y emociones:

[...] vamos a hacer ejercicios de estiramiento, vamos a tratar de acondicionar el cuerpo a tener más resistencia al momento de bailar. Y lo mismo yo, yo me trato de exigir en esas cosas, de cuidarme igual de las lesiones poniendo las rodilleras, las coderas todo ese tipo de cosas, pero son muchas formas de cuidado. (E1, comunicación personal, noviembre de 2015)

En la práctica desarrollada por los jóvenes los significados del cuidado ligados a la salud física y mental y al cuidado del cuerpo, son muy importantes. El cuerpo en este caso es el escenario de la experiencia del cuidado, el cuidado de sí, el amor propio, además es el dispositivo por medio del cual se pueden expresar y proyectar a otros a través del baile: “[...] el cuidado para mí es como lo que yo hago por el bienestar de mi cuerpo sea físico, mental, emocional” (E3, comunicación personal, febrero de 2016)

He aquí el enorme desafío: el de cuidar de nuestra alma en su totalidad. Cuidar de los sentimientos, de los sueños, de los deseos, de las pasiones contradictorias, de lo imaginario y de las visiones y utopías que guardamos escondidas en el corazón (Boff, 2002, pp.122-123)

La práctica del baile es relacionada con una pasión, un todo en el que encuentran posibilidades de interacción, desahogo, una ruta de escape, una posibilidad para la expresión de sentimientos y emociones que de alguna manera pueden regular la forma en que se relacionan con el otro; además es el espacio para hacer lo que les gusta y ser felices. En los significados que los jóvenes le dan al cuidado se hace evidente su noción sobre la salud y la importancia de la práctica del baile para alcanzar un buen estado de salud física y emocional: “Es el desahogo, si usted está triste, baila; si está contento, baila; si tiene rabia, baila. Todo; es como una ruta de escape en la vida de uno” (E4, comunicación personal, febrero de 2016).

El baile como práctica de cuidado y como estilo de vida:

A partir de la práctica del baile, los jóvenes construyen su estilo de vida y su forma de ser jóvenes, esta forma de cuidado se da desde lo relacional, lo cotidiano, son prácticas ligadas a las cosas que para los jóvenes tienen sentido y sobre las cuales construyen significados que orientan sus acciones y las actividades que desarrollan a diario: “Para mí el baile es todo, yo todo lo asocio con baile [...] gracias al baile se aprende muchas cosas; por ejemplo, como a respetar a las personas, a valorar más las cosas” (E4, comunicación personal, febrero de 2016). El baile para los jóvenes del grupo adquiere un sentido que no solamente se refleja en una práctica, el baile como ellos lo expresan es su forma de ser y estar en el mundo.

4. Conclusiones:

Después de realizar la reflexión teórica acerca de la concepción de cuidado propuesta por Leonardo Boff y Marie Françoise Collière, es posible concluir que ambos autores conciben el cuidado como un aspecto inherente al ser humano, lo asocian con una actitud y un compromiso que se materializa en la relación con el otro, es decir reconocen una dimensión del cuidado que trasciende lo individual.

En el abordaje del cuidado que realiza Marie Collière se percibe una visión más orientada a describir la forma en la cual este concepto se ha ido transformando y posibilita la satisfacción de necesidades básicas para la supervivencia humana. Por su parte, Leonardo Boff presenta una visión más holística e integradora, en la que a través de sus reflexiones nos invita a apreciar cada aspecto de la vida y la naturaleza. Como una posibilidad para la práctica del cuidado.

En la práctica de baile que realizan los jóvenes de la Corporación del Bando 397 se pueden identificar diferentes expresiones y formas de cuidado; en sus relatos constantemente se percibe el reconocimiento e interés por el otro, el disfrute que les genera la cercanía con los demás y se potencia el aprendizaje.

Los jóvenes de la Corporación del Bando 397 no tienen una relación parental directa; sus expresiones de cuidado se dan de manera espontánea y son genuinas en su esencia, ya que no se relaciona con ninguna obligación, parten de un deseo natural de acompañar al otro y logra trascender otros sentimientos como la competitividad, la jerarquía y el deseo de poder.

En una sociedad en la que se promueve el individualismo, resulta esperanzador que los jóvenes se organicen de manera libre y espontánea, a través de la práctica baile, como en el caso de la Corporación del Bando 397 y desde allí construyan diferentes apuestas, forjando su forma de ser en el mundo y promoviendo la sana convivencia entre los chicos a pesar de sus diferencias.

Referencias:

- Boff, L. (2002). *El cuidado esencial, ética de lo humano, compasión por la tierra*. Madrid: Trotta.
- Boff, L. (2004). *La ética y moral. La búsqueda de los fundamentos*. Camargo: Sal Terrae.
- Collière, M. F. (2009). *Cuidar la vida*. (2ª Ed.). México D. F.: Mac Graw Hill.

La Dimensión Política Del Cuidado En La Contemporaneidad

Janeth García Gallego⁴

Resumen:

El presente artículo hace parte del trabajo de grado para optar al Título de Magister en Educación y Desarrollo Humano, convenio CINDE – Universidad de Manizales, el cual se desarrolló en el marco de la investigación “La dimensión política del cuidado, una mirada a las prácticas que desarrollan los jóvenes de la Corporación del Bando 397 del Municipio de Envigado, Antioquia, Colombia”, realizada entre agosto de 2015 y marzo de 2016. El texto tiene como principal interés aportar en la discusión teórica sobre la dimensión política del cuidado en la contemporaneidad, teniendo en cuenta los aportes de diferentes autores y visibilizando la práctica desarrollada por los jóvenes de la corporación del Bando 397, como expresión de la dimensión política del cuidado en el momento actual.

Palabras clave: Ética, cuidado, política, dimensión política del cuidado.

Abstract:

This article is part of the degree work to apply for the Master's Degree in Education and Human Development, CINDE agreement - University of Manizales, which is developed within the framework of the research "The political dimension of care, a look to the practices developed by the youth of the Corporation of El Bando 397 of the Municipality of Envigado, Antioquia ", carried out between August 2015 and March 2016. The main interest of the text is to contribute in the theoretical discussion about the dimension care policy in the contemporaneity, taking into account the contributions of different authors and making

⁴Trabajadora Social, Docente de la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia, Candidata a Magister en Educación y Desarrollo Humano.

visible the practice developed by the young people of the corporation of Bando 397, as an expression of the political dimension of care in contemporaneity.

Keywords: Ethics, care, politics, political dimension of care.

Introducción:

Las prácticas de cuidado habían sido relegadas a los escenarios familiares, íntimos, de cuidado de la salud; se ha reconocido históricamente el cuidado de si y de los otros como un asunto natural para los seres humanos, sin embargo, se hace necesario darle al cuidado una dimensión mucho más amplia, desde una perspectiva ética y política en la cual se ubique como una actitud y una práctica necesaria para la preservación, mantenimiento y transformación de la vida.

El presente artículo de reflexión teórica es derivado de la investigación *La dimensión política del cuidado, una mirada a las prácticas que desarrollan los jóvenes de la Corporación Del Bando 397 del municipio de Envigado*. Ejercicio realizado en el marco de la Maestría en Educación y Desarrollo Humano, que se realiza en convenio entre el CINDE y la Universidad de Manizales.

En el proceso investigativo, se realizó un acercamiento a las prácticas que desarrollan las y los jóvenes de la Corporación Del Bando 397, este acercamiento, requirió la construcción de referentes que orientaran la comprensión de la práctica, además de la construcción de nuevas nociones y categorías. Por ello, en el presente artículo de reflexión teórica, a partir del diálogo entre diferentes autores se desarrolla la noción *Dimensión política del cuidado*, y se reconoce en el proceso desarrollado por la Corporación Del Bando 397, una expresión que permite hablar de la dimensión política del cuidado en la contemporaneidad.

El artículo se desarrolla en tres momentos: la existencia de un momento histórico en la cual se revelan signos, tensiones y urgencias que demandan una postura ético política distinta para la preservación de la vida; en segundo lugar, el desarrollo de la categoría *dimensión política*

del cuidado, y por último una reflexión sobre la dimensión política del cuidado en el caso de la Corporación Del Bando 397.

Las conclusiones se presentan como comprensiones y aprendizajes logrados en el proceso investigativo y se rescatan provocaciones para seguir pensando, visibilizando y promoviendo práctica de cuidado en los diferentes escenarios en los cuales se desarrolla la vida.

1. Crisis de la humanidad y necesidad de una postura ético – política frente al cuidado de la vida:

Nuestra contemporaneidad, entendida como el contexto político, social, económico y cultural, con características diversas que han devenido históricamente, y que hoy nos ubican en un momento determinado del siglo XXI, ha sido caracterizada por algunos autores (Boff, 2002; Hinkelammert, 2003 & Rauber, 2006), como un momento histórico en el cual se evidencian tensiones, signos y urgencias propias del sistema capitalista, que indican la necesidad de pensar en otras formas de actuación y relacionamiento que nos lleven a la preservación de la vida en el planeta, como opción ante la destrucción inminente que se ha venido desarrollando. Lo que dichos autores han denominado una *crisis de humanidad o una crisis de civilización*. A continuación, se resaltan algunos de esos signos y tensiones, para finalmente plantear cuáles son las urgencias de nuestro tiempo, en relación con una propuesta por el cuidado de la vida.

En primer lugar, y como condicionante principal se ubica el sistema mundo (Wallerstein, 1979) en el cual las diferentes formas de dominación (Capitalismo –Patriarcado – Colonialismo) han actuado de forma articulada generando tensiones, fragmentación y profundización de problemáticas sociales que se materializan en la vida cotidiana de los sujetos.

Para Hinkelammer (2003), un signo de este tiempo es una economía totalizante, fundamentada en el individualismo y en la eficiencia, un proceso compulsivo en el cual no se tienen en cuenta los efectos e incidencias de las acciones económicas a nivel global en los

escenarios cotidianos, y se piensa de forma fragmentada y desigual la producción de la riqueza. Por su parte, Rauber (2006, p.33) plantea que el Capitalismo ha implantado una lógica autoritaria, verticalista, subordinante, individualista, competitiva, explotadora, utilitaria, opresiva, discriminante, injusta y excluyente.

La lógica capitalista está llevando al mundo a una crisis multidimensional en la cual se pone en cuestionamiento el sistema mismo. Amalia Pérez, citada en el texto *Lógicas del cuidado como base del buen vivir* de Alba Corosio (2014, p.26), señala que: “La crisis actual del sistema capitalista es una crisis del modo de vivir y producir, que muestra como el planeta está llegando al final de sus posibilidades de carga, y se hace evidente la imposibilidad de este sistema de generar vidas vivibles”.

El capitalismo globalizado ha generado grandes brechas de desigualdad y opresión, además de imaginarios, formas de vida y valores que tienden a afianzar una lógica de despreocupación por los otros, por el entorno, una lógica de desvinculación. Sin el ánimo de generalizar los sujetos de este momento histórico, es importante resaltar que el capitalismo dentro de sus valores impulsa la construcción de sujetos individualistas, con incapacidad para pensar en ir más allá de sus propios objetivos, movilizadas por las lógicas del consumo, sujetos automatizados que cada vez más se desvinculan del tejido social, un sujeto desesperanzado que piensa que salvarse él mismo es lo más importante en un mundo en el que ya queda poco por hacer; “sálvese quien pueda”, la expresión que resume la individualización de nuestro tiempo.

Leonardo Boff (2002) en el texto *El cuidado esencial, ética de lo humano, compasión por la vida*, también realizó un análisis del sistema mundo en términos de la urgencia de cambiar la lógica de la destrucción por una lógica del cuidado, y resaltó algunos signos de la crisis civilizatoria:

- [...] El síntoma más doloroso aparece bajo el fenómeno del descuido, de la indiferencia y el abandono, en una palabra, de la falta de cuidado [...]
- El descuido e indiferencia por el destino de los pobres y marginados de la humanidad

- [...] Indiferencia frente a los excluidos del sistema de producción, considerados prescindibles y sin valor económico
- Descuido y abandono de los sueños de generosidad, ahogados por la hegemonía de neoliberalismo, con el individualismo y la exaltación de la propiedad privada que éste implica. Se menosprecia la tradición de solidaridad, se quita valor a los ideales de libertad y de dignidad para todos los seres humanos [...]
- Hay un descuido y un abandono creciente por la condición social en las ciudades. La mayoría de sus habitantes se siente desarraigada culturalmente y alienada socialmente [...]
- Hay descuido e indiferencia por los asuntos públicos. Se organizan políticas pobres para los más desfavorecidos; las inversiones sociales en seguridad alimentaria, salud, en educación y en vivienda, son en general insuficientes [...]
- Hay descuido e indiferencia por la dimensión espiritual del ser humano (espíritu de delicadeza) que cultiva la lógica del corazón y de la ternura por todo lo que existe y vive [...]
- Hay descuido e indiferencia en cuanto a la protección de nuestra casa común, el planeta Tierra. (Boff, 2002, p.18-24)

A manera de complementación de estos signos, Hinkelammert (2003) alude a la preocupación por unaguerra a nivel global que aparentemente tiene intereses económicos y políticos, pero que en últimas el sentido de la guerra es la guerra misma, como forma de dominación y represión.

Finalmente, es necesario agregar en estos signos, lo que podría ser denominado el vacío del sujeto en la contemporaneidad, caracterizado por la pérdida del sentido de vida, la desesperanza y la soledad. Además de los signos relacionados con la precariedad de la vida, la pobreza, marginalidad y la violencia generalizada en los diferentes escenarios de la vida cotidiana.

En este momento histórico nos encontramos en una emergencia en donde lo que se encuentra en riesgo es la vida, la vida humana y las demás vidas que coexisten en el planeta tierra. Las lógicas explicadas anteriormente son lógicas que cada vez, se expresan con mayor fuerza e indolencia, y frente a las cuales se requiere una actitud de cambio que implica una conciencia

y una posición ético - política que le apueste al cuidado, defensa y preservación de la vida, como forma de hacer resistencia a la lógica hegemónica de la dominación capitalista.

Fundar y construir una nueva civilización humana significa fundar y construir un nuevo modo de vida. Y esto requiere de un proceso social histórico concreto de enseñanza-aprendizaje, reclama explorar y construir caminos que abran procesos de empoderamiento colectivo de los actores sociales y políticos en cada sector, zona, región del país, promoviendo y fortaleciendo su apropiación protagónica consciente y creciente del proceso liberador y de liberación. (Rauber, 2006, p.26)

El proceso de cambio requiere la conciencia de una dimensión ética vinculada con el cuidado Boff (2002) y con el bien común como ética de la responsabilidad Hinkelammert (2003)

El bien común es este proceso en el que los valores del bien común son enfrentados al sistema para interpelarlo, transformarlo e intervenirlo. De ninguna manera debe ser entendido como un cuerpo de leyes naturales enfrentado a las leyes positivas, ni tampoco debe intentar ofrecer instituciones naturales o de ley natural. El bien común parte del sistema social existente para transformarlo hacia los valores del bien común, en relación con los cuales todo sistema es subsidiario, y esos valores no son leyes ni normas, son criterios sobre las leyes y normas. En consecuencia, su fuerza es la resistencia. (Hinkelammert, 2003, p. 46)

El contexto planteado nos invita a pensar en el cuidado más allá de la dimensión individual, dándole relevancia en el ámbito de los asuntos comunes, en el ámbito político, por ello la urgencia que se manifiesta tiene que ver con visibilizar el cuidado como una dimensión ética y política de lo humano que debe fortalecerse como respuesta y como resistencia en este momento histórico.

2. La dimensión política del cuidado:

El cuidado:

El cuidado ha sido considerado una práctica de gran importancia en la preservación de la vida, hasta hace algún tiempo la labor de cuidar era asignada a las mujeres quienes se encargaban de la familia, la casa y de los sujetos que se encontraban en situación de vulnerabilidad o enfermedad. El cuidado era una práctica de lo íntimo, de lo femenino, pocas veces valorada como generadora de bienestar social.

Sin embargo, diversos autores se han encargado de darle a las prácticas de cuidado una dimensión de gran importancia, no solo por la preservación de la vida, sino porque desde estas prácticas se construyen formas de vida que trascienden el escenario íntimo para proponer opciones de transformación social, que van de lo individual a lo colectivo en un movimiento articulador.

Foucault (1984) plantea que el primer escenario de cuidado es el sujeto, y de allí se desprende su acción ética y política frente a los otros y frente al mundo, solo quien es capaz de cuidar de sí será un buen gobernante, un buen líder y en ese sentido podrá hacerse cargo de otros. Foucault define el cuidado de sí como “un ejercicio de sí sobre sí por el cual uno intenta elaborarse, transformarse y acceder a un determinado modo de ser” (Foucault, 1984, p.258).

Leonardo Boff, ubica el cuidado como el Ethos fundamental de lo humano, un modo de ser esencial, una dimensión originaria y ontológica. (2002, p. 30). Para este autor, cuidar es más que un acto, es una actitud. Por lo tanto, abarca más que un momento de atención, de celo y desvelo, representa una actitud de ocupación, de preocupación, responsabilización y de compromiso afectivo por el otro (Boff, 2002, p. 29).

Así mismo, la responsabilidad y el compromiso por el otro, son elementos del cuidado que refieren a la necesidad de construir vínculos; en la propuesta de Boff (2002), esta vinculación no se da solo entre los seres humanos, sino desde una postura ética, ecológica y espiritual que propone la vinculación con la tierra, el hogar que habitamos.

La política:

En la literatura pueden encontrarse diferentes planteamientos en los que la política se define alrededor de asuntos como la libertad, el poder y sus formas de desarrollarse, el mundo de lo común, lo público, el conflicto y la resistencia. Además, puede reconocerse cómo en la contemporaneidad la concepción de la política ha trascendido las lecturas estructuralistas para ubicarse en otros escenarios de construcción, dándose importancia a los procesos cotidianos, íntimos y subjetivos en la constitución de sujetos y prácticas políticas. Teniendo en cuenta lo anterior, para hablar de la política y su relación con el cuidado es necesario conceptualizarla y entenderla en el plano subjetivo – individual y en lo colectivo.

La política como dimensión individual, subjetiva, desde los planteamientos de Michel Foucault:

Michel Foucault (1984) sitúa *la política en el ámbito de la construcción de subjetividad*, en este escenario, los seres humanos realizan construcciones ético – políticas que definen relaciones de poder y se ponen en interacción con otros en una relación intersubjetiva, lo cual implica un proceso en el cual la búsqueda es posibilitar el poder del sujeto y no permitir la dominación, entendiendo esta como la negación de la libertad. En este sentido Castro (2016, p.11) plantea que:

[...] el poder comprendido en su lógica relacional, no es un sistema que lo controla todo y que no deja espacio alguno para la libertad. El estado de dominación, por el contrario, si presenta una minimización de las relaciones de poder, en la que las prácticas de libertad no existen o están sumamente acotadas y limitadas.

Foucault (1984) reconoce una lógica antagónica y conflictiva en la construcción del poder, y ubica el interés de la política en fortalecer un sujeto capaz de establecer relaciones de poder y de libertad y de no caer en las lógicas de dominación. Estas lógicas dominantes no solo están en el contexto social, en la dimensión relacional, también se dan en la dimensión individual donde el sujeto debe establecer una relación de poder ante las lógicas de sujeción instauradas por los modelos que buscan estructurar y controlar las formas de vida.

Foucault (1984) pone el tema del poder en el escenario individual y plantea que la transformación inicia en este ámbito de la vida, aludiendo al principio socrático de “conócete a ti mismo”, para luego pensar en las transformaciones colectivas. Es así como se establece el sujeto como fin en sí mismo, el cual a través de las prácticas de cuidado de sí logra constituir una subjetividad que se ubica de forma antagónica frente a las lógicas de dominación, aportando así a la constitución de sujetos autónomos, con capacidad de decidir y de aportar en el ámbito de la vida en común.

La verdadera tarea política, por tanto, consiste en defender, reafirmar y reinventar el ámbito donde el individuo ejerce transformaciones sobre sí mismo y sobre su universo relacional. Por esta razón, puede concluirse que la labor que aquí se describe representa una ética del cuidado de la libertad. (Castro, 2006, p.14)

La política como posibilidad de construcción de un mundo común, desde los planteamientos de Hannah Arendt:

Una primera aproximación al concepto de la política en Arendt (2010), se vincula al pensamiento de los griegos, para los cuales la política emerge cuando los hombres en un ejercicio de libertad se encuentran para tratar los asuntos comunes a partir del discurso y la acción. Es así como la política se desarrolla en el escenario de lo común, en el ámbito de lo público, donde se configuran las relaciones, tensiones y juegos de poder que caracterizan los procesos colectivos.

Al adentrarse en la comprensión de la condición humana, Arendt (2010) realizó una diferenciación entre la labor, el trabajo y la acción, como condiciones básicas para la vida de los seres humanos en relación con el mundo. Es así como se ubica la labor como los actos a partir de las cuales se atienden las necesidades vitales para la supervivencia; el trabajo como las actividades desde las cuales se transforma el entorno, finalmente la acción es definida como el ámbito de la pluralidad que solo se construye en el encuentro con los otros para la construcción de lo común, para Arendt la pluralidad es la condición *sine qua non y per quam* de toda vida política.

Arendt reconoce la importancia de lo público, diferenciando este escenario de la esfera individual, íntima y familiar, y lo pone en relación con la construcción de un mundo común. El mundo de lo común es aquel en el cual es posible ser visto y oído por otros, ver y escuchar a otros desde sus diferentes perspectivas, lo cual garantiza la pluralidad.

El mundo común es algo en que nos adentramos al nacer y dejamos al morir. Trasciende a nuestro tiempo vital tanto hacia el pasado como hacia el futuro, estaba allí antes de que llegáramos y sobrevivirá a nuestra breve estancia. Es lo que tenemos en común no solo con nuestros contemporáneos, sino también con quienes estuvieron antes y con quienes vendrán después de nosotros. Pero el mundo en común solo puede sobre vivir a las generaciones en la medida que aparezca en lo público. La publicidad de la esfera pública es lo que puede absorber o hacer brillar a través de los siglos cualquier cosa que los hombres quieran salvar de la natural rutina del tiempo. (Arendt, 2010, p.64)

El mundo de lo común debe constituirse desde la acción política, y es un reto de la humanidad para garantizar su permanencia. No participar en la construcción del mundo común es someterse a procesos totalitarios donde solo una opción es válida, o sumirse en el individualismo donde lo público y colectivo carece de importancia. Por ello una postura política frente a la vida, requiere hacer parte de la construcción del mundo común.

Teniendo en cuenta lo anterior, en la contemporaneidad entender la política y sus formas de expresión implica, no solo la mirada de los sujetos y las construcciones subjetivas que orientan las prácticas, sino también, cómo estas prácticas constituyen opciones que trascienden lo individual y se trasladan a lo colectivo y lo público, a las formas reivindicativas y de resistencia desde nuevos procesos, acciones y expresiones.

Una articulación necesaria: la dimensión política del cuidado:

Asumiendo entonces el cuidado como fundamento primordial de la vida, como necesidad y como apuesta ética, y la política como el proceso de construcción de poder, que va de lo individual a lo colectivo para la definición del mundo de lo común, podemos plantear algunas

características que surgen de la vinculación entre la política y el cuidado, lo que en este artículo se denomina *la dimensión política del cuidado*.

El cuidado, así como la política se dan en los diferentes escenarios de la vida, su relación en términos de la búsqueda por la transformación del sujeto y la sociedad es indisoluble. Por ello, la dimensión política del cuidado se entiende como ese atributo del cuidar, que no solo está orientado a la conservación de la vida sino a su transformación a través de prácticas (de cuidado) en las cuales se posibilitan nuevas formas de vida y resistencia ante las diversas formas de opresión. La dimensión política del cuidado trasciende el cuidado de la vida humana en los espacios individuales y subjetivos dirigidos a la preservación de uno mismo, y se traslada a un interés por construir dinámicas cuidadoras en el escenario colectivo, que apuntan a posicionar nuevas lógicas de relacionamiento, acción social y resistencia.

La política y el cuidado están relacionadas con la actitud de los sujetos para cuidar de si y cuidar de los otros desarrollando una conciencia que les permita pensar de forma integradora la realidad social y actuar sobre ella desde sus propias formas de acción. Es una actitud y una opción que se lee en lo colectivo, en la pluralidad y en el reconocimiento de la existencia humana como parte de un proceso ecológico en el cual estamos vinculados, es decir, una conciencia y un horizonte de mundo diferente, donde se reconoce la importancia de generar acciones para que todas y todos podamos disfrutar de condiciones de vida digna.

3. Expresiones del cuidado como dimensión política en la contemporaneidad, la práctica de cuidado que desarrollan las y los jóvenes de la Corporación Del Bando 397:

Si bien se reconoce un contexto que condiciona las formas de vida y en el que la tendencia es una crisis multidimensional, es necesario visibilizar los procesos que hacen realidad la apuesta por el cuidado en la contemporaneidad; acciones que han venido constituyéndose desde la solidaridad, cooperación entre grupos y comunidades, y también como prácticas de resistencia y reivindicación ante los procesos de dominación. Estas prácticas lo que están

materializando y visibilizando es un nuevo proyecto de sociedad que debe ser valorado y fortalecido.

En este punto podrían ser nombrados diferentes casos, entre ellos los procesos que desarrollan los movimientos sociales, las mujeres, los grupos étnicos, los habitantes de las periferias urbanas, los campesinos, los ambientalistas. Afortunadamente son muchos quienes en este momento histórico le apuestan a otras opciones de sociabilidad, construcción de lo común, cuidado y transformación de las formas de vida. Si bien todas estas experiencias merecen reconocimiento, en el presente apartado pondré como referencia la práctica desarrollada por la Corporación Del Bando 397, como expresión de los procesos juveniles y la dimensión política del cuidado en sus prácticas.

Las y los jóvenes, han sido sujetos que históricamente han manifestado los efectos de la crisis social, que en muchos casos les deja con pocas opciones y expectativas ante los cambios acelerados de un mundo cada vez más excluyente. Sin embargo, esta población desde los años 60 y 70 empezó a generar movimiento en el escenario social para posicionar otras formas de ser joven, ubicando en el ámbito de lo público nuevas posturas políticas, estéticas y culturales desde las cuales empezaron a tensionar y cuestionar el orden social que se imponía en el mundo.

En la investigación desarrollada sobre la dimensión política del cuidado en la práctica desarrollada por los jóvenes de la Corporación Del Bando 397, pudo reflexionarse que las y los jóvenes de manera consciente, no le confieren un sentido político a lo que hacen, pues relacionan la política con los espacios de deliberación y toma de decisiones, y no la vinculan con las prácticas cotidianas de transformación.

Sin embargo, el proceso desarrollado permitió visibilizar que, desde el baile, las y los jóvenes construyen referentes que les vinculan en procesos propios de su condición de juventud, en los cuales encuentran sentidos frente a los problemas que les preocupan, además de reconocer formas de vida alternativas a las que el sistema social, económico y político ha venido condicionando para esta población.

Para los jóvenes de la Corporación, el baile ha sido un proceso movilizador de su transformación personal, en el cual han encontrado un sentido de vida

[...] yo empecé a los 14 años más o menos y pues, el baile yo creo que me transformo la vida. Pues antes no tenía como el rumbo definido de mi vida, de que quería ser, como metas claras, y al conocer el baile, como persona me ayudó a muchas cosas y me ayudo a conocerme más a mí mismo, a conocer como soy, qué me gusta o qué no me gusta, porqué soy así. (E4, comunicación personal, febrero de 2016)

Además de la construcción de subjetividad y de la transformación personal, los jóvenes desde su práctica construyen opciones para el cuidado de la vida misma, para el actuar comunitario, para la reivindicación de los procesos culturales y estéticos, para la promoción de la inclusión y el reconocimiento desde las formas de ser joven.

De esta forma, los jóvenes de la corporación del Bando 397 se orientan a posicionar el arte y la cultura como opción de vida, haciendo frente y desmitificando los estigmas sociales frente a los jóvenes, que desde sus estéticas y prácticas están mostrando otras formas de relacionamiento, otras formas de irrumpir en lo público desde la confrontación estética y la propuesta cultural, donde el cuerpo más que la palabra se ha convertido en la forma de expresión.

El solo hecho de uno vestir ancho, ya uno es un marihuanero, lo ven a uno con areticas y ya es un vicioso, a nosotros nos han surgido muchos problemas. Primero el municipio al principio no nos veía bien, pues nos veían como unos marihuaneros que se querían apropiarse de dinero y cosas así, unos culicagados que solo piensan en consumir. Es más, nos sacaron de un espacio porque supuestamente nosotros vendíamos vicio allá. Para nosotros esos eran meros golpes. Porque nosotros nos quedábamos sin espacios era porque ellos nos estigmatizaban. (E2, comunicación personal, diciembre de 2015)

De otro lado, desde su proceso organizativo los jóvenes de la Corporación Del Bando 397, están generando posibilidades, agenciando liderazgos y movilizando acciones que hacen

oposición a las problemáticas que afectan la vida cotidiana de los jóvenes, las cuales en muchas ocasiones están relacionadas con la falta de sentido de vida, de reconocimiento y de vínculos fuertes que den soporte a sus proyectos de vida. Esto hace de su proceso una acción de respuesta frente a lo que pasa con ellos mismos y con otros sujetos jóvenes en su contexto, una acción política que, aunque inconsciente está proponiendo opciones de cambio.

Bueno la idea de nosotros era de pronto por la misma historia de muchos de los pelaos que empezaron, entonces teníamos al parcero que era vicioso, al parcero que robaba, al parcero que mataba, entonces nosotros decíamos,- lo que nosotros estamos haciendo le gusta a los pelaos que de pronto están metidos en todo ese mundo-, pero de qué forma podíamos atraerlos para que no se queden allá, entonces lo hacíamos con esa intención de que el pelao que le gustaba tirar droga, parece venga párchese acá [...] mostrarles que no se trata ni del color, ni del estrato, ni de su sexualidad, eso no importaba lo que fueran, si no que había espacio para todo el que quisiera, entonces era la idea cuando hablo de lo que hacía tanto por mi como por lo demás (E1, comunicación personal, noviembre de 2015)

El proceso desarrollado por los jóvenes de la Corporación Del Bando 397, es sin duda una expresión de la dimensión política de una práctica de cuidado juvenil, donde se reconoce la potencia del proceso organizativo y la importancia de sus luchas por el reconocimiento. Sin embargo, dicha potencia debe ser reconocida por los mismos sujetos de la práctica con el fin de ser fortalecida, lo cual plantea un reto importante para el proceso juvenil: la formación, concientización y trabajo intencionado, leyendo lo colectivo como campo de incidencia.

4. Conclusiones:

Si bien el contexto capitalista globalizado en articulación con los demás sistemas de dominación están mostrando una crisis de civilización, también se hacen visibles las apuestas para construir y reavivar lógicas, prácticas y modos de vida que hacen resistencia a dicha crisis, mostrando escenarios de posibilidad. Dichos escenarios, requieren que los cambios se generen desde lo individual y lo colectivo. Por ello el cuidado como práctica adquiere relevancia ético política en la transformación de las formas de vida.

La dimensión política del cuidado es una noción de suma importancia, la cual debe ser desarrollada y comprendida teóricamente, además debe ser reconocida y validada en las prácticas cotidianas, en lo íntimo, familiar, comunitario y en lo público. Cuidar la vida propia y de otros debe ser una preocupación de todos.

Todo lo anterior, supone grandes desafíos en los cuales las apuestas por el cuidado de la vida y del mundo deben ser fortalecidas, desde la construcción de subjetividades políticas críticas que reconozcan la relación con la vida y desde los procesos de organización y reivindicación.

La riqueza de las prácticas juveniles, ponen en el escenario otras formas de cuidar desde la colectividad, la construcción de identidad, y las propuestas de transformación desde sus vidas, cuerpos, comunidades y territorios, visibilizando la dimensión política del cuidado en sus prácticas y procesos.

Referencias:

- Arendt, H. (2010). *La condición humana*. Buenos Aires: Paidós.
- Boff, L. (2002). *El cuidado esencial, ética de lo humano, compasión por la vida*. Madrid: Trotta
- Castro, O. R. (2006). Microfísica de la libertad, Foucault y lo político. *Revista de Filosofía*(15), 49-78.
- Corosio, A. (2014) La lógica del cuidado como base del buen vivir. En A. Girón (Ed.), *Del vivir bien al buen vivir, entra la economía feminista, la filantropía y la migración: hacia la búsqueda de alternativas*. (pp.23-36). Colección de libros de la Revista Problemas del Desarrollo, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Foucault, M. (1984). *La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad*. Diálogo con H. Berker, R. Fomet, Becancourt. A, Gómez, Muller. 20 de enero de 1984.
- Hinkelammert, F. (2003). *Solidaridad o suicidio colectivo*. Costa Rica: Ambientico ediciones.
- Rauber, I. (2006). *Sujetos políticos, rumbos estratégicos de los movimientos sociales y políticos*. Santo Domingo: Pasado y Presente XXI.
- Wallerstein, I. (1979). *El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economíamundo europea en el siglo XVI*. Madrid: Siglo Veintiuno Editores.